

# 1. Índice

## 1.1. Introducción

## 1.2. Presentación

## 2. Objeto y justificación

### 2.1. Marco teórico

### 2.1. Aproximación a las fuentes

### 2.2. Estado de la cuestión

## 3. Metodología

### 3.1. Introducción

### 3.2. Delimitación de objeto de estudio

### 3.3. Estudio del contexto histórico y arquitectónico

### 3.4. Urbanismo y arquitectura

### 3.5. Análisis documental

### 3.6. Catálogo

## 4. Resultados

### 4.1. La ciudad púnica: Qartayanna al-Halfa

#### 4.1.1. Contexto histórico global

#### 4.1.2. Contexto histórico urbanístico

#### 4.1.3. Contexto histórico arquitectónico

#### 4.1.4. Urbanismo

#### 4.1.5. Arquitectura

### 4.2. La ciudad romana: Carthago Nova

#### 4.2.1. Contexto histórico global

#### 4.2.2. Contexto histórico urbanístico

#### 4.2.3. Contexto histórico arquitectónico

#### 4.2.4. Urbanismo

#### 4.2.5. Arquitectura

### 4.3. La Edad Media: la antigüedad tardía

#### 4.3.1. Contexto histórico global

4.3.2.Contexto histórico urbanístico

4.3.3.Contexto histórico arquitectónico

4.3.4. Urbanismo

4.3.5.Arquitectura

4.4.La Edad Media: Musulmanes. Qartayanna al-Halfa

4.4.1.Contexto histórico global

4.4.2.Contexto histórico urbanístico

4.4.3.Contexto histórico arquitectónico

4.4.4. Urbanismo

4.4.5.Arquitectura

4.5.La Edad Media: Cristianos.

4.5.1.Contexto histórico global

4.5.2.Contexto histórico urbanístico

4.5.3.Contexto histórico arquitectónico

4.5.4. Urbanismo

4.5.5.Arquitectura

5.Catálogo

6.Anexo gráfico



# 1 Introducción

## 1.1 Presentación

Fundación y Antigüedad, Cartagena 227 a.C. – 1503.

El presente trabajo forma parte de la futura Guía de Arquitectura de Cartagena, en la que se recoge la evolución urbana y la arquitectura de la ciudad desde sus orígenes remotos hasta la actualidad. Esta memoria abarcará el periodo comprendido desde su Fundación púnica (fundación reconocida oficialmente, por no poderse confirmar un posible asentamiento anterior, pese a indicios que lleven a ello) en el siglo III a.C. hasta el periodo comprendido en la Edad Media inclusive, constituye uno de los periodos más importantes donde se realza la importancia que tuvo la ciudad ya desde el siglo III por su estratégica situación orográfica.

Un periodo en el que el puerto jugó un papel importante....sus minas, por el pasaran diversas civilizaciones, las cartagineses, los romanos, visigodos, bizantinos, musulmanes y cristianos,...

La fundación de la ciudad de Cartagena, es el resultado de un proceso fundacional estrechamente ligado a su situación estratégica desde sus orígenes.

El desarrollo de su fundación... formará su identidad.

El trabajo estudia 19 siglos de estudio,... por los que la ciudad pasará por diferentes etapas de desarrollo.

Breve descripción del trabajo, enmarcándolo en el trabajo global de la guía de arquitectura de Cartagena, destacando aquellos aspectos más relevantes a tratar.

## 1.2 Objeto y justificación

en primer lugar, se tiene por objetivo el estudio y análisis de la evolución urbanística y arquitectónica de la ciudad en cada una de sus épocas, haciendo un repaso a los aspectos históricos sociales, urbanísticos y arquitectónicos.

El segundo subámbito se caracteriza por tener como objeto de estudio los procedimientos y técnicas de intervención, así como a su vez, también, es la suma de otros campos diferenciados.

Repaso sobre la historia de la ciudad.

## 2 Marco teórico

### 2.1 Aproximación a las fuentes

Se ha llevado a cabo la consulta de gran variedad de fuentes, libros, enciclopedias, artículos, revistas de carácter arqueológico, tesis... archivo de Simáncas

Las fuentes históricas son la base, es la materia prima de la historia. Son el apoyo básico para construir la Historia.

Contraste de información, para conseguir la información más exacta posible.

Dejan ver aspectos claves con los que articular todo el proceso histórico

**Fuentes primarias.** Son las que se han elaborado prácticamente al mismo tiempo que los acontecimientos que queremos conocer. Llegan a nosotros sin ser transformadas por ninguna persona; es decir, tal y como fueron hechas en su momento, sin ser sometidas a ninguna modificación posterior.

**Fuentes secundarias.** Se denominan también *historiográficas*. Son las que se elaboran a partir de las Fuentes primarias: libros, artículos...

Fuentes documentales editadas

Fuentes arqueológicas

Fuentes documentales inéditas / editadas / arqueológicas

Planos, fotografías y grabados

Tesis doctorales

Libros

Actas de congresos



Dada la época a analizar, hay que destacar la dificultad de estudiar un hecho de tanta antigüedad, de la que muchas cosas no hay documentación gráfica o no del periodo a estudiar. En algunos puntos vamos conociendo la ciudad según el avance de los descubrimientos arqueológicos, por lo que las fuentes están vivas, con posibilidad de modificar según se van produciendo los hallazgos.

## 2.2 Estado de la cuestión

Dada la época a analizar en este trabajo, encontramos que la información existente en determinados aspectos puede ser deficiente. Existe falta de información fidedigna. En determinadas época, únicamente conocemos ciertos aspectos por relatos de

grandes historiadores de la historia universal, como Polibio, Tito, Estrabón,... si bien, ni hay restos suficientes que lo corroboren, ni documentación gráfica. Todo ello, supone un añadido a la dificultad de analizar esta época.

## 3 Metodología

### 3.1 Introducción

Para la confección del conocimiento histórico, las fuentes que utiliza el historiador deben ser analizadas, valoradas e interpretadas, siguiendo una metodología coherente. Además, el historiador debe tener en cuenta las Fuentes en su momento histórico y en relación con las circunstancias en que surge o se elaboran. Deben ser sometidas a una crítica objetiva para conocer los elementos que las componen y comprobar su veracidad. Para ello el historiador utiliza un método, que consiste esencialmente en formular preguntas sobre su contenido, a partir de hipótesis de trabajo que queremos contrastar; el objetivo de este proceso es la construcción de la Historia.

Para el estudio es importante establecer una metodología de estudio con el que llevar a cabo el análisis de los datos obtenidos.

A cada parte le corresponde un tipo de análisis, para lo que se requiere una lectura comprensiva e información previa

Análisis y clasificación, identificación de la naturaleza de la fuente (texto) y su justificación. Identificación de las ideas básicas.

Comentario e interpretación, donde se lleva un análisis de los hechos históricos, instituciones, personajes, etc., que aparecen y con los que se relaciona la fuente. Características de la época a la que se alude. Explicación de los antecedentes, causas y consecuencias que fundamentan su explicación.

Conclusión





### 3.2 Delimitación del objeto de estudio

El análisis de estudio para esta época se centra en el actual casco histórico de la ciudad, en el que se engloba los límites de la ciudad en la época de estudio.

La topografía de la ciudad no fue siempre tal cual a como lo conocemos hoy en día, sino que se encontraba formando parte de una ensenada rodeada por 5 colinas, y con mar por todo su alrededor. Si bien, su morfología irá cambiando con el paso de los años, hasta el punto de desaparecer la parte del Almarjal o Estero.



Imagen de la zona de estudio. Casco histórico de la ciudad.

### 3.3 Estudio del contexto histórico y arquitectónico

Para este periodo de estudio, se ha considerado importante conocer la situación histórica de la ciudad en cada una de las épocas. Condición política, proceso de conquista de la ciudad de cada uno de sus asaltantes, que de un modo u otro, han condicionado posteriormente su asentamiento en la ciudad,...así de ese modo, en un primer momento tiene lugar el asentamiento de civilizaciones en las que se buscaba un nuevo emplazamiento desde el que seguir desarrollándose, con intención de continuar con el asentamiento, ese fue el caso de los púnicos y romanos,...en cambio, con la llegada de los visigodos, bizantinos, y posteriormente musulmanes y cristianos, la ciudad conoce uno de los peores momentos de su historia, donde con cada invasión, la ciudad era arrasada, quedando prácticamente desolada, y debiendo volver a partir de cero nuevamente.

Estudio urbanístico y arquitectónico, partiendo de la civilización de estudio y características generales.

### 3.4 Urbanismo y arquitectura

Metiéndonos más en análisis profundo del urbanismo y de la arquitectura, analizamos la arquitectura y el urbanismo desarrollado en la ciudad.

Para el análisis urbanístico de la ciudad se intenta aplicar dentro de lo posible la metodología de Kevin Lynch, mediante la cual se analiza la imagen de la ciudad destacando cinco elementos clave que la componen, las sendas o el trazado viario, los bordes y límites, los barrios o distritos, los nodos y los hitos arquitectónicos.

Las SENDAS son las calles, senderos, las líneas de tránsito. Son las vías por las que la gente observa la ciudad a través de ellas y entorno a ellas se organizan y conectan los demás elementos ambientales.

Los BORDES son los elementos/límites lineales, físicos o no, que establecen el límite entre dos espacios. Líneas organizadoras, que tienen la función de mantener juntas zonas generalizadas. Como es el trazado del agua o las murallas.

Los BARRIOS o ÁREAS, constituyen las secciones de la ciudad, se caracterizan porque tienen un carácter común que los identifica.

Los NODOS, son los puntos estratégicos o singulares de una ciudad. Puntos de concentración.

Los HITOS ARQUITECTÓNICOS, son puntos de referencia singulares, como pueden ser edificios importantes.

Para el caso de la arquitectura, estudio general de los elementos y sistemas constructivos de la época.

### 3.5 Análisis documental

Cómo y para qué hemos utilizado los documentos, planos, fotos, etc.

### 3.6 Catálogo

Respecto a la elección de la selección de los elementos más importantes de la ciudad, en este caso, prácticamente son todas las referentes a cada una de las épocas de estudio en este trabajo, dada la escasez de restos arqueológicos, se considerarían todos importantes, en cierto modo son de exclusividad que los hacen único. Así como por la falta de documentación gráfica que permitan conocerla previamente. Por lo que con cada hallazgo conocemos algo nuevo de la etapa antigua de la ciudad. Así como por la antigüedad de los restos.

## 4 Resultados



El puerto de Cartagena. Vista desde el Roldán.

Cartagena se encuentra situada al sureste de la Península Ibérica, en una zona privilegiada de la costa levantina, punto central de las sierras costeras entre La Azohía y Cabo de Palos, perteneciendo a la comunidad autónoma de la Región de Murcia.

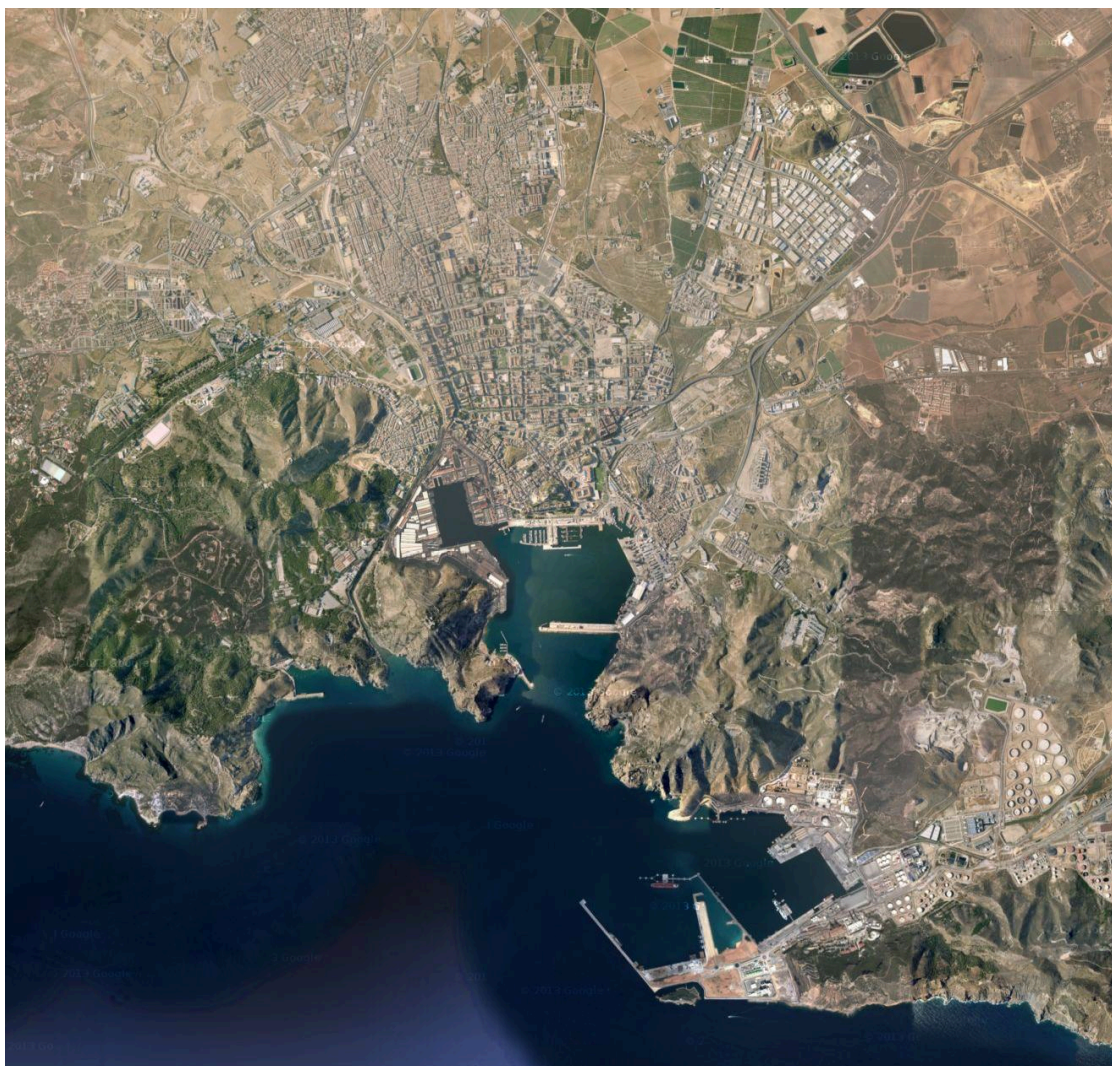
Cartagena, históricamente una de las ciudades más importantes y prósperas de todo el Mediterráneo ya desde finales del siglo III a.C., época en la que cartagineses y romanos lucharon por conseguir los dominios de la ciudad.

Su emplazamiento y su bahía, un magnífico puerto natural, han sido los principales condicionantes de la existencia y el relevante papel de la ciudad a lo largo de la historia, lo que supuso un aliciente atractivo como asentamiento de diversas civilizaciones. Por la ciudad han pasado se cree que una civilización de íberos, cartagineses, romanos, visigodos, bizantinos, musulmanes, cristianos,...así como pueblos bárbaros, vándalos, germánicos.

Hoy en día, se trata de una ciudad milenaria abierta al Mediterráneo por el Sur, cuyo puerto ha sido considerado desde la Antigüedad uno de los más seguros del Mar Mediterráneo occidental, un puerto natural rodeado por altas montañas, que lo hacen prácticamente invencible.

Pero la topografía de la ciudad no siempre fue exactamente tal y como la conocemos hoy en día, y el puerto es testigo de ello, viviendo una gran evolución topográfica a lo largo de la historia.





Vista aérea de la ciudad actual.

En este trabajo, veremos la evolución por la que pasó la ciudad en el periodo comprendido desde la Antigüedad con sus primeros asentamientos reconocidos hasta el periodo abarcado por la Edad Media.

## 4.1.LA CIUDAD PÚNICA: QART-HADAST (s. III a.C.)

### 4.1.1 Contexto histórico global

Uno de los fenómenos más importantes del primer milenio antes de nuestra era, fue el proceso de colonización protagonizado por los pueblos del Mediterráneo: donde fenicios y griegos lucharían por conseguir el dominio. Un movimiento de expansión no solo demográfico sino también comercial, vinculado a la búsqueda de metales y materias primas, que originó la fundación de distintas colonias a lo largo de la costa del Mediterráneo, tanto central como occidental, llevando consigo todo un gran bagaje tecnológico, artístico y cultural atesorado por las antiguas civilizaciones orientales.

Durante siglos los fenicios fueron los dueños absolutos del mar, y tanto comercial como militarmente sus naves y marinos no tuvieron rival alguno.

Pero poco a poco, los asirios van consiguiendo la conquista y destrucción de las ciudades fenicias; entre esas colonias se encuentra Cartago<sup>1</sup>, una antigua ciudad situada en un enclave costero del norte de África y próxima a la actual ciudad de Túnez, que asumirá el liderazgo del mundo púnico frente a los intereses de griegos y etruscos.



<sup>1</sup> CARTAGO, fue fundada por los fenicios y situada en lo que es la actual Túnez, en el s. IX a.C. Fue una de las ciudades más importantes de la antigüedad, y prueba de ello, fueron las guerras que enfrentaron a romanos y cartagineses durante años en las llamadas Guerras Púnicas, entre otras razones, para arrebatarnos la aplastante hegemonía que mantenía la flota de Cartago en el Mediterráneo.

La estratégica situación de la ciudad de Cartago, en el centro del Mediterráneo y la especial configuración de su puerto facilitaron su expansión comercial y marítima, junto al dominio de la fértil llanura tunecina. Para ello los cartagineses contaron desde un principio con una notable flota y ejércitos integrados en su mayor parte por mercenarios procedentes de los pueblos vecinos o sometidos.



Ciudad de Cartago. <http://tourhistoria.com/2010/10/21/las-ruinas-de-cartago-en-la-costa-de-tunez/>

Por aquel entonces, Roma era la otra gran potencia emergente del Mediterráneo, con quien Cartago mantenía una serie de acuerdos o tratados<sup>2</sup> en los que se habían delimitado el área de la expansión comercial y de las intervenciones militares de cada una de ellas. Pese a ese intento inicial de convivir juntas y compartir la hegemonía, parecía inevitable un futuro enfrentamiento entre ambas potencias.

Finalmente, en el siglo III a.C., más concretamente en el año 264 a.C. tiene comienzo la Primera Guerra Púnica<sup>3</sup>, la cual duraría hasta el año 241 a.C., siendo el primero de tres grandes conflictos bélicos\* que tendría lugar entre las dos grandes potencias predominantes del Mediterráneo Occidental, la República Romana y la República Cartaginesa.

2 Tratados entre Roma y Cartago

3 Guerras Púnicas, serie de tres conflictos bélicos que enfrentaron durante más de 100 años, entre los años 264 a.C. Y 146 a.C. a las dos principales potencias del Mediterráneo de la época: Roma y Cartago. Su nombre se debe a que el nombre en latín para los cartagineses era Punici, que a su vez derivaba de Phoenici, en referencia al origen fenicio de los cartagineses.



A partir de este momento comienzan a rivalizar por la posesión del estrecho de Messina y en el libre acceso al trigo siciliano.



PLANO A: 1.Territorios del Imperio cartaginés 2.Imperio etrusco 3.Líneas comerciales púnicas



PLANO B: 1.Expansión del Imperio cartaginés 2.Expansión romana en Italia 3.Límites entre roma y Cartago después de la primera Guerra Púnica 4.Campañas de Aníbal 5.Contraofensiva romana 6.Batallas

Expansión de Cartago tras oponerse victoriosamente a la colonización griega. Se alcanza un equilibrio relativo entre Cartago y el Imperio etrusco (s. VI a.C.). Dominio de Cartago en África Menor, las islas del Mediterráneo y sur de España (signo 1 y 3), mientras los etruscos frenan la hegemonía en Italia.

Plano obtenido de <http://www.pais-global.com.ar/mapas/mapa13.htm>

Durante la Primera Guerra Púnica (264-241 a.C.), el ejército cartaginés, formado esencialmente por mercenarios<sup>4</sup>, reveló su inferioridad, mientras que por el contrario, la improvisada flota de los romanos mostró ser muy eficiente.

Las consecuencias del desenlace de la primera guerra romano-cartaginesa resultaron especialmente onerosas para el bando perdedor, el cartaginés. Cartago quedaba obligada, entre otros, al pago de 3200 talentos<sup>5</sup> en plata y a la cesión de territorios como Sicilia y Cerdeña, que pasaron a ser provincias romanas.

## LOS PRIMEROS ASENTAMIENTOS: LA EXPANSIÓN CARTAGINESA EN IBERIA

Tras la derrota de la I Guerra Púnica, y con las naves romanas dominando el mar, los cartagineses idearon un ambicioso plan para intentar paliar las pérdidas territoriales y los elevados tributos impuestos por los romanos, así como crear un lugar estratégico donde fortificarse y preparar futuras ofensivas contra su mayor enemigo, Roma.

Surge así la intención de conquistar buena parte de la Península Ibérica, apoyándose en la larga tradición de relaciones comerciales fenicias con el sur costero (colonias como Gades o Malaca, actuales Cádiz y Málaga) y el reclamo que suponía la existencia de zonas ricas en metales preciosos (plata fundamentalmente) y otras materias primas (plomo, esparto, salazones, etc.), siguiendo una navegación de travesía y fundando factorías coloniales por todo su paso.

---

<sup>4</sup> Mercenario, soldado que lucha o participa en un conflicto bélico por su beneficio económico y personal (con ánimo de lucro), normalmente con poca o nula consideración en la ideología, nacionalidad o preferencias políticas con el bando para el que lucha.

<sup>5</sup> Talento, unidad de medida monetaria utilizada en la Antigüedad. Fue usado ampliamente en todo el Mediterráneo durante el período helenístico y guerras púnicas. Centro de Interpretación de la Muralla Púnica.

La política expansiva iniciada por la familia dominante de Cartago, los Barca<sup>6</sup>, se basaba tanto en el establecimiento de alianzas con las antiguas colonias fenicias y las tribus indígenas, como el sometimiento de los poblados y territorios ibéricos más reacios, con instalación de guarniciones púnicas estables en las mismas y la fundación de nuevas ciudades que aseguraran puntos estratégicos en su avance.

Esa política expansiva, fue llevada a cabo a partir del año 237 a.C. por Amílcar Barca, posteriormente su yerno Asdrúbal y finalmente su hijo Aníbal, quienes desembarcaron en la Península y comenzaron una campaña encaminada al control efectivo de amplios territorios, la explotación de las ricas minas del interior y el reclutamiento de mercenarios entre pueblos de la Península.

Podemos diferenciar dos estrategias durante el proceso de la conquista de territorios desarrollados en tres fases; una más agresiva bajo el mando de Amílcar Barca y posteriormente de Aníbal Barca, y otra más diplomática bajo la dirección de Asdrúbal:

- La *primera fase*, dirigida por Amílcar Barca, estaba basada en una rápida expansión siguiendo el valle del Guadalquivir (Turdetania), en las inmediaciones de Alicante (conocido por aquel entonces como *Akra Leuke*) próximo a Elche, frente a una coalición de pueblos indígenas, un importante centro púnico en la Península. Esta fase concluye en el 229 a.C. con la derrota y su propia muerte en una batalla de Amílcar frente a una coalición de pueblos indígenas a los que intentaba someter. Cuando en ese mismo año los romanos protestaron porque se habían rebasado los límites del tratado del 348 a.C., Amílcar se limitó a señalar que el motivo de su guerra de conquista no era otro que el de pagar las costosas indemnizaciones a Roma. Amílcar se concentró en restablecer el dominio sobre algunos puestos comerciales púnicos, que habían escapado del control cartaginés por la acción de indígenas íberos y tartesios aprovechando la coyuntura de la Primera Guerra Púnica. Con la muerte de Amílcar, fue su yerno Asdrúbal quien continuó con la campaña cartaginesa en la Península.

<sup>6</sup> Familia Barca, familia de personajes importantes, que lucharon al mando de las tropas cartaginesas, entre los que se encuentran Amílcar Barca, Anníbal Barca, Asdrúbal Barca y Magón Barca.

- La *segunda fase*, comandada por Asdrúbal, viene señalada por las alianzas diplomáticas como mecanismo de afianzamiento del dominio púnico sobre los territorios peninsulares y el establecimiento de la capital de la Península Ibérica, bajo el nombre de *Carthago* o *Qart-Hadast*.

Asdrúbal estableció numerosas alianzas con los reyezuelos y caudillos ibéricos, y sentó las bases de una tupida red de pactos con los indígenas que no comenzarían a romperse hasta casi el final de la Segunda Guerra Púnica.

- La *tercera fase* fue llevada a cabo por Aníbal, hijo de Amílcar Barca, que se convirtió en máximo caudillo de los cartagineses con sólo 25 años. El acceso al poder de Aníbal dio una nueva dimensión a las acciones cartaginesas en la Península, que ya no estaban encaminadas únicamente a procurar el control de los territorios más ricos y a ganar mercenarios para la causa púnica, sino a preparar una nueva guerra contra Roma.

Todo este proceso de conquista y dominio de las tropas cartaginesas, contribuyó a desencadenar la Segunda Guerra Púnica (218-201 a.C.), dada la desconfianza en los pueblos indígenas y colonias griegas que lo percibieron como una amenaza a sus intereses y su propia integridad.

## LA CONQUISTA DE LA CIUDAD

En torno al año 227 a.C., si bien, hay cierta imprecisión respecto a la fecha concreta, pues según algunos historiadores, la centran entre el 228-230 a.C., el cartaginés Asdrúbal “el Bello”, yerno de Amílcar Barca, estando al mando del ejército cartaginés, conquista la ciudad de Cartagena, a la que llama *Qart-Hadast* que significaba *Ciudad Nueva* o *Nueva Capital*, nombre simbólico en recuerdo a su Carthago africana. Ciudad que se cree que se encontraba sobre un anterior asentamiento ibérico ó tartesio, identificado como Mastia<sup>7</sup>, si bien es cierto que hasta el momento no se han producido grandes hallazgos que lo corroboren. En el caso de existir una civilización anterior, la conquista de la ciudad debió ser pacífica, sin aparentes signos de violencia ni destrucciones, como apunta en alguna ocasión Juan Soler Cantó (poner quién fue, historiador, escritor...).

**7 Mastia** (o **Mastia de Tarsis**), antigua etnia ibérica, perteneciente a la confederación tartesia, situada al sureste de España, y que tradicionalmente se ha asociado a la ciudad de Cartagena (España), sobre todo a partir del análisis de las fuentes clásicas que a comienzos del siglo XX realizó el alemán Adolf Schulten. Sin embargo, no hay pruebas definitivas de que el texto se refiera a esta ciudad, aunque por el contexto y el resto de descripciones, ya sea por la geografía descrita o porque se comerciaba con “Tharsis” (plata), ya que esta ciudad poseía minas de este material tan valioso, se mantiene la hipótesis de que pueda referirse a Cartagena.

A partir de este momento, la ciudad se convierte en la principal metrópolis púnica y principal base de operaciones de los cartagineses en la Península Ibérica. A parte de ser un punto estratégico, constituye un punto de salida ideal para las producciones mineras del interior. Asdrúbal había logrado el dominio de un territorio rico en sal y esparto, y epicentro de importantes explotaciones mineras de plata, de vital importancia para el mantenimiento de ese ejército de mercenarios.

Poco a poco los púnicos desde Qart-Hadast, inician una progresiva expansión hacia el norte por la costa mediterránea, en un principio basada sólo en intercambios comerciales. Sin embargo, esa expansión cartaginesa provocó la desconfianza de colonias griegas (Massalia, Ampurias, Rosas) y ciudades indígenas más próximas a los griegos (Sagunto). De forma simultánea, Roma, que también se encontraba en un momento de fuerte expansión, sufría constantes enfrentamientos con muchas de las tribus galas. Ante la desconfianza de Roma de una posible alianza entre las tropas galas y cartaginesas, la ciudad romana se alía con la colonia griega de Massalia. Colonias griegas, ciudades ibéricas helenizadas y los propios romanos deseaban por tanto evitar a toda costa el avance de los cartagineses hacia el norte.

Todo ello supuso un nuevo elemento de tensión frente a los intereses de Roma y sus aliados griegos (Massalia), que quedó resuelto momentáneamente mediante la firma de un tratado, el Tratado del Ebro, firmado entre Roma y Cartago en el año 226 a.C. mediante el que se delimitaba el área de influencia de ambas potencias, estableciendo como frontera o límite la línea del río Ebro. A partir de entonces, Cartago solo podría operar con libertad al sur del río, mientras que Roma se reservaba los territorios del norte del Ebro como ámbito de influencia, alejando así a los púnicos de las colonias griegas y las tribus galas del sur de Galia.



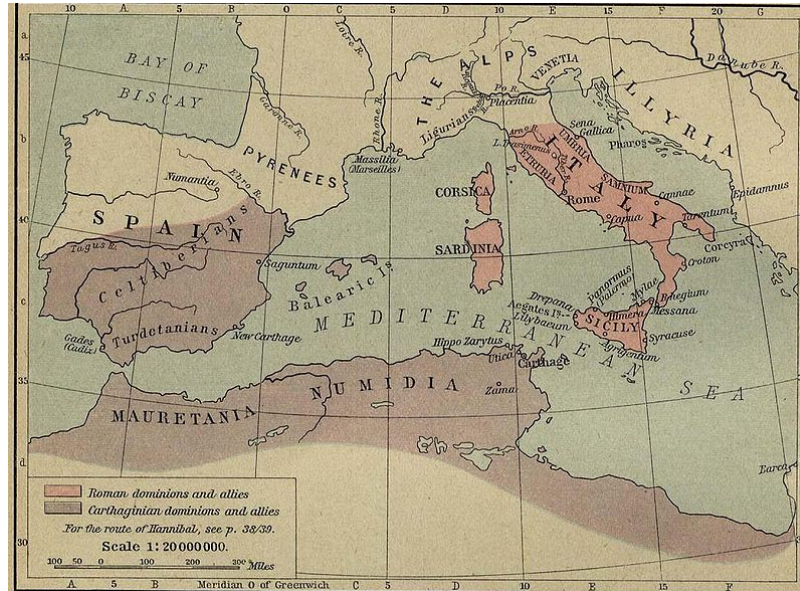


En torno al año 221 a.C. Asdrúbal es asesinado y le sucede Aníbal, hijo de Amílcar Barca, quien consolidará el dominio púnico sobre la mitad sudoriental de la Península Ibérica, con sus continuas campañas contra los pueblos del interior. Una vez afianzado el dominio cartaginés en la península, el principal objetivo de Aníbal era el de preparar la guerra contra Roma, para equilibrar la situación de Cartago tras ser derrotada en la Primera Guerra Púnica.

En el año 219 a.C. Aníbal conquistó Sagunto, ciudad aliada de Roma y cruzó el río Ebro que siete años antes había sido fijado como límite de las influencias cartaginesas y romanas en el territorio peninsular. Lo que dio lugar al inicio de la Segunda Guerra Púnica.

Finalmente, Aníbal en su intento de conquistar Roma, llevará a la ruina el dominio de la capital de Hispania, Qart-Hadast, pues con la Segunda Guerra Púnica, Roma acabó conquistando la capital de Hispania. Tan solo 20 años duró el asentamiento cartaginés (227/229-209 a.C.) en Qart-Hadast, pero no por ello, dejaron de producirse gran cantidad de hechos históricos en los que directa o indirectamente estuviera implicada esta urbe.

Pese a su derrota, Aníbal ha sido considerado uno de los mejores estrategas, pues consiguió llevar a cabo una de las hazañas militares más audaces de la Antigüedad en su intento por tomar la ciudad de Roma.



Mapa del dominio al comienzo de la Segunda Guerra Púnica, en torno al año 218 a.C., donde las tropas cartaginesas tendrían el dominio de todo el sureste de la Península Ibérica. Plano obtenido de [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Rome\\_carthage\\_218.jpg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Rome_carthage_218.jpg)

#### 4.1.1.2. Contexto histórico urbanístico

Con la derrota de los cartagineses tras la Primera Guerra Púnica se trasladaron a Hispania, asentándose en la ciudad que hoy en día conocemos como Cartagena.

El nuevo emplazamiento escogido para el asentamiento de las tropas púnicas presentaba unas condiciones inmejorables,

La ubicación de la nueva ciudad, al sureste de la Península Ibérica, permitió mantener una estrecha vinculación entre Carthago y Qart-Hadast, que impulsó el dinamismo de su puerto, cuya intensa actividad estuvo al servicio de los intereses económicos de Cartago.

Dotados ahora de un excepcional puerto redistribuidor vinculado directamente a la metrópoli norteafricana (Pérex, 1998: 249-261), lo que permitió a la ciudad del norte de África de disponer de un gran puerto comercial, que por estas fechas ya estaba privada de sus mercados en el Mediterráneo central.

Era un puerto natural con unas condiciones orográficas inmejorables y una plaza fuerte casi invulnerable. Como base naval y lugar de invernaje del ejército, fue el principal centro de operaciones militares de las tropas cartaginesas acantonadas en la península Ibérica. La elección del nuevo enclave cartaginés sin duda valoró, además de su posición estratégica, la posibilidad de aprovechamiento de los recursos agropecuarios del rico territorio circundante y, sobre todo, su situación en las inmediaciones de una sierra riquísima en plomo y galenas argentíferas, beneficiadas ya desde antiguo por la población nativa ibérica, cuya explotación permitió obtener plata con que hacer frente a los costes de la guerra contra Roma.

La presencia cartaginesa en la Península Ibérica tuvo un marcado carácter comercial y militar.

Tenemos que tener en cuenta, que pese a que fueron años de desarrollo, la ciudad como punto estratégico y punto comercial, la ciudad de Qart-Hadast tan solo estuvo habitada por los cartagineses durante 20 años.

La evolución urbana, sin demasiadas posibilidades de expansión a causa de las barreras naturales que ponían fronteras a su perímetro, siempre se concretó sobre el mismo espacio físico, y las transformaciones que en ella tuvieron lugar siempre lo fueron a expensas del entramado preexistente. REITERADO USO DEL MISMO SUELO URBANO.

Resulta bastante complicado conocer como era la ciudad y como tuvo lugar su desarrollo urbanístico con la llegada de las tropas cartaginesas en el siglo III a.C., debido por un lado a la falta o inexistencia de documentación al respecto y por otro, a que apenas existen restos arquitectónicos correspondientes a esta época que nos permitan conocer como era la ciudad exactamente, posiblemente debido a una agresiva superposición de las diferentes fases de ocupación que se dieron posteriormente, es por ello, que debemos basarnos en los principales relatos ó fuentes literarias elaboradas por los grandes historiadores donde destaca la figura del historiador griego Polibio<sup>8</sup> de Megalópolis, entre otros, como la de Tito Livio ó Estrabón. Debido a la falta de resto arqueológicos resulta difícil corroborar dichas fuentes escritas.

<sup>8</sup> Polibio (Megalópolis, Grecia, n.200 a.C.-118 a.C.), historiador griego. Considerado uno de los historiadores más importantes por ser el primero en escribir sobre la historia Universal. Punto de referencia para forjar algunos de los puntos básicos que formaran la disciplina de la Teoría de la Historia.

La principal fuente para conocer el perímetro antiguo de la ciudad de Cartagena, está en el párrafo del libro X de la Historia Universal de Polibio, escrita a mediados del siglo II a.C., a raíz de su visita a la ciudad años más tarde de la conquista (conquista a la que hace referencia en sus escritos) aparecen las primeras alusiones históricas a la ciudad de Cartagena.

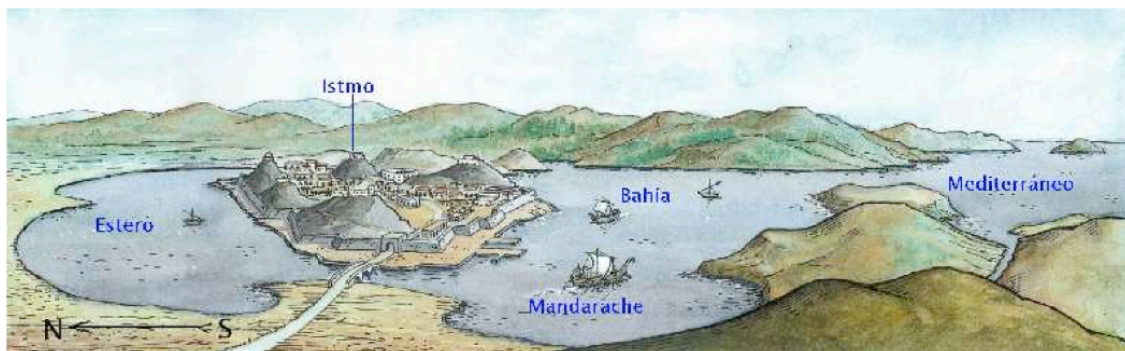
### LA CIUDAD DE CARTHAGO NOVA SEGÚN POLÍBIO X, 10

*“Está situada hacia el punto medio del litoral español, en un golfo orientado hacia el Sudoeste. La profundidad del golfo es de unos veinte estadios y la distancia entre ambos extremos es de diez; el golfo, pues, es muy semejante a un puerto. En la boca del golfo hay una isla que estrecha enormemente el paso de penetración hacia dentro, por sus dos flancos. La isla actúa de rompiente del oleaje marino, de modo que dentro del golfo hay siempre una gran calma, interrumpida sólo cuando los vientos africanos se precipitan por las dos entradas y encrespan el oleaje. Los otros, en cambio, jamás remueven las aguas, debido a la tierra firme que las circundan. En el fondo del golfo hay un tómbolo, encima del cual está la ciudad, rodeada del mar por el Este y por el Sur, aislada por el lago al Oeste y en parte por el Norte, de modo que el brazo de tierra que alcanza el otro lado del mar, que es el que enlaza la ciudad con la tierra firme, no alcanza una anchura mayor que dos estadios. El casco de la ciudad es cóncavo; en su parte meridional presenta un acceso más plano desde el mar. Unas colinas ocupan el terreno restante, dos de ellas muy montañosas y escarpadas, y tres no tan elevadas, pero abruptas y difíciles de escalar. La colina más alta está al Este de la ciudad y se precipita en el mar; en su cima se levanta un templo a Asclepio. Hay otra colina frente a ésta, de disposición similar, en la cual se edificaron magníficos palacios reales, contruidos, según se dice, por Asdrúbal, quien aspiraba a un poder monárquico. Las otras elevaciones del terreno, simplemente unos altozanos, rodean la parte septentrional de la ciudad. De estos tres, el orientado hacia el Este se llama el de Hefesto, el que viene a continuación, el de Aletes, personaje que, al parecer, obtuvo honores divinos por haber descubierto unas minas de plata; el tercero de los altozanos lleva el nombre de Cronos. Se ha abierto un cauce artificial entre el estanque y las aguas más próximas, para facilitar el trabajo a los que se ocupan en cosas de la mar. Por encima de este canal que corta el brazo de tierra que separa el lago y el mar se ha tendido un puente para que carros y acémilas puedan pasar por aquí, desde el interior del país, los suministros necesarios”.<sup>9</sup>*

<sup>9</sup> Traducción de Manuel Balasch Recort. Para Gredos, Madrid, 2000.

Des esta descripción, podríamos decir, que la ciudad antigua formaba una península cuyo istmo se extendía entre los actuales montes de San José y Despeñaperros; lugar en el que se encontraba la entrada principal al recinto urbano por tierra, y punto más flaco/débil de la misma. La ciudad estaba rodeada por 5 colinas, 2 de grandes dimensiones, y otras 3 de menor envergadura, en cuyas cimas debieron situarse edificaciones reales o religiosas de culto a algún dios o personaje con honores divinos. Los montes eran:

- Monte de la Concepción (*ASCLEPIO*), donde se construyó un templo a Esculapio, dios romano de la medicina.
- Molinete (*ARX ASDRUBALIS*)
- Despeñaperros (*HEFESTO*) acogió un templo dedicado a César Octavio Augusto.
- Monte de San José (*ALETES*), habría albergado un templo de menor importancia.
- Monte Sacro (*CRONOS*), se mantuvo el Arx Hasdrubalis (la fortaleza de Asdrúbal).



Analizando el estudio topográfico de la ciudad elaborado por Miguel Martínez Andreu, del que sacamos una serie de condiciones sobre el desarrollo urbanístico de la ciudad:

Posiblemente, antes de su urbanización, el espacio central recogería el cauce de una pequeña rambla que captaría una buena parte de las aguas originadas en las vertientes de las colinas circundantes y las haría desembocar en algún punto no muy alejado de donde hoy se levanta el edificio de Capitanía General. Un segundo trazado de la red hídrica uniría el centro urbano con el actual Parque de Artillería, conduciendo en este caso las escorrentías hacia la laguna interior-



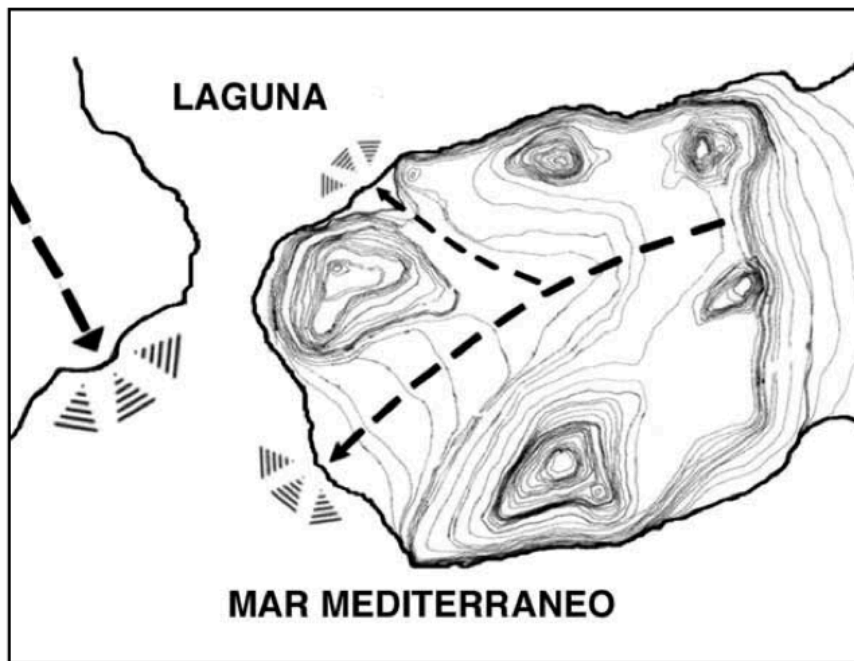


Figura 1. Representación del área peninsular y las principales trayectorias de sus redes de avenamiento.

La existencia de estos dos cauces principales servirían para trazar las dos arterias más importantes de la ciudad. (MARTÍNEZ ANDREU, MIGUEL. La topografía en Carthago Nova).

Aunque estamos lejos de conocer el perfil del paisaje urbano de la ciudad, con el que corroborar las descripciones elaboradas por los grandes historiadores, comienzan a existir testimonios evidentes sobre la monumentalidad que debió tener la ciudad conquistada por Asdrúbal, a tono con el modelo urbanístico que inspiraba las fundaciones de los “príncipes” helenísticos en todas partes.

## DESARROLLO DE LA CIUDAD PÚNICA

El desarrollo de la ciudad púnica se llevó a cabo tanto en el sector central de la depresión como en las cumbres y laderas de las colinas. Su aspecto no debía diferir mucho respecto al de otras grandes ciudades del Mediterráneo con impronta helenística, y así lo sugieren algunos de los escasos restos que han llegado hasta nosotros, entre los que destaca el tramo de la muralla que defendía su entrada por el istmo, hoy conservada junto a la Plaza de Bastarache (Martín Camino, M. 1994).

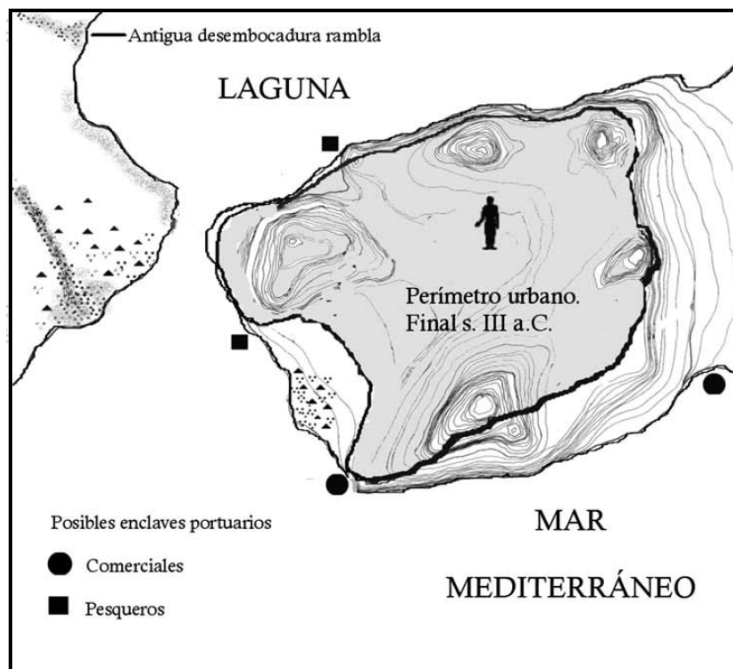


Figura 2. Estimación del perímetro urbano en época púnica.

La primera aportación elemental que hizo la civilización fenicia a Occidente fue la de su modelo urbano.

En un primer momento, la ciudad púnica de Asdrúbal debió establecer ciertas pautas de ordenación urbanística esenciales (que posteriormente serían utilizadas por los romanos al menos en sus primeros años de asentamiento en la ciudad).

A pesar de la poca información disponible respecto de cánones de un urbanismo o tratados de arquitectura en el mundo púnico, se puede asegurar la existencia de cierto ideario o teorías urbanísticas en el marco de esta civilización. Hay que resaltar, la importancia que se daba al lugar elegido para el emplazamiento de los núcleos urbanos, sobre todo en cuanto al entorno geográfico y topografía del lugar en sí, de forma que este aspecto puede caracterizarse por una serie de principios generales, considerados como herencia directa del mundo fenicio, y que se repiten de manera casi constante en los diferentes enclaves, lo que ha dado lugar a que pueda hablarse de un verdadero paisaje urbano o de un patrón de asentamiento urbano característico del área púnica. Quart-Hadast, puede ser un buen ejemplo de este urbanismo.

Era habitual que el enclave de estos espacios fuera un sitio costero o próximo a la costa y con amplias zonas de llanuras en sus proximidades, dado que su principal actividad era comercial.

En el interior del centro habitado se daba una cierta planificación y organización urbanística. Por una parte se encontraban los edificios de culto o templos, que ocupaban un lugar importante en la ciudad, además de los sectores destinados a las zonas de viviendas propiamente, y diversas construcciones destinadas a actividades industriales y comerciales.

La peculiar orografía del terreno tuvo que hacer que su construcción se planificara bajo un esquema perfectamente adaptado a la topografía existente.

La ciudad se caracterizaba por un espacio central rodeado de 5 colinas con diversa pendiente, asociándolo con el plano actual, podría decirse que se extendía desde la Paza Bastarache (por donde estaría el istmo) y las calles Mayor y Puertas de Murcia (brazo mar adentro en la bahía).

Por los restos arqueológicos hallados, se podría decir que la ciudad de Cartagena estaba perfectamente ordenada urbanísticamente. Según los textos que la describen la ciudad contaba con templos, palacios, un sistema defensivo con potentes murallas e incluso con una ocupación organizada en las laderas interiores de sus colinas, con un sistema de aterrazamientos, al modo helenístico con cierto aspecto de monumentalidad terrazas que incluso estaban comunicadas entre sí por accesos en rampas y anchas escaleras

#### 4.1.1.3 Contexto histórico arquitectónico.

Al igual que ocurre con el urbanismo de la ciudad, no existen restos arquitectónicos suficientes que nos permitan conocer como fueron las construcciones realizadas durante el asentamiento púnico en la ciudad. Si bien, hay que recordar de nuevo, el breve periodo de tiempo que duró dicho asentamiento.

Para poder hablar de la arquitectura de esta época, dado los escasos restos existentes, debemos de conocer cual era la arquitectura característica de la civilización cartaginesa.

A finales del siglo IV a.C. fue una época en la que el arte púnico estuvo fuertemente influenciado por el rebrote del mundo griego producida esencialmente al sur de la península itálica ya desde finales del siglo IV a. C.



Carthago fue una de las ciudades que absorbió parte del foco cultural helenístico y fue incorporándolo a su propia cultura y así es como se ocasionó que se fuera transmitiendo a los territorios conquistados.

Este foco cultural llamado la Magna Grecia constituyó una especie de muro permeable a dos mundos enfrentados por el dominio de Mediterráneo. Roma al norte y Carthago al sur se beneficiaron por igual, en una especie de ósmosis, incorporando a sus respectivas culturas este sustrato helenístico. Se establecen así permanentes lazos de coincidencias en aspectos humanísticos, económicos y artísticos, significativamente opuestos a los planteamientos bélicos desarrollados con la mayor ferocidad y que no cesaron hasta el aniquilamiento de la potencia norteafricana.

Los Barca actuaron en la Península con los parámetros indicados, propios de los príncipes helenísticos, y con una proyección en la arquitectura militar y defensiva cada vez mejor documentada y valorada. (Manuel Bendala y Juan Blázquez, *Arquitectura militar púnico-helenística en Hispania*). Hay que recordar que por aquella época Cartagena era la base militar principal de Hispania.

## LA ARQUITECTURA DEFENSIVA.

Una de las arquitecturas más importantes de la época púnica y que mejor se conocen dada su envergadura y consistencia, era la arquitectura defensiva. Las murallas a parte de su carácter defensivo servían como exponente de la pujanza defensiva de la propia urbe.

Las ciudades púnicas se caracterizaban por disponer de un cinturón defensivo de la ciudad, el cual se conseguía mediante la construcción de murallas.

Este tipo de arquitectura defensiva desarrollada en la arquitectura militar fenicia y cartaginesa (quedando patente la presencia de corrientes edilicias greco helenísticas), estaban basadas en la construcción de murallas de doble paramento con compartimentación interior. La tipología de muralla podía ser de dos tipos diferentes: “muralla de casamatas o casernas” ó “muralla de casones”, dependiendo de la funcionalidad de los compartimentos interiores<sup>10</sup>. Mientras que las murallas de casamatas solían estar vacías y se empleaban como almacenes o estancias de habitación, como es el

caso de la muralla de Cartagena, las murallas de cajones estaban permanentemente rellenos de escombros, tierra prensada o arcilla a fin de dotar de solidez a la base de la muralla y resistir los embates de los arietes en caso de asedio<sup>11</sup>.

10 Montanero, 2008; Blázquez, 2008; López Castro, Manzano-Agugliaro y Alemán Ochotorena en Archivo Español de Arqueología, 2010.

11 López Castro, Manzano-Agugliaro y Alemán Ochotorena en Archivo Español de Arqueología, 2010.

### 4.1.2. Urbanismo

Siguiendo el proceso metodológico planteado para el análisis urbanístico de la ciudad, se seguirá el procedimiento basado en las propuestas metodológicas de K. Lynch, en la medida de posible, dada la época a analizar, que nos permita tener una imagen de la ciudad. Para ello se analizarán los principales elementos que forman parte de la ciudad, es decir, el trazado viario, los límites, los distritos o barrios, los nodos y los hitos arquitectónicos.



Muchos autores establecen que la morfología y planteamiento urbano que presentó la ciudad en época púnica debió tener cierta continuidad durante los primeros años de la conquista romana, por lo que considerando que el entramado de la ciudad romana durante la fase republicana (s. II a.C.) debió ser el mismo que en la etapa anterior (s. III a.C.), posiblemente con sus mismos ejes viarios, sus mismos límites, las mismas murallas (entre cerros de San José y Despeñaperros), ¿barrios?,... e incluso sus mismas instalaciones de abastecimiento de agua (captación, distribución y evacuación). Estudio este último que ha sido analizado por Alejandro Egea Vivancos.<sup>12</sup>

<sup>12</sup> Abastecimiento y distribución urbana del agua en Qart-Hadast. La continuidad en época republicana. Este estudio surgió a raíz de analizar el abastecimiento de agua de la ciudad de Carthago Nova, donde poco a poco se vieron grandes similitudes entre una época y otra.

## Trazado viario.

el eje viario principal de la ciudad, debía de partir del istmo, donde se asocia que debiera estar la puerta de acceso a la ciudad, lugar en el que se halló un sector de muralla, atravesando el espacio central de la peninsular y que debiera estar conectadas con otras vías principales. Por ejemplo, la que se dirigía hacia la laguna pasando junto a la actual calle Serreta. Este lugar de contacto no estaría lejos de la Plaza del Risueño, que bien pudo ser el centro neurálgico de la urbe de aquel tiempo.

Esa vía principal era la *Via Heraclea*, que posteriormente pasaría a ser la vía Augusta (bajo el dominio de los romanos). Dicha vía estaba rodeada por un cinturón de cinco cerros de diferente altura y magnitud. (Miguel Noguera/M. J. Madrid / Víctor Velasco).

Por los datos arqueológicos que poseemos, el trazado viario de época púnica aún estaba preservado en sus rasgos esenciales cuando Polibio la describe a mediados del siglo II a.C. Sin embargo, ciertos detalles del relato y su confrontación con el registro arqueológico nos hacen sospechar que algunos cambios importantes se habían producido ya en la orografía de su entorno, sobre todo en el sector que comunicaba el Mediterráneo con la albufera. Polibio nos lo relata así: *Se ha abierto un cauce artificial entre el estanque y las aguas más próximas, para facilitar el trabajo a los que se ocupan en las cosas de la mar. Por encima de este canal que corta el brazo de tierra que separa el lago y el mar se ha tendido un puente para que carros y acémilas puedan pasar por aquí, desde el interior del país, los suministros necesarios.*<sup>13</sup>

## Limites urbanos.

Respecto a los límites, podríamos destacar de dos tipos, por un lado estarían los límites naturales del emplazamiento, y por otro los establecidos por la muralla construida, de la que solo se conserva un pequeño tramo, estableciendo el límite oriental, próximo al istmo, donde se localizaría la puerta principal de acceso a la ciudad, y recientemente restos en el Molinete de otro tramo de muralla.

---

<sup>13</sup> La topografía en Carthago Nova, elaborado por Miguel Martínez Andreu.

La densidad de hallazgos de esta época decrece llamativamente a partir de la actual calle Jara hasta desaparecer prácticamente conforme descendemos hacia la calle Mayor, lo que podría estar apuntando a la frontera occidental del recinto, ligeramente adentrada en el valle y flanqueada por los dos promontorios más significados de la ciudad: los cerros del Molinete y de la Concepción.

riesgo que pudo entrañar su urbanización, tal vez en un punto donde debían confluír los colectores menos salubres de la ciudad, ya próximos al mar, o tal vez, como algunos autores han sugerido, por estar habilitado como lugar de astilleros.

la laguna, a la que la ciudad se asomaba siguiendo el trazado de la calle Serreta, donde las artes de pesca halladas en las viviendas que aquí se documentaron, nos están refiriendo inequívocamente a un barrio de pescadores.

### **Distritos y barrios.**

Reparto de la trama urbana en las laderas de los montes, que mediante un sistema de aterrazamiento del terreno construían sus viviendas.

### **Nodos.**

Faltan restos arqueológicos que nos permitan determinar un posible nodo durante esta época, si bien, al igual que pasaría con durante la dominación romana, pudo tener una plaza, a la altura de la actual Plaza del Risueño.

### **Hitos arquitectónicos.**

Constituyen un punto singular en la trama urbana. Si bien hasta el momento, no se han encontrado restos de tal envergadura. Según las descripciones realizadas por Polibio en las cimas de cada monte, debiera haber algún hito importante, pero que como decimos, hasta el momento no se han encontrado rastros de sus existencias con los que corroborar lo descrito por los grandes historiadores de la época.

### 4.1.3. Arquitectura

Hay que tener en cuenta que los influjos arquitectónicos provienen directamente de Oriente, suministrados a través de los fenicios y que por lo tanto se caracterizaban por haber alcanzado un gran desarrollo técnico tanto en el empleo de materiales como en la utilización de distintos aparejos. Los materiales empleados siempre fueron los que ofrecieron los recursos locales y tan sólo en el caso de las maderas, y en algún caso muy puntual, fueron importadas desde otras regiones (como podrían ser del Líbano).

No son muchos los restos arquitectónicos púnicos hallados en la ciudad hasta el momento. A penas se encuentran localizados un tramo de la muralla púnica hallado en 1987, próxima de donde POLIBIO DESCRIBE que estaba la entrada principal por tierra, al este de la ciudad, en el istmo, situado entre los Cerros de San José y Despeñaperros, y por otro lado, los restos de lo que parece ser de otro tramo de muralla localizado en el cerro del Molinete recientemente.

La muralla púnica debió de acentuar la protección del sector de la ciudad que la unía a tierra firme, precisamente el lugar donde se han encontrado los restos de muralla más monumentales.



## ARQUITECTURA MILITAR PÚNICO-HELENÍSTICA

Sin duda la aportación más significativa de los restos hallados de época púnica en la ciudad hasta el momento, forma parte de la arquitectura defensiva de la ciudad, se trata de un tramo de la muralla púnica, dentro del actual recinto urbano de la ciudad, para ser más concretos, en el área del Hogar Escuela de “La Milagrosa”, en la ladera meridional del Monte San José (o colina de Aletes en la conocida descripción de la Cartagena antigua realizada por Polibio), zona en la que según la antigua topografía de la ciudad descrita por Polibio se situaba el istmo como único punto de acceso a la ciudad desde tierra firme, entre el monte de San José y el de Despeñaperros, punto teóricamente más débil de las defensas de la ciudad<sup>14</sup>.

Características constructivas de la muralla:

De esta muralla púnica se ha puesto al descubierto en la ladera meridional del cerro de San José, un tramo de muralla, en la que nos encontramos con una doble línea de muralla.

Pese a que no se dispone de un alzado completo de la muralla, existen restos arqueológicos suficientes que permitan determinar como era el aspecto de la muralla así como de las técnicas llevadas a cabo para su construcción. Se trata de un sólido sistema de fortificación helenístico ampliamente difundido en todo el Mediterráneo.

En Cartagena se ha excavado parte del sistema púnico de fortificación de la ciudad en época bárcida. Se trata de una muralla de casernas, construida por la técnica de doble paramento paralelos, trabajos perpendicularmente con tirantes, dispuestos a intervalos regulares, que compartimentan el interior, con una separación de casi 6 metros entre los dos lienzos que están orientados en dirección Noreste-Sureste. El paramento externo conserva una longitud de 15 metros, mientras que el segundo (interna) tiene una longitud de 30 metros. En ambos casos el tipo de obra empleado en la construcción responde al gran aparejo cuadrangular, *opus quadratum*<sup>15</sup>, realizado con grandes bloques de arenisca local (“tabaire”)<sup>16</sup>.

14 MARTÍN CAMINO, M. /BELMONTE MARÍN, J.A.: La muralla púnica de Cartagena: valoración arqueológica y análisis epigráfico de sus materiales.

15 *Opus Quadratum*, muro elaborado mediante aparejo cuadrangular.

16 MARTÍN CAMINO, M. /BELMONTE MARÍN, J.A.: La muralla púnica de Cartagena: valoración arqueológica y análisis epigráfico de sus materiales.



El espacio comprendido entre los dos lienzos se encuentra dividido por una serie de muros perpendiculares, levantados con un aparejo mixto de bloques de arenisca y piedras calcáreas, similar al opus africanum, en una serie de estancias de planta cuadrada, algunas de las cuales se comunican entre sí o bien tienen acceso por distintos puntos desde la cara posterior de la muralla. Estos muros tenían una doble función, por una parte servían, a modo de tirantes, para dar mayor consistencia a los paramentos exteriores; por otra parte creaban unos espacios de planta cuadrangular para uso de la guarnición que defendía la muralla,<sup>17</sup>

Su funcionalidad estaría posiblemente en conjunción con el carácter estrictamente defensivo de la construcción, cobijando grupos de tropa en su interior, necesarios para su defensa, lo que hace referencia al sistema defensivo empleado, por ejemplo en Cartago<sup>18</sup>.

Hay muestras de la aplicación de revestimiento sobre la muralla, restos de un estuco de color blanco todavía conservados sobre algunos de los bloques. El uso del revoque en construcciones de características similares no es ajeno a los cánones de la edilicia púnica y responde esencialmente a satisfacer un doble cometido:

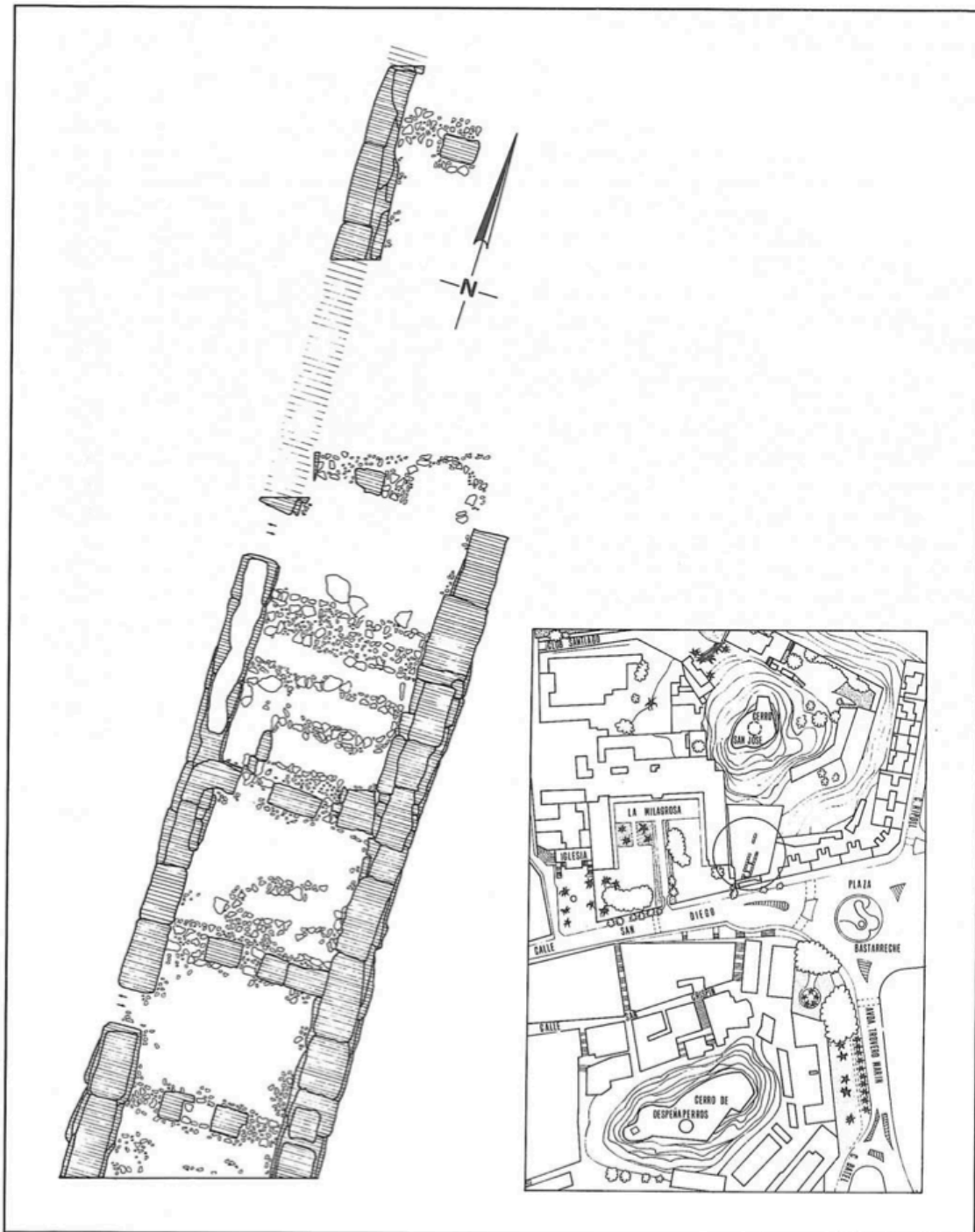
- por un lado permitía alisar la superficie de los bloques, ocultando a la vista las imperfecciones y retoques, haciéndolos más resistentes al uso con esta capa protectora, sobre todo, tratándose de un material de alta porosidad y fácilmente deleznable por la acción de los agentes atmosféricos; PROTECCIÓN A LA METEORIZACIÓN.
- el tratamiento sobre la superficie de los elementos constructivos, al mismo tiempo podría responder a motivos puramente estéticos, ocultando el aspecto real de una materia de calidad mediocre, proporcionándole un aspecto más noble.<sup>19</sup>

17 "Las Murallas Cartagena"

18 Las MURALLA DE CASERNAS (O CASAMATAS), se corresponde con una tipología de muralla de doble paramento con compartimentos interiores característico de la arquitectura militar fenicia y cartaginesa. Se caracteriza porque solían estar vacías y se empleaban como almacenes o estancias de habitación a diferencia de las murallas de cajones (otra tipología de muralla de fenicios y cartagineses) que estaban permanentemente rellenos de escombros, tierra prensada o arcilla fin de dotar de solidez a la base de la muralla y resistir los embates).

19 MARTÍN CAMINO, M. /BELMONTE MARÍN, J.A.: La muralla púnica de Cartagena: valoración arqueológica y análisis epigráfico de sus materiales.





*Planta general y ubicación de La Milagrosa, dentro del casco urbano.*

Planta general del tramo de Muralla Púnica, dentro del casco urbano.

El recubrimiento de los espacios interiores se realizaría, hipotéticamente, mediante una cubierta entre los dos lienzos de la muralla, sustentada de forma sólida por los muros interiores y por gruesas vigas de madera. Elemento que está bien atestiguado en la excavación. Este sistema de apoyo permitiría contar con un amplio espacio o plataforma, en un nivel superior, desde donde se podría ejercer con mayor fluidez el cometido defensivo.

Por otro lado, a partir de lo que se conserva en la actualidad y por la documentación aportada por los trabajos de excavación, resulta evidentes que el alzado de la línea exterior de la muralla se completaba por varias hiladas más de bloques, quizás coronados de almenas, como podría desprenderse de la descripción que Polibio hace de la muralla, aunque es un aspecto difícil de confirmar. En la parte posterior, o segundo paramento de la muralla, el resto del alzado sobre las primeras hiladas de bloques de arenisca se completaría con gruesos adobes de forma cuadrangular hasta una altura al menos igual a la de la plataforma superior de la muralla.

Por su emplazamiento y dadas las características que ofrece el terreno en claro desnivel, nos encontramos con que los trabajos de fortificación plantearon la necesidad de adecuar el propio terreno al trazado del sistema defensivo, aspecto constatado en algunas zonas del arca excavada. Esta dificultad pudo resolverse recurriendo a un diseño en terrazas, mediante sucesivas explotaciones por la ladera del monte, conforman una fisionomía del recinto amurallado descendiendo escalonadamente por la falda del cerro y con el asieno firme del propio terreno para garantizar su estabilidad. Esta solución de ingeniería, explotando la morfología del terreno, trasladada a una visión global de todo el perímetro de la ciudad, que se supone esta guarnecido por el cinturón amurallado, conllevaría una planificación realmente importante, por lo que hay que pensar, sin duda, en una compleja programación inicial, concibiendo el sistema defensivo en su totalidad.

Por otro lado, en un proyecto de fortificación de tal envergadura, aparte de las consideraciones de carácter propiamente técnico, otro aspecto importante a valorar es la selección del material empleado en la construcción, constituido casi exclusivamente por arenisca. Evidentemente, en este aspecto los mecanismos seleccionados para su ejecución se fundamentaron, sin duda, en la urgencia con que probablemente se hubo de levantar la muralla y en la abundante disponibilidad de este tipo de piedra, de fácil extracción y labrado, al noroeste de la ciudad. Esta cuestión comporta unas reflexiones respecto a la

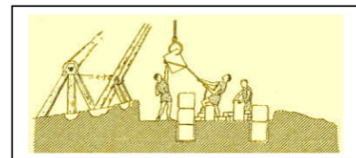
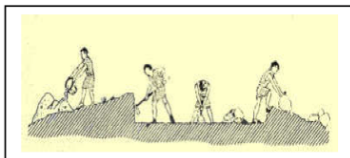
elaboración de la obra. Aunque el empleo de la arenisca posee una amplia tradición de uso en la técnica edílica del mundo fenicio-púnico en establecimientos de Cerdeña y Sicilia, así como en el norte de África, parece natural suponer la existencia de una tradición local anterior a la presencia púnica respecto a la procedencia y aprovechamiento como material constructivo de estos recursos por las gentes autóctonas; lo que indujo, por una parte, a una explotación en mayor escala por los cartagineses, familiarizados con este tipo de piedra y, posiblemente, también a una participación directa, en la realización material del proyecto, de un importante contingente de mano de obra local, entre obreros y artesanos, presentes en la ciudad según el relato de Polibio (Martín CAMINO).

La parte superior de la muralla disponía de una cubierta plana de madera, que da paso al segundo piso o paso de guardia, almenado seguramente, que hacía las funciones de camino de ronda, y por los datos arqueológicos que han aportado otras zonas próximas, es muy probable que la muralla contara con una especie de rampa o foso en el exterior para proteger determinados tramos especialmente vulnerables, como es el caso de la entrada. Así mismo, al exterior, aparece ocupada por una estructura de grandes piedras, en forma de redil de ganado o campo de piedras incadas y restos de una ocupación pre-púnica del lugar.

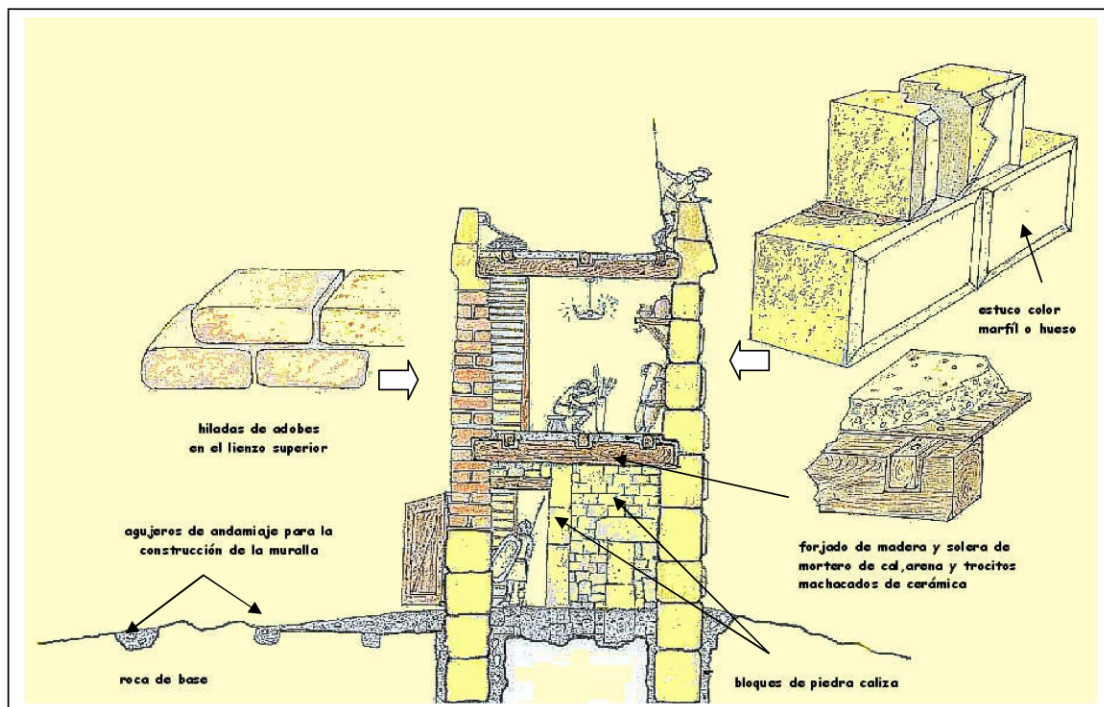
Formada por dos pisos, separados por un techo-cubierta de madera y mortero; la parte superior de la muralla disponía de una cubierta plana que servía de camino de ronda.

Los muros exteriores estaban cubiertos de estuco de color blanco, para protegerla y al mismo tiempo darle una vistosa apariencia, que junto a su gran altura (10-12 metros) le daba un impresionante aspecto.

#### PROCESO CONSTRUCTIVO DE LA MURALLA:



Para la construcción de la ciudad, se realizaron las siguientes fases: 1. Preparación del terreno. 2. Apertura de la zanja de cimentación. 3. Levantamiento de la línea exterior. 4. Construcción de los muros interiores o "tirantes". 5. Colocación de la cubierta superior.



Reconstrucción hipotética de la muralla.

Otro de los restos arqueológicos hallados en la ciudad, serían los de la cima del Molinete, donde siguiendo la descripción de Polibio, se encontraba un suntuoso palacio asociado a Asdrúbal. [...] por las partes restantes está rodeada de colinas, dos altas y escabrosas y otras tres mucho más bajas, aunque están llenas de cavernas y malos pasos. De éstas la mayor está al oriente, se extiende hasta el mar, y sobre ella se ve el templo de Esculapio. Hacia el occidente le corresponde otra de igual situación sobre la cual está fundado un suntuoso palacio, obra, según dicen, de Hasdrúbal, cuando afectaba la monarquía. [...] (X, 10, 1). De esta referencia, los historiadores<sup>20</sup> concluyen que es ahí donde estaba la arx o ciudadela de la ciudad púnica. Debemos tener en cuenta que hasta el momento no se puede confirmar.

Si bien, el palacio del general Asdrúbal sería una primera posibilidad, el sistema constructivo que presenta, ...estructura longitudinal (36 metros) compuesta por dos muros paralelos separados algo más de 6 metros. Constructivamente está formada por muros dotados de zócalos de mampostería y alzados de tapial, o más probable de adobes, posiblemente enlucidos con una fina lechada de cal; también los suelos son simples capas de barro apisonado, colocadas directamente sobre la roca natural recortada y regularizada. Las cubiertas estarían realizadas con tejados planos de mortero hidráulico.





Imagen del Cerro del Molinete.

Parece que estamos ante los restos de un tramo de la muralla púnica, sistema constructivo de casamatas o casernas, igual a la encontrada en el istmo C/San Diego.



**Figura 2.** Parque arqueológico del Molinete. Vista aérea del área occidental del denominado sector A con los restos arqueológicos puestos en valor de la muralla púnica (cubiertos con geotextil), la muralla romana superpuesta y el santuario púnico-romano de *Atargatis* (fot. J. G. Gómez Carrasco).

20 Historiadores como José Miguel Noguera, María José Madrid y Víctor Velasco, desconozco si alguien más o poner que entre otros

## PROTOTIPO DE CASA PÚNICA

La arquitectura doméstica estaba basada principalmente en estancias de planta cuadrada o rectangular, donde el sistema constructivo empleado, consiste en una serie de muros con un zócalo de piedra, de un anchura uniforme que oscila de entre 0'50 y 0'55m y una altura de casi un metro, trazado a cordel y formado por hiladas superpuestas de piedras. Los zócalos que se adaptan al buzamiento natural del terreno, se asientan directamente sobre la roca, lo que parece indicar que la techumbre estaba constituida por materiales ligeros.

la cubierta estaba formada principalmente por materiales flexibles y ligeros: ramajes, cañizo o sobre todo, palmito, elemento bien documentado en las excavaciones y muy característico de la vegetación del entorno de Cartagena (Julio Mas).

Además esta construcción viene confirmada por la total ausencia de tegulae u otros elementos que hicieran pensar en una techumbre hecha con materiales sólidos.

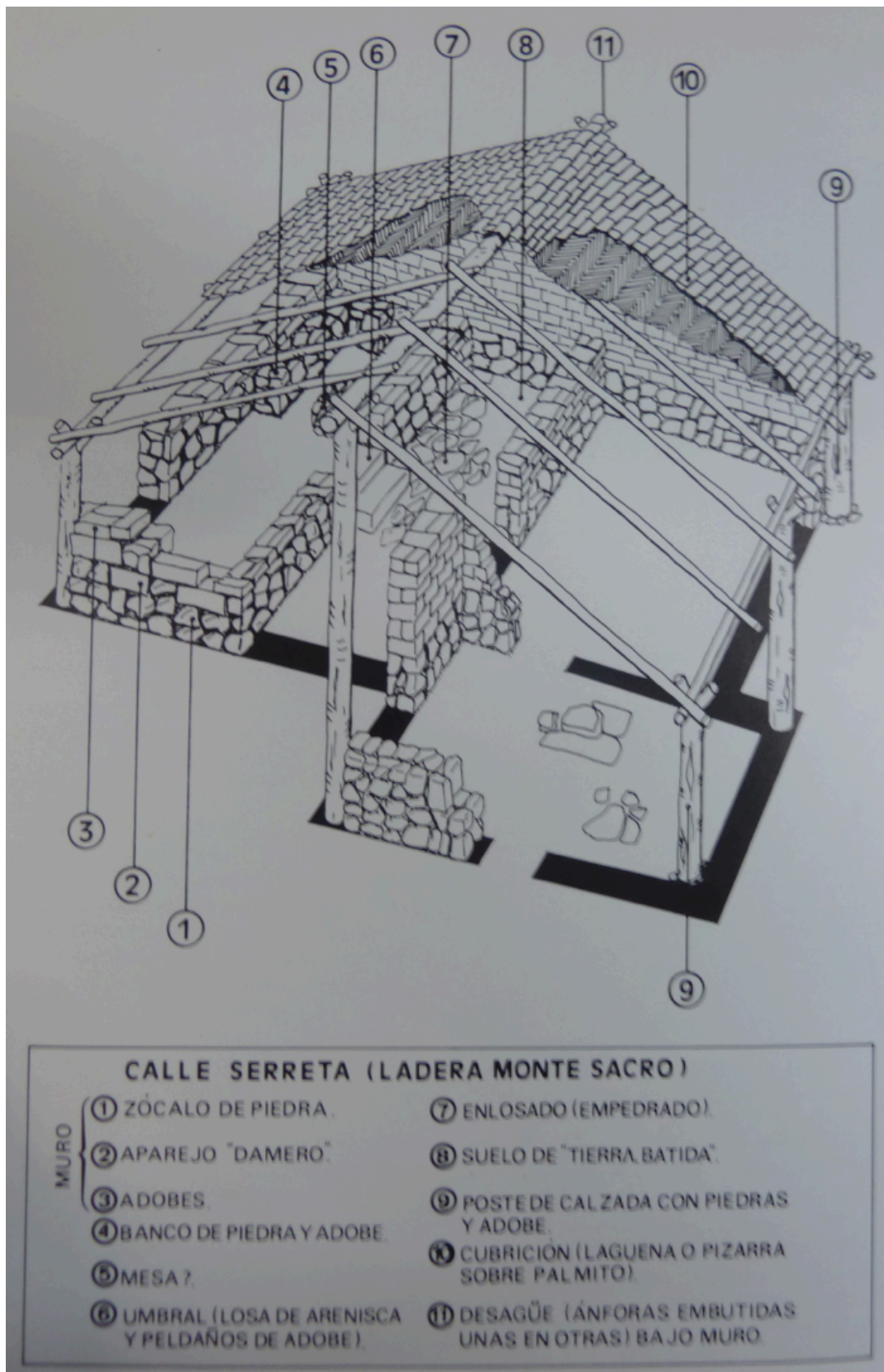
Este tipo de edificaciones posee sin duda unas características generales heredadas del mundo fenicio occidental. En primer lugar, por el tipo de construcción de trazado regular, y sobre todo, por el modelo de la planta rectangular, prototipo de las factorías fenicias del sur de la Península Ibérica.

Respecto a la funcionalidad de las estancias, habitaciones para el almacenaje de material de pesca, posiblemente estarían relacionados por la parte portuaria de daba al estero o Almarjal (restos de ánforas (envases industriales), pesas circulares de arenisca, posible de lastre para redes de pesca...).



Prototipo de casa púnica, a partir de restos hallados.





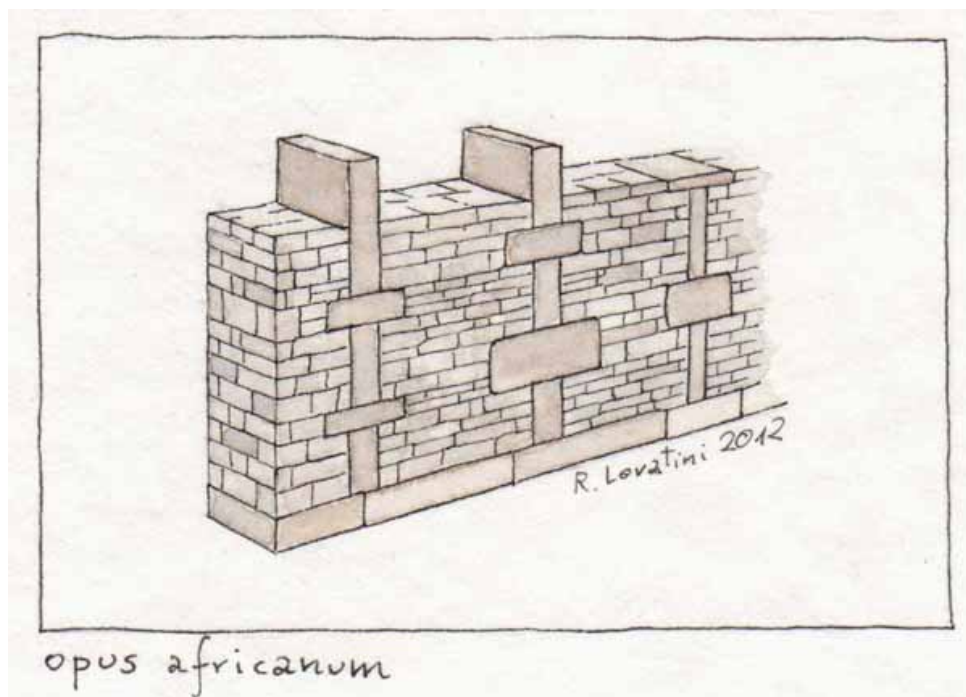
## LOS MATERIALES

Los materiales empleados en las construcciones de la civilización cartaginesa, se caracterizan por su gran diversidad y pobreza, entre los que destacaba el uso de la piedra, fundamentalmente rocas calcáreas, ocupando el lugar más destacado en la técnica edilicia. También se hizo uso del ladrillo crudo, sin cocción, ocupa un lugar importante tanto en la arquitectura religiosa, funeraria como en la doméstica y también en las construcciones militares. El empleo de esta técnica edilicia está atestiguada desde época arcaica, aunque también está documentado, aunque en menor medida, la utilización del ladrillo cocido así, como de las tejas.

Son innumerables los tipos de aparejo en mampostería de piedra que pueden documentarse en la arquitectura de esta época, sin embargo, uno de los procedimientos técnicos más característicos es el que se designa por la expresión de *opus africanum*.

### OPUS AFRICANUM

Esta tipología muraria debe su nombre a la región en la que su uso fue más extendido. Consiste en muros formados por una serie de pilastras dispuestas a intervalos regulares que refuerzan paños o paneles de mampostería elaborada a base de filas horizontales de piedras de menor dimensión. Esta técnica sería también utilizada por los romanos.



## 4.2. CARTHAGO NOVA

### 4.2.1.1. CONTEXTO HISTÓRICO

Como se ha comentado anteriormente, la ciudad de Cartagena fue conquistada por los cartagineses en torno al año 227 a.C., bajo el mandato de Asdrúbal el Bello. Tras su muerte le sustituye el hijo de Amílcar Barca, Aníbal, quien llevaría a cabo una agresiva política expansiva. Pero el asentamiento de las tropas púnicas en la ciudad tan solo duraría 20 años, finalizando con la conquista de la ciudad por las tropas romanas, en el año 209 a.C.

#### LA CONQUISTA

Ya con el poder de los cartagineses en gran parte del sureste peninsular, Aníbal al mando del ejército cartaginés durante el 221-220 a.C. se dedica a consolidar el poder púnico sobre las tierras hispánicas, haciéndose con el control de los territorios situados al sur del Ebro. Su agresiva política expansiva incrementó los temores de ciertas ciudades que piden cierto respaldo a Roma para que retuviera de un modo u otro el avance púnico.

Roma temerosa de un inminente ataque de las tropas púnicas, firma con las tropas cartaginesas el Tratado del Ebro, mediante el cual delimitan las zonas de acción de las colonias romanas y cartaginesas, en el que la parte sur dejaba total libertad de acción a los cartagineses y la parte norte era zona de actuación de los romanos. De ese modo, se limita el avance cartaginés al sur del río, lejos de las colonias griegas, aunque con gran libertad de actuación en gran parte de la costa levantina, donde se encontraban ciudades muy influenciadas por la cultura griega y aliadas de Ampurias y Marsella, como Sagunto. Aun con el Tratado del Ebro firmado, Roma para una mayor seguridad decide aliarse con la ciudad de Sagunto, situada a una distancia considerable del Ebro por el sur, en el territorio que los romanos habían reconocido como dentro de la zona de influencia cartaginesa, y declaró a la ciudad como un protectorado <sup>21</sup>.

21 Protectorado: forma de gobierno o territorio en la que por medio de un tratado entre uno o varios Estados protectores, es protegido diplomática o militarmente por un estado o entidad internacional más fuerte. Tito Livio, Historia Romana XXI, 6.

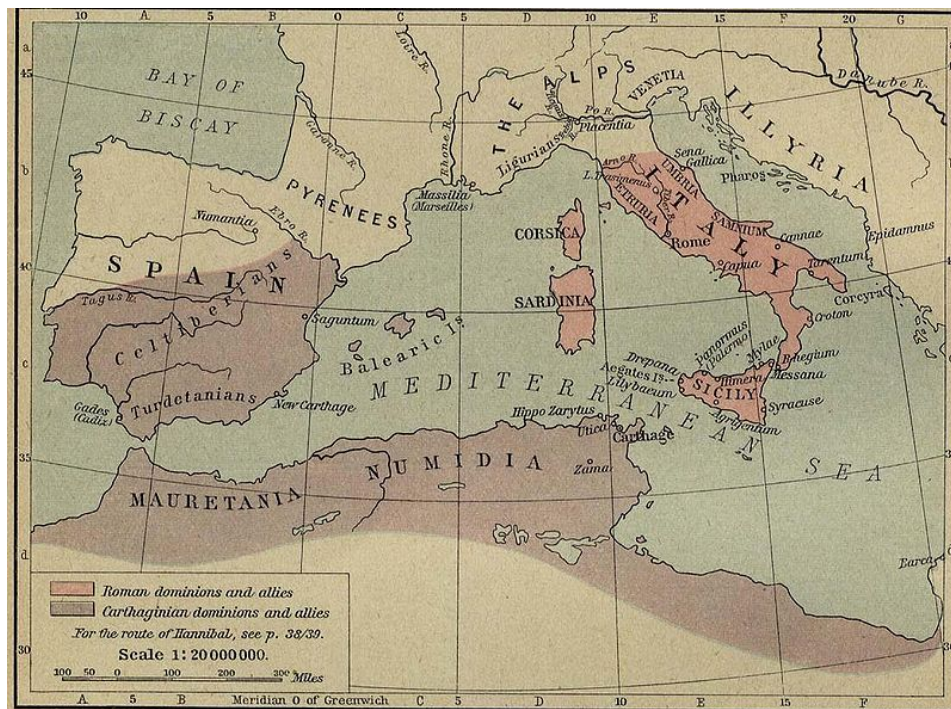


Mapa de la Península Ibérica. Distribución de territorios

En el año 219 a.C., Aníbal atacó la ciudad de Sagunto, pese a ser una ciudad que estaba bajo la protección de los romanos. La conquista de la ciudad se enmarcaba claramente en su campaña de avance por toda la Península, en la que Sagunto suponía un punto de enorme interés estratégico tanto desde el punto de vista terrestre, como marítimo. El asedio a Sagunto duró ocho meses, durante los cuales la embajada romana, acude a Qart-Hadast, recordando que no podían atravesar el Ebro y advirtiéndole que responderían ante un ataque a la ciudad. Finalmente, la ciudad es atacada y pasó a manos de los cartagineses al año siguiente, en el 218 a.C.

Aníbal, tras la conquista de Sagunto, de donde obtuvo un enorme botín de hombres, riquezas y vituallas, y dejando a manos de su hermano Magón Barca el control de la ciudad, con un importante ejército emprendió su avance hacia el norte, sometiendo a su paso a las principales poblaciones ibéricas de la actual Cataluña, situadas entre el Ebro y los Pirineos, zona que según el Tratado del Ebro era zona de actuación de la colonia romana. Para posteriormente atacar a la Península itálica por sorpresa.





Mapa del dominio al comienzo de la Segunda Guerra Púnica, en torno al año 218 a.C., donde las tropas cartaginesas tendrían el dominio de todo el sureste de la Península Ibérica.  
 Plano obtenido de [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Rome\\_carthage\\_218.jpg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Rome_carthage_218.jpg)

Con la destrucción de Sagunto, Roma declara la guerra y es así como tiene comienzo la Segunda Guerra Púnica (218-201 a.C.), siendo el más conocido de los enfrentamientos bélicos acaecidos dentro de las llamadas Guerras Púnicas, entre las dos potencias dominadoras del Mediterráneo occidental: Roma y Cartago.

Mientras que los cartagineses parten hacia la Península Ibérica, poco a poco y pese a las dificultades con las que se encontraban por el camino las tropas cartaginesas, Aníbal fue capaz de hacerse con el norte de Italia.

A su vez, Roma enviará varios ejércitos, teniendo en cuenta el poderío cartaginés en suelo ibérico, esos ejércitos irán bajo el mando de los hermanos Escipión, con el fin de hostigar y tratar de contener a los cartagineses en su terreno. Los ejércitos desembarcaron en Ampurias, pero eligieron como centro de operaciones a la ciudad **Tarraco**, que a partir de entonces y casi hasta la época de las invasiones, se convertiría en una de las ciudades romanas más importantes de la Península. En un primer momento va Cneo Escipión, quien en una rápida intervención consiguió recuperar para Roma los territorios al norte del Ebro, estableciendo además una fuerte base de operaciones en la Península, y sobre todo, cortando las posibles vías de abastecimiento de Aníbal. Su hermano Publio Cornelio Escipión

se le sumó en el 217 a.C. Juntos, se centraron en el sometimiento de las principales poblaciones indígenas en torno al Ebro, aliadas de los cartagineses. Desde el Ebro, los romanos van avanzando lentamente hacia el sur, en el territorio dominado por los cartagineses. Su objetivo es sobre todo romper las alianzas de los cartagineses con los indígenas, para evitar que éstos aprovisionen a los púnicos y les surtan de mercenarios, y además apoderarse de las zonas de interés minero del Alto Guadalquivir, donde los cartagineses obtienen oro y plata suficientes para pagar a su ejército. El plan incluía un ataque a la propia Qart-Hadast que en ese momento resultó fracasado.

Ante los indígenas, la llegada de las legiones romanas se presenta en un primer momento como una liberación del yugo cartaginés, y entre los años 214 y 211 a.C. los Escipiones obtuvieron algunos apoyos entre las comunidades indígenas de la costa mediterránea. Y probablemente en el 212 a.C. consiguieron reconquistar Sagunto.



[http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Second\\_Punic\\_War\\_full-es.svg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Second_Punic_War_full-es.svg)

Mientras en Italia, a pesar de las múltiples victorias, así como de las peticiones de sus generales, Aníbal no procede al asedio de Roma, por no considerarse en una situación adecuada para ello (una base de aprovisionamiento en la parte central de Italia), es por ello, que se dirige al sur de la península con dos objetivos: de debilitar la fuerza de resistencia de Roma destruyendo poco a poco lo mejor de su ejército y buscar alianzas con las ciudades griegas.

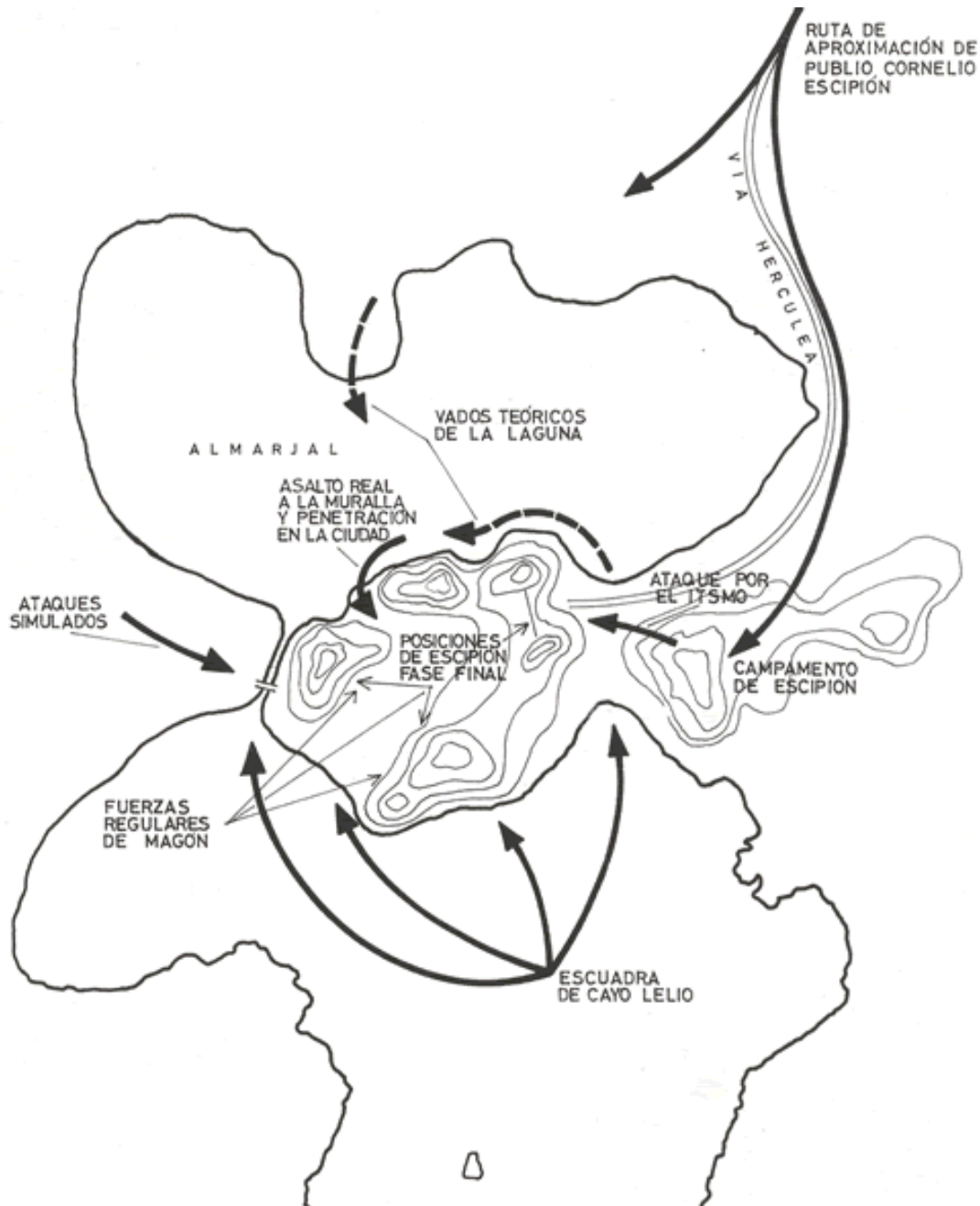


Publio Cornelio Escipión y Cneo Cornelio Escipión, murieron el 210 a.C., derrotados por las tropas púnicas. La muerte de los dos hermanos fue el momento más crítico para los romanos en la Península. Por primera vez en toda la contienda, Roma se encontraba en la tesitura de perder todo lo que había conseguido en Hispania, justo en el momento, además, en el que la situación era más complicada en la Península Itálica. Pese a ello, Roma no cejó en su empeño de cercenar el dominio cartaginés de Iberia, finalmente el senado romano, que toma la decisión de enviar como procónsul a Hispania a Publio Cornelio Escipión “El Africano”, hijo y sobrino de los anteriores, un joven de 25 años que sólo había ejercido la edilidad.

Escipión “El Africano” desembarcó en Ampurias el mismo 210 a.C., y tras informarse de la dispersión de los ejércitos cartagineses, su alejamiento de Cartagena y la mala situación de la flota púnica decidió atacar inmediatamente el corazón mismo del poder cartaginés en la Península.

Desechando el plan de atacar a cada uno de los cuerpos del ejército cartaginés, que es lo que probablemente esperaba el enemigo, decidió un atrevido y audaz plan, el de atacar la propia capital supuestamente inexpugnable, en una operación por sorpresa por mar y tierra, largamente calculada sobre los informes recibidos de los prisioneros. El hecho de que solo 1000 soldados defendiesen la plaza y que el resto de defensores fueran menestrales y artesanos, poco efectivos en el manejo de las armas; acabó de dedicarle la abundancia de rehenes, dinero y pertrechos que podía obtener si alcanzaba el éxito, mientras que, si fracasaba, la distancia a que se hallaban los ejércitos cartagineses le permitiría retirarse sin graves riesgos, parte de que contaba con una bien equipada flota que podría permitir la evacuación en caso necesario.

Finalmente, en el año 209 a.C., Publio Cornelio Escipión, ataca por sorpresa a la capital cartaginesa *Qart-Hadast*, que cae rendida al poder de Roma, siendo incorporada a la Hispania romana. Ahora la ciudad pasa a llamarse Carthago Nova, en recuerdo a su origen. La conquista de la ciudad por los romanos supuso el inicio de una nueva etapa en el proceso histórico de la urbe.



Esquema del asalto y toma de Qart-Hadast llevada a cabo por los romanos, bajo el mandato de Publio Cornelio Escipión, según Julio Mas.

El episodio histórico de la conquista de Qart-Hadast llevado a cabo por Escipión fue una gran demostración de buena estrategia militar.

La conquista de la ciudad asestó un golpe durísimo a los cartagineses. En la ciudad Escipión no sólo se hizo con un enorme botín en provisiones y metales preciosos,

arrebatando además a los cartagineses su principal base de operaciones en Hispania. Queda desarticulada buena parte de la estrategia cartaginesa en Iberia, al eliminar el principal puerto de abastecimiento y contacto con la metrópoli africana y fuente indigentes de plata. Así, tras la conquista de Cartago Nova, y la liberación de los rehenes cartagineses, numerosos pueblos indígenas comenzaron a pasarse al bando de Escipión, y se documentan, por primera vez, guerreros íberos y celtíberos junto a las tropas romanas.

Tras la conquista de la ahora Carthago Nova, Escipión, centra su atención en el segundo general cartaginés en Hispania, **Magón**, que con los restos del ejército cartaginés, tuvo que refugiarse en la ciudad de **Gades, la milenaria ciudad, último enclave cartaginés de importancia en la Península.**

El enfrentamiento final entre las tropas romanas y cartaginesas en la Península Ibérica se produjo el año 206 a.C., cuando el ejército púnico, al mando de Magón y de Asdrúbal, hijo de Gisgón, se enfrentó a las legiones romanas, comandadas por Escipión “El Africano” en *Ilipa*, (Alcalá del Río). La batalla se saldó con una completa victoria para las legiones romanas. La tropa púnica se entregó voluntariamente a Roma.

Termina así un largo episodio de enfrentamientos que marcó decisivamente el devenir histórico de la que por entonces pasará a ser la provincia romana de Hispania.... Carthago Nova.

Aun así la Segunda Guerra Púnica no acabaría hasta el año 201 a.C.

Los enfrentamientos entre las tropas romanas y cartaginesas no acabarían hasta la Tercera Guerra Púnica, en la que Roma conquistó todas las posesiones cartaginesas y arrasó la ciudad de Cartago, al norte de África, con lo que la facción cartaginesa desapareció de la historia. La victoriosa Roma emergió como el estado más poderoso del Mediterráneo occidental.



Fig. 1. El Imperio Romano a comienzos del s. III d.C.

Con la llegada de los romanos, la ciudad inaugura uno de los períodos mas brillantes de toda su historia. Tanto para cartagineses como romanos, Cartagena fue la perla del mediterráneo occidental.

Una península rica en recursos naturales que junto con sus condiciones geográficas y peculiar topografía, la convertían en un lugar estratégico fascinante. Bañada al norte por el almarjal, a occidente por el desaparecido mar de Mandarache y al sur por aguas mediterráneas, esculpiendo por tierra y mar un estratégico puerto natural al abrigo de los vientos.

Lo intrincando de su topografía, dominada por cinco colinas, formaba una muralla natural ante posibles incursiones del conquistador.

Lo más significativo es que, con el control de Carthago Nova, y en un breve espacio de tiempo los romanos lograron, tras la toma de Gades en el año 206 a.C., hacerse con el dominio de la franja meridional de la península ibérica y poner fin a la dominación cartaginesa en la península.

Carthago Nova comenzó a gestarse como uno de los principales enclaves de Hispania, la ciudad conoce una nueva época de esplendor bajo los dominios de Roma. Capital de la provincia más extensa de Hispania, Cartagena se convierte en una urbe cosmopolita y con un magnífico urbanismo del cual aún hoy se conservan elementos en buen estado de conservación: El Foro, El Anfiteatro, El Teatro, el Augusteum, las Termas, casas y calles magníficamente empedradas.

Con la toma de Carthago Nova, La importancia económica de la ciudad fue explotada por los romanos: su situación estratégica y la minas cercanas le convirtieron una colonia importantísima y en constante evolución. Se empezaron a construir diversas infraestructuras básicas que culminaron con la remodelación del puerto, imprescindible para el comercio.

Ya en época del emperador Augusto se construyó el teatro, el anfiteatro y el foro que significaron un cambio en la estructura urbana de la ciudad y también política, ya que paso a ser oficialmente *Colonia Urbs Iulia Nova Carthago*, condición que solo ostenta Tarraco. El emperador Augusto fue el gran precursor de la ciudad y sus conceptos y estructuras continuaron vigentes en esta ciudad hasta el S.II.

Se urbaniza la ciudad con las normas romanas: calles perpendiculares que determinan los módulos donde se ubican las viviendas o edificios públicos. Se establecieron barrios selectivos dependiendo de la situación socio económica de sus dueños y de la actividad a realizar en cada zona: en el centro, articulando la vida social, se ubicó el foro presidido por un templo y rodeado por otros edificios dedicados a Augusto - *Augusteum*-.

Con el dominio de los romanos sobre Hispania\*, Roma decidió incorporar a sus dominios los territorios entonces bajo su control militar. En el año 197 a.C. el territorio (HISPANIA) fue dividido en 2 provincias: Ulterior y Citerior, quedando incluida Carthago Nova en esta última. Durante este siglo se convierte en un gran centro comercial vinculado a las actividades mineras. El puerto de Carthago Nova junto con Ampurias y Gades es uno de los principales puntos de abastecimiento de los ejércitos y de importe de cereales hacia la península itálica. (Elena Ruiz Valderas y María José Madrid Balanza).

Si bien el territorio que englobaba cada una de estas provincias fue cambiando con el tiempo en función de las conquistas, durante casi todo el siglo II a.C. la Hispania Ulterior se correspondía con la actual Andalucía, partes del sur de Badajoz y de la Mancha y el

suroeste de la Región de Murcia. En cambio, la Hispania Citerior, englobaba el Norte y este de Murcia, gran parte de Castilla la Mancha, así como la Comunidad Valenciana, Cataluña, el Ebro y el Pirineo Aragonés. Siendo la capital Tarraco.

Tras años de conquistas de territorios, en el año 27 a.C., el general y político Agripa divide a la Península Ibérica en tres partes: Tarraconensis, Baetica y Lusitania.

Y finalmente en el siglo III d.C. tiene lugar una nueva reforma administrativa realizada por el emperador Caracalla

Diocleciano (284-305), divide la anterior Tarraconense en tres provincias: Gallaecia, Carthaginensis y Tarraconensis. Siendo la ciudad de Carthago Nova, la capital de Carthaginensis,.



#### 4.2.1.2. Contexto histórico urbanístico

Debemos tener en cuenta, que la información arqueológica existente a día de hoy, si bien, cada vez es mayor, todavía presenta lagunas importantes que nos permitan conocer de manera precisa, no solo el aspecto de la trama urbana en una determinada etapa histórica sino, también de forma paulatina el proceso de urbanización por el que debió pasar la ciudad hasta alcanzar, básicamente, su configuración más sólida y trascendente, lo cual parece que llegó a consumarse durante la etapa altoimperial. Tras este período no hay síntomas de que la ciudad desde un punto de vista urbanístico, llegase a experimentar programas constructivos nuevos, sino que trató de conservar en la medida de lo posible un esquema urbano ya heredado y todavía válido, lo que derivaba en un reaprovechamiento de casi todos sus elementos o componentes urbanos aunque, en muchos casos, con una función diferente a la que habían sido concebidos y también de acuerdo a unas necesidades propias de cada momento histórico (Miguel Martín, 1995-1996).



Al igual que épocas precedentes y sucesivas, no cabe duda que el planteamiento urbanístico debió estar fuertemente condicionado por la irregular topografía de la península, cuyos elementos principales fueron; su condición de península, su puerto y sus colinas. La ciudad rodeada de cinco colinas, tuvo que adaptarse a la difícil topografía del terreno, al tiempo que trataba de seguir los parámetros básicos característicos del urbanismo romano. Según apunta Noguera Celdrán, la ciudad bárquida previamente debió establecer ciertas pautas iniciales de ordenación urbanística esenciales que se verían reflejadas o al menos influirían en el posterior desarrollo urbanístico de la ciudad romana.

Con la llegada de los romanos, la ciudad comienza uno de los períodos más brillantes por los que pasará a lo largo de toda su historia. Llegó a convertirse en la capital de la provincia más extensa de Hispania, así como en la principal base naval, militar y comercial de todo el Mediterráneo, que hizo de ella una verdadera urbe internacional con un espléndido urbanismo perfectamente adaptado a la peculiar orografía del terreno. Por aquel entonces, la ciudad de Carthago Nova, junto con Gades y Tarraco, debió ser una de las ciudades más pobladas de toda la Península Ibérica.

Durante el asentamiento romano, podríamos decir que la ciudad pasó por diferentes etapas de desarrollo, que se vieron reflejadas en su desarrollo urbanístico. El cual, no fue un proceso espontáneo, sino más bien un proceso gradual, de larga duración, que estuvo fuertemente influenciado por las diferentes situaciones jurídico-administrativas por las que pasó la ciudad como pudo ser cuando adquiere el rango de colonia y posteriormente como capital de la Tarraconense. Cada situación requería la creación de una nueva estructura y edificios adaptados a las nuevas exigencias.

A partir de la segunda mitad del siglo II a.C. y todo el siglo s. I a.C., y principalmente en los últimos decenios de este último siglo, la ciudad experimentó un intenso proceso de renovación urbanístico-arquitectónica, que probablemente encontró... en los años posteriores a su fundación de colonia, y tras el viaje de inspección de César y Octaviano del año 45 a.C., momento en que el enclave asumió el nombre de Iulia, pasando a denominarse colonia Urbs Iulia Nova Carthago.

La ciudad alcanzó su máxima expresión en la etapa augusta y posteriormente en la de sus sucesores más inmediatos, etapas en las que se produce un gran proceso de transformación urbana, gran desarrollo arquitectónico y urbanístico posiblemente por la exaltación mítica

del nuevo estado romano y de un nuevo estilo de gobierno (Martín Camino). Todo ello, siguiendo el modelo de las ciudades romanas, por medio de un entramado regular de calles, si bien, en el caso de Carthago Nova, dadas las condiciones topográficas, la ciudad no presentaban la ortogonalidad característica de este tipo de ciudades, formación de módulos donde se ubican las viviendas o edificios públicos, a su vez se realizó la máxima monumentalización de la ciudad, y se realizó la construcción de grandes edificios, algunos de los cuales se conservan en la actualidad, entre los que se encuentran el foro, el anfiteatro, el teatro, las termas, etc., que significaron un cambio en la estructura urbana de la ciudad y también política, ya que paso a ser oficialmente *colonia urbs iulia nova carthago*, condición que solo ostenta tarraco. así como algunas domus y trazados de calles perfectamente pavimentadas. el emperador augusto fue el gran precursor de la ciudad y sus conceptos y estructuras continuaron vigentes en esta ciudad hasta bien entrado el s. II d.C.

Todo el proceso urbanístico supuso un cambio total en la fisionomía de la ciudad. Se interviene en las murallas, se regulariza el trazado urbano por una retícula de calles más o menos perpendiculares entre sí de unos tres metros de anchura, pavimentadas con losas poligonales de caliza gris que determinan algunos sectores, concretamente entre el foro y el teatro, unas manzanas o insulae de 60 por 80 metros.

E incluso se establecieron barrios selectivos dependiendo de la situación socio económica de sus dueños y de la actividad a realizar en cada zona: en el centro, como elementos articulador de la vida social, se ubicó el foro presidido por un templo y rodeado por otros edificios dedicados a Augusto -*Augusteum*-.

Sabemos por los textos de Polibio, que visitó la ciudad a mediados del siglo II a.C. en torno al año 144 a.C., y en ellos hace referencia a una ciudad que aún no ha experimentado los cambios que tuvieron lugar en la etapa de Augusto (Martínez Andreu) y cuyo perímetro se ve reducido respecto al perímetro púnico, lo que según algunos historiadores<sup>22</sup> podría corresponderse con el abandono de las partes altas de la ciudad y la concentración en los sectores más bajos en parte saneados y adecuados para su uso urbano, o bien, como recoge Julio Mas<sup>23</sup>, en un primer momento, no existía una clara conciencia anexionista, abriéndose una etapa inicial de vacilaciones políticas en el régimen romano. lo que pudo suponer cierto retocoso urbanístico en la primera mitad del siglo II a.C. es por ello, que varios historiadores (julio mas) proponen que pudiera ser que los primeros años de

asentamiento romano, durante el proceso de romanización (época republicana, pleno siglo II a.C.), en la ciudad trataba de aprovechar cuanto fuera posible la organización, morfología y planteamiento urbanos de la ciudad púnica. posiblemente con sus mismos límites, sus mismas murallas, sus mismos ejes viarios y tal vez, incluso sus mismos sistemas de captación, distribución y evacuación de aguas (a. Egea Vivancos)<sup>24</sup>.

Sin embargo, aunque se desconoce por completo la trama urbana de este periodo, todo hace pensar que la vida principal en la ciudad se organizó entorno a la zona portuaria, dado que los niveles arqueológicos de este periodo se distribuyen principalmente entre la zona del valle, los cerros del Molinete y de la Concepción y el puerto, sin abandonar aún las construcciones defensivas precedentes<sup>25</sup>.

Una posible causa por la que se redujo el espacio urbano, fue debido a las explotaciones mineras, que obligaría a gran parte de la población a desplazarse a los lugares de trabajo.<sup>26</sup>

En el desarrollo urbanístico de la ciudad es de destacar las peculiares condiciones orográficas que presentaba el terreno, que en determinados sectores del entramado urbano, hace que sea irregular en su conjunto, no siguiendo los trazados característicos del urbanismo romano, si bien, resultaba habitual que los primeros asentamientos romanos carecieran de cierta planificación y trazado, lo que suponía cierta estructura desorganizada. En el caso de Cartagena, podríamos decir, que se consiguió de un modo airoso solventar los obstáculos orográficos en beneficio de una arquitectura urbana funcional con ciertas pretensiones por racionalizar el espacio (M. Martín Camino, 1995-1996).

22 (Ramallo 1999, 14 y posteriormente recogido por Elena Ruiz Valderas y María José Madrid Balanza en Las Murallas de Cartagena en la Antigüedad y Julio Mas).

23 Julio Mas. Historia de Cartagena vol. VI

24 Alejandro Egea Vivancos. Abastecimiento y distribución urbana del agua en Qart-Hadast. La continuidad en época republicana)

25 Elena Ruiz Valderas y María José Madrid Balanza en Las Murallas de Cartagena en la Antigüedad y Julio Mas.

26 Elena Ruiz Valderas y María José Madrid Balanza en Las Murallas de Cartagena en la Antigüedad

Sin duda, la importancia económica de la ciudad fue explotada por los romanos: su situación estratégica y las cercanas minas le convirtieron en una colonia importantísima y en constante evolución. Se empezaron a construir diversas infraestructuras básicas que con el tiempo culminaron con la remodelación del puerto, imprescindible para el comercio.

Algunas evidencias de la remodelación del puerto, podría confirmarse a raíz de unos restos hallados en un solar de la calle Mayor esquina con la Calle Comedias, así como en otros solares próximos a la zona, donde se hallaron restos de sedimentos y materiales cerámicos que habrían sido utilizados como material de relleno.

Etapas de nuevos viales, alcantarillados y edificios, en determinadas zonas de la ciudad, quedando en “la ciudad vieja” trazas del parcelario púnico a pesar de las notables domus que se les habían superpuesto. (M. Martínez Andreu).

## CRISIS DE CARTHAGO NOVA

El esquema de desarrollo urbano, continuó vigente durante los siglos I y II d.C. si bien a partir de la segunda mitad de este último, se produce de forma progresiva, un deterioro de la ciudad que se vio reflejado tanto en las construcciones de carácter público como privado. El espacio urbano se vio cada vez más reducido, quedando concentrado en la zona portuaria, zona que en un primer momento pudo no estar urbanizada, y se produce el abandono del área oriental de la ciudad que quedaría sepultada bajo el adobe (Ruiz Valderas). Acontecimientos de los que no comenzaría a recuperarse hasta dos siglos después, en el siglo IV d.C.

Ya en el siglo III d.C., hay evidencias de una ausencia total de la población en este sector de la ciudad, ante la inexistencia de restos arqueológicos correspondientes a esta época. Tan sólo las calzadas más importantes consiguieron mantenerse algún tiempo despejadas con el fin de permanecer transitables y garantizar la permeabilidad hacia el encogido recinto aún latente, confinado en la parte baja de la ciudad y en las inmediaciones del puerto (M. Martínez Andreu).

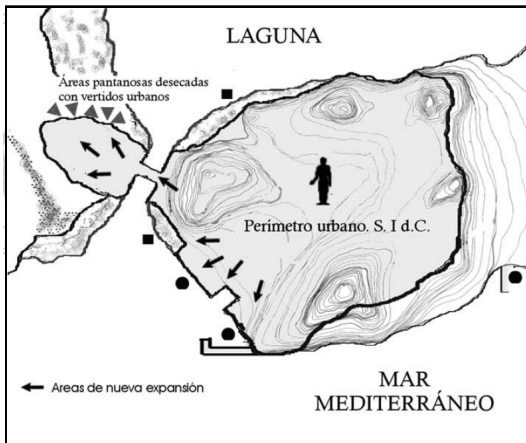


Figura 3. Disposición del perímetro urbano en época augustea.

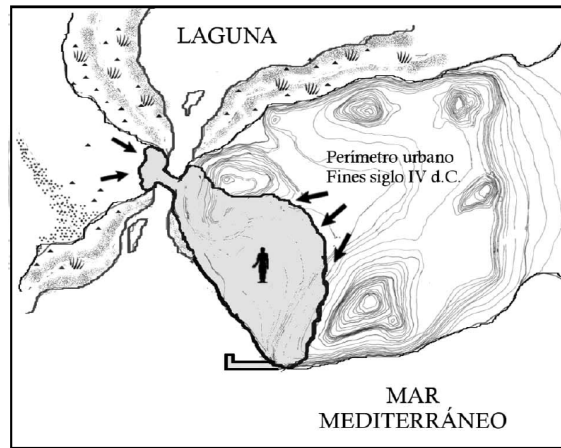


Figura 4. Representación del área urbana en el periodo tardorromano.

A partir del siglo IV, Carthago Nova al igual que otras ciudades, como Tarraco no pudieron mantener los excelentes servicios públicos de las urbes, se dejan de reparar las grandes construcciones.

## PROCESO DE RECUPERACIÓN

A finales del siglo IV y sobre todo primera mitad del siglo V, la ciudad tiene un breve periodo de reactivación, que dio lugar a una nueva remodelación urbana en la parte occidental de la ciudad, si bien nunca llegó recuperar el esplendor alcanzado en etapas anteriores, ni la completa recuperación de su anterior y extenso perímetro. Etapa en la que se cree que se modificó el Teatro romano y se construyó sobre el una nueva construcción de carácter público y comercial, donde se levantaron 15 *tabernae*, estrechas y alargadas, comunicadas hacia el sur con una plaza semicircular porticada, levantada sobre la *Inma cavea* y *orchestra*, rodeada a su vez.....DESCRIPCIÓN MURALLAS DE LA ANTIGÜEDAD. PAGINA 33. También se aprecian dichas remodelaciones en las termas. Reutilización de material.

Según comenta M. Martínez Andreu, se hizo una especie de lavado de cara de los principales espacios públicos, con reaprovechamiento de materiales utilizados en otros edificios, así como cierto uso de la cantera inagotable próxima a la ciudad VER SI ESTO VA EN URBANISMO O ARQUITECTURA., que abastecerá de materia prima a cuantas obras se acometan en ese reducto de la *civitas* que se había convertido en el espacio entre el remozado foro y el puerto.

A partir de este momento, la ciudad verá incrementada su deterioro urbano durante siglos, no llevándose a cabo la construcción de ningún edificio de gran envergadura. Poco a poco la población se va desplazando a la zona del puerto que en un primer momento no debió estar urbanizada.

#### ADAPTACIÓN A LA OROGRAFÍA DEL TERRENO

Una de las características principales de las viviendas en Carthago Nova reside en la adaptación mediante terrazas a la topografía del suelo cartagenero, ubicado entre cinco colinas.

##### 4.1.3. Arquitectura

La construcción de los grandes edificios de esta época, suponían un verdadero testimonio de la estructura arquitectónica y social de una ciudad que ostentó un lugar de privilegio en la época áurea del imperio romano.

El inmerso esfuerzo constructivo llevado a cabo en Carthago Nova en el período de Augusto, parece manifestarse sobre todo en los grandes programas de edilicia pública que se ponen en marcha, con una política urbanística que introduce innovaciones significativas en cuanto a la monumentalización de la ciudad y que, según la información que trasciende a partir de la epigrafía de carácter conmemorativo, no dejó indiferente a los grupos dirigentes locales que llegaron a tener una activa participación en muchos de estos proyectos. (Martin Camino).

Renovación “global” de la ciudad, que supuso la creación de un arquitectura y urbanismo de prestigio totalmente novedosa. El proyecto afectó a buena parte del casco urbano y se materializó en la construcción de las murallas y de una secuencia monumental de edificaciones (Noguera Celdrán).

El proceso afectó a buena parte de la ciudad y encontró sus más elocuentes expresiones a nivel arquitectónico en los nuevos proyectos y equipamientos monumentales alzados en sus sectores centro-occidentales, tales como el teatro, parte de los edificios del foro y, quizá, el anfiteatro. Sin embargo, el proyecto de monumentalización del centro urbano debió perdurar algunos decenios, prosiguiendo en las primeras décadas del siglo I d.C., buena muestra de ello son las estructuras, muy arrasadas, del edificio central de una composición



arquitectónica de carácter monumental constatada en la calle caballero ESTO TIENE QUE REFERIRSE AL AUGUSTEUM(Noguera Celdrán).

Según una gran inscripción encontrada en el siglo XVIII en el Castillo de la Concepción<sup>27</sup>, hay constancia de la construcción de parte del puerto durante la primer mitad del siglo I a.C., al menos de un puerto estable de corte clásico, no obstante, ya antes de esa fecha existieron instalaciones portuarias cartaginesas que debieron ser utilizadas en la primera etapa de exportación de mineral bajo dominio romano desde el siglo II a.C. (Manuel Abascal, 2002).

A finales del siglo I a.C., ya casi en el cambio de era, tuvo lugar la construcción del teatro de Carthago Nova con su magnífica ornamentación (Ramallo y Ruiz Valderas, 1998-1999), en la que una parte importante de esta estaba formada por inscripciones (J. Manuel Abascal, 2002)<sup>28</sup>.

## LA ARQUITECTURA ROMANA

Los romanos, como grandes constructores, establecen premisas la utilidad y economía con prioridad sobre las puramente estéticas, mostrando una gran personalidad en la arquitectura.

En la época de máximo esplendor, las edificaciones fueron diseñadas siguiendo los patrones itálicos del momento. Uso de la mano de obra local, que dejarán entrever soluciones arquitectónicas características de la zona. Adaptadas a la climatología de la ciudad.

Una de esas características sería el empleo de opus africanum, para el levantamiento de muros, uso de la cubiertas planas, y la profusión de cisternas para el almacenaje de agua.

27 hoy en día conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid

28 J. Manuel Abascal, 2002 "La fecha de la promoción colonial de Carthago Nova y sus repercusiones edilicias". Universidad de Alicante. Mastia.

Cuando la ciudad alcanza el estado de colonia “urbs”, supuso un cambio en la tipología constructiva, diferente a la realizada hasta el momento. Comienza el uso/empleo de argamasa en los muros, paredes estucadas con pintura, suelos de opus sininum, que reproduce la domus de tipo itálico y trazados viarios pavimentados con losas poligonales de caliza gris. Proceso que también su eco, en la epigrafía en la que se encuentra alusiones la remodelación de las murallas así como en el inicio de las acuñaciones de la ciudad (Llorens 1994). (Todo el texto recogido por Elena Ruiz Valderas y M<sup>a</sup> José Madrid Balanza).

La mayor parte de los epígrafes recuperados que hacen referencia a las murallas son de época tardo-republicana, con alguna excepción que puede datar de época de Augusto. (Ruiz Valderas y Madrid Balanza). Si bien no se han localizado restos de ellas.

#### 4.2.2.URBANISMO

Los romanos contaron con una organización militar para defender las fronteras y mantener la paz interior; con una economía basada en la explotación de recursos naturales (agricultura, ganadería, pesca y minería), en el trabajo de los esclavos y una red comercial mediterránea que utilizaba la moneda.

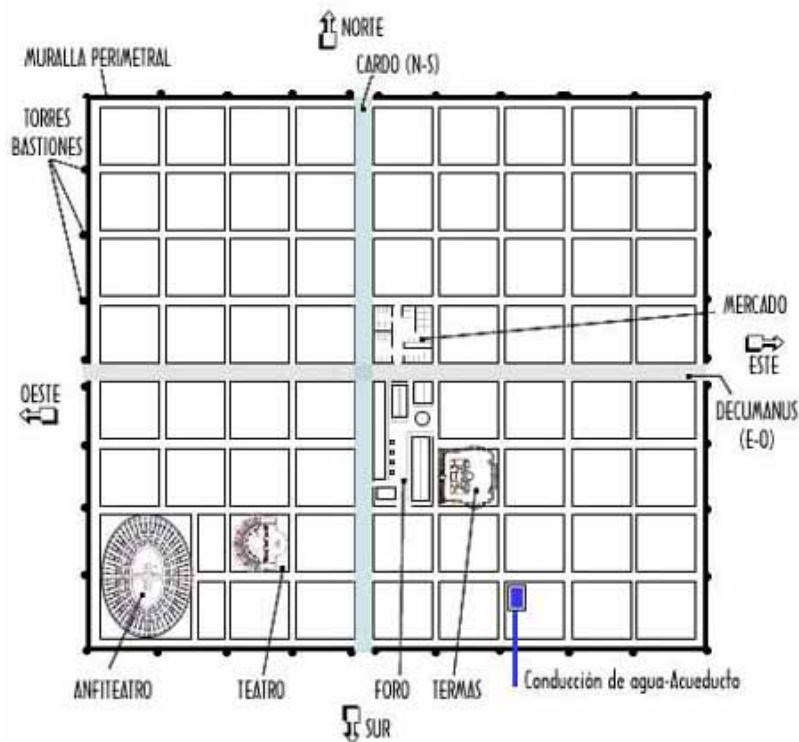
Construyeron una red viaria que unía las numerosas ciudades que fundaron o ampliaron a lo largo de Hispania. También dotaron a las ciudades de instituciones semejantes a las que gobernaban Roma, Impulsaron las obras públicas y nos legaron su lengua (el latín) y sus leyes (el Derecho Romano).

Antes de intentar configurar la que fuera la imagen de la ciudad durante la época romana, creo que es necesario hacer referencia a grandes rasgos unas características básicas que por lo general caracterizaban a las ciudades romanas.

La civilización romana se caracteriza por ser esencialmente urbana. El desarrollo urbanístico de las ciudades se veía fuertemente marcado por los principales esquemas helenísticos acompañados por la búsqueda de la calidad de vida de sus ciudadanos.

El interior de las ciudades romanas estaba organizado por dos ejes principales, de mayores dimensiones, que atravesaban toda la ciudad. El Cardo (con orientación norte-sur) y el Decumano (orientación este-oeste).

Estos ejes principales eran atravesados por calles perpendiculares, que dividían el espacio en Insulae (bloques de viviendas, hoy en día conocidos como manzanas).



Modelo de planta de una ciudad romana, Fotografía tomada de  
[www.spanisharts.com/arquitectura/roma](http://www.spanisharts.com/arquitectura/roma)

Entorno a los ejes principales y de manera organizada se situaban los edificios más importantes, como el foro, las termas, las los templos, el teatro, etc.

El plano que debió constituir la ciudad durante la época del altoimperial, época augustea, dado que la mayor parte de los restos arqueológicos se pertenecen a este periodo (o incluso el inmediatamente anterior).

Las ciudades romanas se caracterizan por tener una planificación urbana basada en el trazado hipodámico o trazado en damero, donde la trama urbana se organiza por la disposición de calles perpendiculares entre sí creando manzanas. De todas las calles cuentan con dos calles principales de mayores dimensiones que atraviesan la ciudad de lado a lado: el cardo dirección norte-sur y el decumano con dirección este-oeste, convergiendo del foro, el auténtico corazón de la ciudad.

A la hora de analizar el trazado urbanístico de la ciudad durante la época romana, nos centraremos en el período altoimperial, por ser la etapa de la que mayor información se

dispone. Como se ha comentado anteriormente, el trazado de la ciudad era irregular en su conjunto, si bien dados los resultados de los hallazgos obtenidos, como bien dice Martín Camino, se podría empezar a pensar en la existencia de verdaderos programas urbanísticos o bien un proceso gradual del territorio urbano., elaborado durante determinaos períodos de la ciudad antigua.

## NECRÓPOLIS

Los romanos no colocaban las tumbas en lugares tranquilos y solitarios, sino por el contrario, a las orillas de las calzadas a la salida de las ciudades, donde los transeúntes podían contemplarlas y admirarlas.

En Cartagena existe una torre, conocida como Torre Ciega, que era una de las tumbas, la necrópolis situada al lado de la Vía Augusta. Era la tumba de Tito Didio Cornelia.

## NECRÓPOLIS DE SAN ANTÓN

La necrópolis de San Antón es uno de los conjuntos funerarios mejor conservados de Carthago Nova. Data de los siglos IV y V d.C., coincidiendo con la expansión del cristianismo. Como era costumbre entre los romanos, se situaba al borde de una calzada, concretamente la que unía Carthago Nova con Complutum, la actual Alcalá de Henares. El cristianismo era la religión de la mayor parte de los allí enterrados y la etapa de mayor uso coincide con la presencia en Cartagena de los primeros grupos cristianos procedentes de Tipasa, en el norte de África.

A continuación trataremos de analizar con más detenimiento el urbanismo que debió tener la ciudad durante este período del tiempo, siguiendo la metodología propuesta para el desarrollo de las cuestiones urbanas, las metodologías de K. Lynch, de manera que consigamos formar una imagen de la ciudad. Para ello, nos centraremos en el período altoimperial, por ser la etapa de la que mayor información se dispone.

## El trazado viario.

Respecto a la ciudad de Carthago Nova, hay que tener en cuenta que dadas las anómalas condiciones orográficas del terreno, la regular planificación urbana característica de las ciudades romanas aquí no es tan latente, si no que vista desde su conjunto se configura



como una trama orgánica, es decir, una trama irregular. Pese a ello como recoge M. Martín Camino, se cree que debieron existir ciertos programas urbanísticos, cuanto menos, en un proceso gradual de ocupación del territorio urbano desarrollado durante determinados períodos de la ciudad antigua.

Así, pese a las dificultades que presentaba el terreno, el viario romano de Carthago Nova, estaba basado en el cruce de dos calles principales, que atravesaban la ciudad y eran conocidas como Decumano máximo y Cardo.

### DECUMANO MÁXIMO

Uno de los principales ejes de la ciudad es el DECUMANO (dirección noreste-suroeste) que conectaba la entrada a la ciudad por el istmo con el puerto pasando por delante del pórtico del teatro (Miquel 1987 y Ruiz Valderas y Madrid Balanza). Paralelo a él, a sesenta metros transcurre otro decumano, cuyos ejes estaban cruzados por cardines.

### CARDO,



### Los límites urbanos.

Son varios los estudios que han de determinar cual fue el perímetro o los límites urbanos de la ciudad donde se desarrollo la antigua urbe. No obstante, pese a documentado por diversos epígrafes, no podemos conocer cual fue el encintado romano que debió tener la ciudad. Como se ha visto anteriormente, la península en la que se asentó la ciudad.

Según documentación epigráfica, hay constancia de la construcción de murallas en proceso de renovación urbana cuando a la ciudad se le otorga el rango de colonia romana, si bien, según Ramallo<sup>28</sup>, la construcción de estas no debieron realizarse por una necesidad de

defensa, sino por el deseo de dotar a una ciudad de un elemento indispensable para su consideración como tal. Sería el primer elemento visible del paisaje de la ciudad

el amurallamiento romano tuvo que seguir beneficiándose de la topografía urbana, siguiendo así el esquema de amurallamiento levantado por los cartagineses.

Otros límites a tener en cuenta, fueron los límites naturales condicionados por la orografía de la ciudad.

### **Distritos y barrios.**

Bajo la categoría de Barrios o Distritos, se engloba a aquellos espacios regidos bajo un carácter común. ROLLO!!!

#### **BARRIO DEL FORO ROMANO. MOLINETE**

En el siglo I a.C. con la adquisición de rango colonial, fue un momento de intensa renovación urbana. Que dio lugar a modificaciones en el entramado, donde la colina del Molinete (Arx Hasdrubalis) se vio afectada. Entre el puerto y el foro se dispusieron manzanas que albergaron construcciones tanto de carácter públicas como privadas: el foro con sus construcciones (de los que conocemos la curia) y un conjunto de edificaciones que hoy denominamos Barrio del Foro Romano. Una de las manzanas del barrio estaba formada por dos edificios pertenecientes a una corporación semipública: unas termas con un peristilo y el edificio del atrio dedicado a la celebración de banquetes religiosos.

**PUBLICIDAD FORO ROMANO**

#### **BARRIO DEL CERRO DE LA CONCEPCIÓN**

A finales del siglo III d.C., hay evidencias de un encogido recinto aún latente, confinado en la parte baja de la ciudad y en las inmediaciones del puerto. (M. Martínez Andreu).

28 tema que también es tratado por Juan Manuel Abascal, Mastia 2002.

## Nodos.

Los nodos se establecían a los puntos estratégicos de la ciudad.

El principal nodo de esta época debió ser sin duda el FORO ROMANO, un espacio destinado a albergar la vida pública de la ciudad. Podría decirse que el foro romano constituye el equivalente al ágora griega. Situado en la actual Plaza de San Francisco,

Se diseñó como un espacio rectangular porticado, que concentraba toda la vida pública. En él se levantaban los principales edificios de gobierno (asambleas, senado), de culto (templos), económicos o judiciales (basílicas y mercados). Además, al aire libre realizaban los grandes discursos los magistrados y los alabanzas funerarias los parientes de los fallecidos.

## PUERTO

El puerto fue uno de los principales focos de Carthago Nova, puerto natural por el que durante años distintas civilizaciones lucharon por su dominio, y que fue objeto de mención para algunos historiadores. Su situación estratégica, así como su configuración hacían de él un puerto prácticamente invencible.

## Las TERMAS y el PERISTILO.

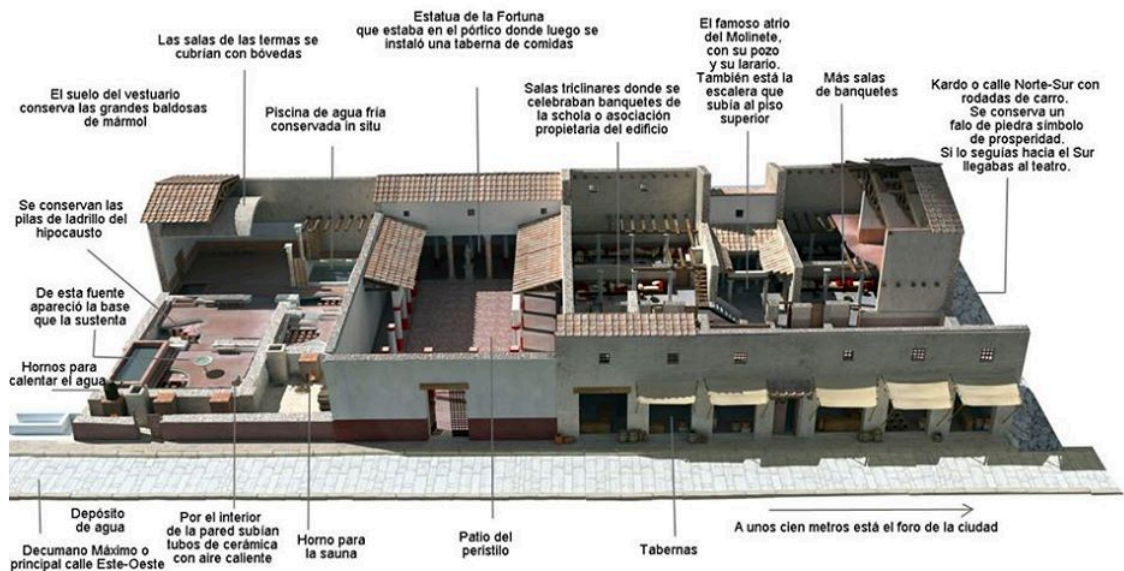
Las TERMAS romanas se encuentran situadas en la parte baja del Cerro del Molinete junto al Decumanus Maximus, en la actual calle Honda y Plaza de los Tres Reyes. Fue construido en el siglo I d.C. Era el edificio destinado al aseo de los ciudadanos así como de espacio para la relación social. Compuesto por una sucesión de salas o espacios:

- La sala fría o frigidarium, también era usada como vestuario (apodyterium), cuyo suelo de mármol conserva;
- Los tepidaria o salas templadas, con sus sistemas de calefacción visibles;
- La sauna;
- El caldarium o sala caliente, que se deben encontrar bajo la actual calle Honda;
- Los hornos, que se encuentran localizados en el Decumano.

El PERISTILO o espacio porticado daba acceso al complejo termal, además de servir como espacio de reunión o autorrepresentación para los miembros de la mencionada

corporación. Su pavimento, en muy buen estado de conservación, fue construido con ladrillos dispuestos en espina de pez (opus spicatum).

Edificio del ATRIO, fue construido a finales del siglo I a.C., pudo ser otro edificio de la corporación semipública.



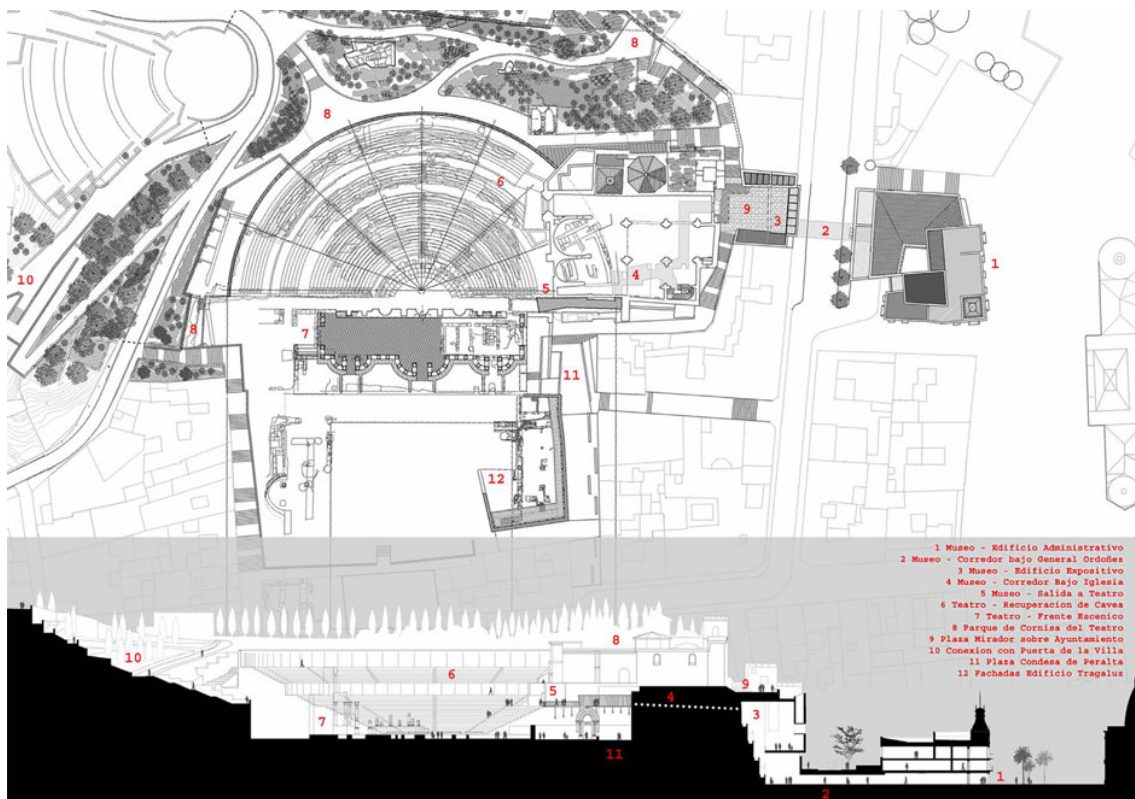
## Hitos.

Los hitos arquitectónicos son los elementos singulares, aquellos que destacan del tejido urbano. Basándonos en ello, podemos identificar como tales principalmente a la mayor parte de los edificios que fueron construidos a partir de la segunda mitad del siglo I a.C., momento en el que la ciudad adquiere el rango de colonia, etapa en la que la ciudad entra en un proceso de renovación urbana la construcción de algunos de los edificios más importantes. Dentro de los hitos arquitectónicos de la ciudad, debemos destacar los principales construcciones que se llevaron a cabo DONDE DESTACAN principalmente en época de Augusto, época de máximo esplendor de la ciudad y donde se produce la mayor desarrollo y crecimiento de la ciudad, es decir, su monumentalización.

**El TEATRO ROMANO.** El hallazgo y excavación del Teatro Romano de Cartagena hace relativamente pocos años, supuso uno de los descubrimientos más sorprendentes de la

arqueología de la ciudad, sus monumentales restos han venido a certificar el importante papel que desempeñó la urbe en la historia de la Hispania antigua.

Emblema de renovación urbana y reflejo de la nueva situación jurídica que alcanzó la ciudad. El edificio teatral en sí así como su decoración, son el marco idóneo para la propagación de las ideas religiosas y dinásticas de Augusto. El edificio se levanta aprovechando la pendiente de la ladera del Cerro de la Concepción, de forma que la parte central del graderío se construye directamente en la roca, mientras que en los laterales de la media cavea (centro de la grada) así como parte de la summa cavea superiores tienen una estructura propia.

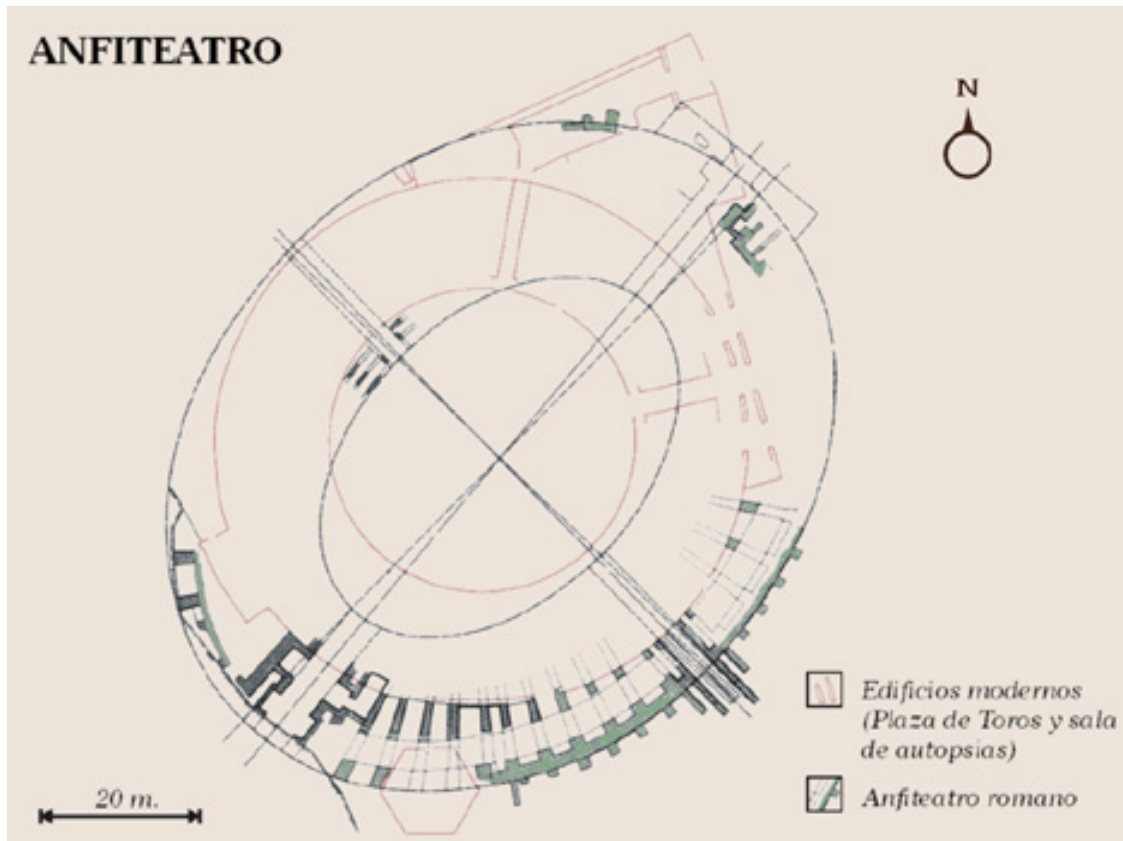


El **ANFITEATRO**, se trata de una construcción del siglo I d.C. (aproximadamente del año 70) época Flavia, en tiempos del emperador Vespasiano. La importancia de esta edificación, refleja la importancia que debió tener la ciudad en época romana.

Actualmente se encuentra situado en el monte de la Concepción, bajo la plaza de toros que fue construida en el siglo XIX, hoy en día en desuso. Se creo que hubo un anterior anfiteatro correspondiente a la época republicana.



A diferencia del Teatro Romano, del que no se conoció su existencia hasta 1986, los restos arqueológicos del anfiteatro siempre estuvieron visibles. Situado en la zona llamada antigones o antiguones debido a la cantidad de restos arqueológicos hallados en las excavaciones.



Edificio de forma elíptica y no circular como se llegó a pensar. Estaba destinado a... con un aforo para 10.000 espectadores aproximadamente.

La **CURIA**, era el centro administrativo. Un edificio de planta cuadrangular situado próximo al teatro.

El **AUGUSTEUM**, se trata de un edificio sacro, datado en torno al siglo I d.C., durante el imperio de Tiberio (14-37 d.C.). Fue hallado en 1991 al realizar unas excavaciones en la C/Caballero. Edificio de carácter público y de gran riqueza decorativa.. en él se reunían en época de Augustolos sacerdotes que rendían culto al emperador.

TORRE CIEGA, pese a que se encuentra fuera del ámbito de estudio propuesto en este trabajo, haremos referencia a él, porque la etapa del gran desarrollo edilicio, también se ve reflejado en el ámbito funerario, donde destaca desde el punto de vista arquitectónico el monumento funerario de Torre Ciega, lugar de donde también procede la mayor parte de la epigrafía funeraria de la ciudad en este periodo (ELENA RUIZ VALDERAS Y MARÍA JOSÉ MADRID BALANZA). El monumento turriiforme constituye el ejemplo más completo y casi exclusivo de la técnica de opus reticulatum en la Península Ibérica.



Fig. 12. *Carthago Nova* en el siglo I d.C: principales edificios de carácter público y privado.

### 4.2.3.Arquitectura

Los romanos supieron absorber los conocimientos constructivos y tecnológicos de las civilizaciones precedentes e incluso mejorar sustancialmente las técnicas constructivas heredadas de griegos y etruscos. De ellos heredaron el orden, la modulación, la precisión e incluso la preocupación por el aspecto estético, características de las que en un primer momento carecían. Generaron un gran repertorio constructivo y material, que ha servido de base en sucesivos periodos de la historia.

A partir del siglo II a.C. la arquitectura romana poco a poco se fue perfeccionando, hasta convertirse en una de los principales elementos del proceso de romanización.

#### LA ARQUITECTURA ROMANA

La arquitectura romana pese a tener una fuerte influencia procedente de los griegos y etruscos, se caracteriza por tener una personalidad bien definida. Sobre todo en cuanto a arquitectura religiosa se refiere, ya que en el caso de los romanos tenían una concepción propia del espacio interior, algo de lo que carecía la arquitectura griega.

Las principales características que toda arquitectura romana debía presentar estaban basadas en la monumentalidad, funcionalidad y practicidad.

Además de grandes arquitectos, los romanos eran grandes ingenieros y urbanistas, por lo que los edificios proyectados no se concebían como algo aislado sino integrados en el espacio urbano en el que se ubicaba. Si bien, resalta la majestuosidad y robustez, que hace que sus arquitecturas, principalmente de carácter público, se aprecien como grandes masas sólidas y pesadas.

Una de las características que presentaba la arquitectura romana era la ligazón de esta con cada una de las situaciones política y social que tenían lugar en cada uno de los periodos de la historia romana.

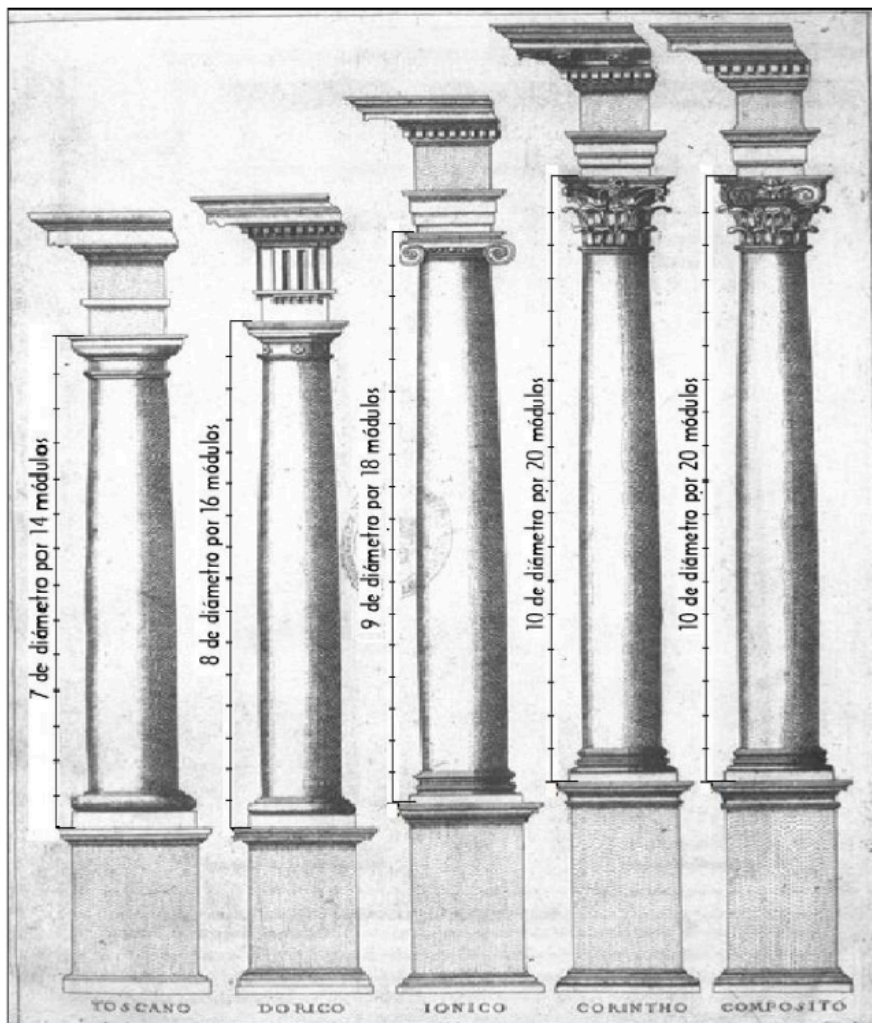
A rasgos generales, como ejes fundamentales de la arquitectura romana destacan:

- Un uso sistemático del arco y la bóveda;
- Uso de proporciones monumentales, como símbolo de la grandeza de Roma;
- Empleo de artes decorativas, como mosaicos y frescos;

- Uso de variedad de materiales, entre los que destacan la piedra, el ladrillo y posteriormente la argamasa de hormigón.
- Uso de diferentes sistemas de aparejos.

Por medio de las construcciones realizadas en las ciudades que estuvieron bajo dominio de los romanos, estos reflejaban el ideal de uniformidad del Imperio, por el que todos los pueblos sujetos a su dominio estaban regidos por una misma expresión material. Fueron capaces incluso de encontrar materiales cuyas características se asimilaban a los que proporcionaba Roma, pudiendo adaptar en cada edificio los materiales propios de la zona conquistada

## LAS COLUMNAS



Los cinco órdenes romanos del más básico al más ornamental.

Los romanos importaron los órdenes griegos (dórico, jónico y corintio) y crearon dos nuevos: el toscano y el compuesto. El uso de las columnas era de tipo ornamental en el exterior y estructural en el interior.

Eran contruidos siguiendo los métodos griegos, por la adición de tambores de piedra que se enlazaban superior e inferiormente mediante el uso de espigas de madera o metal.

Aunque copiaron el uso de la columna griega, en cierto modo, desvirtuaron algunos conceptos que los romanos adaptaron a sus necesidades. De tal forma, que dotaron a la columna de una modulación rígida y de esta forma todos los elementos de un mismo orden fueron resueltos con la misma modulación, lo que les obligó a introducir elementos que permitiesen una cierta variación en la altura del edificio, como fue el caso del pedestal.

## ARCOS, BÓVEDAS Y CÚPULAS

Constituyen los sistemas constructivos sobre los que está montado todo el concepto espacial de la arquitectura romana. Estos elementos tomados individualmente tenían un precedente: los egipcios y los mesopotámicos que los habían empleado, así como los griegos y etruscos, pero son los romanos los primeros en combinar estos medios estructurales y explotar plenamente su potencial.

## TIPOLOGÍA ARQUITECTÓNICA

La arquitectura se podrían clasificar en tres tipologías diferentes:

- Arquitectura religiosa: templo romano.
- Arquitectura civil: edificios públicos, de ocio y espectáculos, monumentos conmemorativos, funerarios y arquitectura doméstica.
- Obras de ingeniería: trazado viario, sistemas para captación y evacuación de aguas

## ARQUITECTURA RELIGIOSA

Esta tipología arquitectónica suponía una de más importantes de las ciudades romanas. Los templos romanos, eran muy parecidos a los griegos, aunque se edificaban en lo alto de un podium o pedestal.



Disponían de un único acceso frontal con escalinata que comunica con un pórtico *in antis* de columnas que se extienden por todo el perímetro -períptero- o se incorporan al muro pseudoperíptero-. La cella, que era nave interior, habitualmente era rectangular con un altar para el dios en forma de nicho y cubierta interior de madera y exterior a dos aguas.

Se remataban con un tejado a dos aguas que daba lugar a un frontón anterior y otro posterior donde solían representar escenas mitológicas.

Al igual que a los griegos, a los romanos les importaba el aspecto exterior del templo, ya que a su interior, donde se encontraba la imagen del dios o la diosa, sólo podían entrar los sacerdotes.

Delante de los templos los romanos disponían de un espacio para rendir culto a sus dioses y les pedían solución a todos sus problemas.



## ARQUITECTURA DEFENSIVA

Las defensas de las ciudades siempre ha sido uno de los principales temas con que las distintas culturas de la Antigüedad se enfrentaban para asegurar el porvenir, no solo de sus habitantes y pertenencias, sino también de su cultura y forma de vida.

Las murallas romanas, además de proteger a las ciudades, eran símbolo de su poder y prestigio.

Eran construidas con materiales sólidos, piedra de sillería y opus caementicium, a la vez que contaban con grandes puertas para permitir el paso del armamento de combate.

## LAS CALZADAS

Cuando Roma se convirtió en un imperio necesitó crear una amplia red viaria que conectaría todos los lugares por razones políticas, militares estratégicas.

Las legiones se trasladaban a través de ellas con rapidez y sometida la región y establecida la paz estas vías adquirirían un carácter comercial, ya que se utilizaba como transporte terrestre de personas y mercancías.

Las calzadas las trazaban ingenieros militares y su construcción es un prodigio técnico, como lo demuestra el excelente estado de conservación de algunas de ellas. Llevaban el nombre de la región o del magistrado que las había proyectado.

## ARQUITECTURA PRIVADA: LAS VIVIENDAS

En la actualidad, las grandes ciudades que estuvieron dominadas bajo el Imperio Romano, como fue el caso de Carthago Nova, eran conocidas más que por sus construcciones de carácter privado, lo eran por sus construcciones públicas, en las que se encontraban el foro, teatro, el anfiteatro, las termas, los templos,...

Pero no por ello, la arquitectura privada que se desarrolló en esta época signifique que carezca de cierto interés.

En las ciudades romanas, las viviendas estaban directamente relacionadas con el poder adquisitivo de las familias, quienes accederían a un tipo u otro de vivienda, lo que se vería reflejado en la calidad de las técnicas constructivas y materiales empleados, así como elementos decorativos, como mosaicos y esculturas.

Estas podían ser distintos tipos: Insulae, Domus o Vivienda señorial y villas. Por otro lado se encontraban las casae o viviendas de esclavos y clases más bajas, elaboradas con unos sistemas constructivos más precarios, por lo que no se han conservado hasta nuestros días.

Las domus, era el nombre que recibían las casas romanas de tipo unifamiliar, cuyas familias tenían cierto poder adquisitivo.

Las insulae, viviendas colectivas destinadas para las clases media y baja. Edificaciones de

varias plantas, con viviendas de pequeñas dimensiones.

## MATERIALES Y TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS

### TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS

Los materiales y técnicas de construcción generalmente utilizados en los edificios romanos eran relativamente variados.

**CIENTOS:** Tipológicamente eran muy similar al griego. El aparejo de los sillares era poco cuidadoso, en este caso primaba mas el tamaño de los sillares sobre la correcta colocación y la centralidad de las cargas.

### SISTEMAS CONSTRUCTIVOS

Los romanos aprendieron de otras culturas los conocimientos tecnológicos en los que se basaron sus construcciones y sus formas de vida; durante los siglos II a.C. y IV d.C., durante su período de conquista y máxima expansión hicieron uso de un gran repertorio material y constructivo.

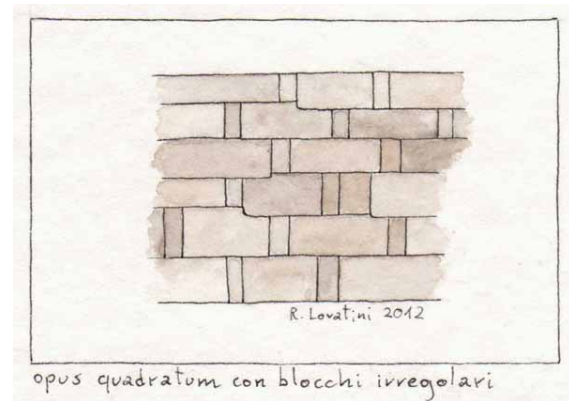
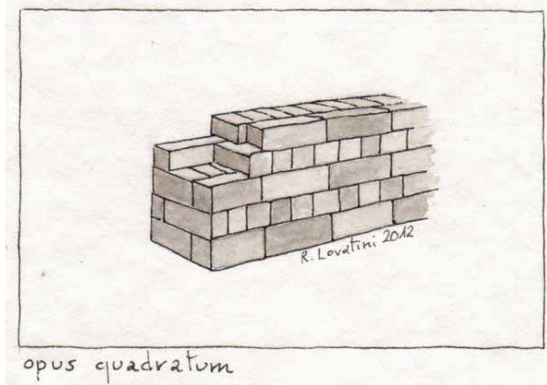
*Opus Mixtum reticulatum, Opus incertum, Opus Mixtum incertum, Opus vittatum Opus Mixtum vittatum*

El opus caementicium o concretum: consistente en una mezcla a base de guijarros, cal y arena, generando una superficie continua. El cemento blanco era vertido sobre una armadura o estructura de madera que actuaba de encofrado y que era retirado posteriormente. **EXPLICAR ESTO MEJOR!!!**

El descubrimiento de este nuevo material, influyo de manera decisiva en la construcción romana, para la que no se requería ningún tipo de especialización por parte de los obreros y rebajaba los tiempos de ejecución.

También conocido como **hormigón romano**, desde el sigo IV a.C. fue utilizado con base de mortero de cal aérea, si bien a partir del siglo II a.C. aproximadamente, cuando empiezan a utilizar un tipo de ceniza volcánica, la puzolana, que le daba al mortero una mayor dureza y monolitismo al conjunto. En Hispania comienza a aparecer a partir del siglo I a.C.

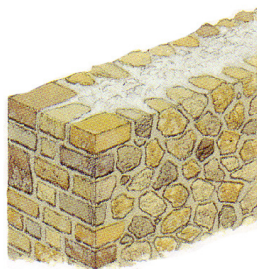
**Opus quadratum:** Sistema constructivo a base de bloques de piedra de grandes dimensiones, dispuestos en hiladas horizontales. Los sillares era labrados a medida (el pie romano).



**Opus reticulatum:** o en forma de rombos o red. Compuesto a base de ladrillos de toba volcánica con forma de rombo colocados alrededor de un núcleo de opus caementicium. Las piezas tienen forma de pirámide y están empotrados en el muro dejando la base de la pirámide a la vista en el exterior.



**Opus testaceum (opus latericium):** muro de tres hojas en el que las exteriores son de ladrillo de forma triangular que hacen de encofrado y revestimiento. Constituían una buena fábrica desde el punto de vista de la durabilidad y de la capacidad mecánica.



**Opus spicatum:** consiste en una variedad tipológica del opus testaceum. Los ladrillos son colocados a modo de espina de pez dejando las testas visibles en el paramento. Las piezas se disponían oblicuas, encajando unas con otras en ángulo recto alternando su inclinación a derecha e izquierda.



Podemos apreciar el uso de esta tipología en el pavimento del PERISTILO junto a las termas romanas.

## MATERIALES

Para construir utilizaron los materiales básicos del mundo antiguo: la piedra y la arcilla (el ladrillo).

Ladrillo, crudos y cocidos, en varios formatos. Fue empleado tanto como elemento visto como e

La piedra **Tabaire** fue uno de los materiales más utilizados en las construcciones de la ciudad, que pese a sus malas condiciones compositivas por su elevada porosidad y escasa dureza, fue ampliamente utilizado en la antigüedad por ser un material autóctono, extraído de la pedanía de Canteras, nombre que recibe por las canteras romanas existentes en el lugar, se trata de un verdadero yacimiento arqueológico.

El tabaire, consiste en una calcarenita, una piedra arenisca, de fácil labra, talla y extracción con un color amarillento. Se trata de una piedra heterogénea que presenta diferentes características de color, textura y forma de erosión.

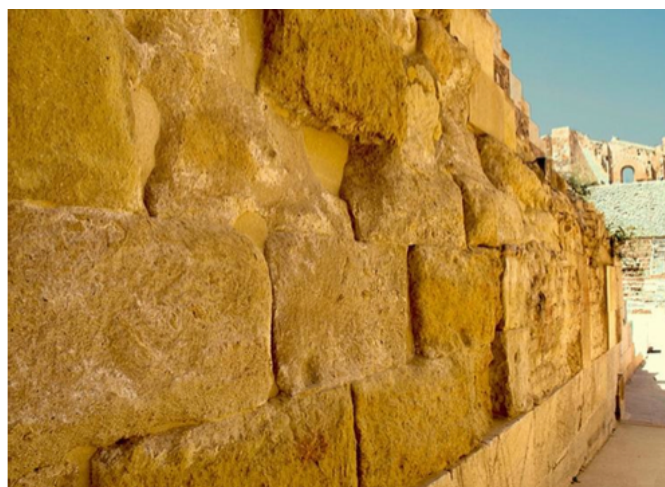




Imagen de las canteras romanas (Cartagena).

La piedra Tabaire es una calcarenita extraída de las canteras romanas de Cartagena (España). Una parte importante del patrimonio arqueológico y arquitectónico de la ciudad se construyó total o parcialmente con este material. Siendo estas rocas explotadas intensamente entre finales del siglo III a.C. i el siglo I a.C., como muestra de ellos son la Muralla Púnica (S.III a.C.).y el Teatro Romano (S.I a.C.).

Debido a que se trata de una roca muy porosa, dando lugar a un material de baja calidad, que se degrada y erosionaba fácilmente por agentes atmosféricos, el bloque de Tabaire era recubierto de yeso, cal o mortero con objeto de evitar su rápida degradación; en la actualidad, la piedra podría deteriorarse rápidamente debido a la ausencia de tales recubrimientos.



Uso de tabaire en la Muralla Púnica (S.III a.C.).y el Teatro Romano (S.I a.C.) de Cartagena.

Otro material que fue utilizado en las construcciones de esta época en la ciudad era la **andesita**.

La andesita pertenece a las rocas ígneas o eruptivas, es una roca volcánica oscura, de grano fino; compuesta por feldespato, biotita o de hornblenda. Son rocas ácidas, de textura porfídica, habitualmente de tonos claros. Este tipo de piedra se puede encontrar por ejemplo en el Cabezo de Beaza y en el Cabezo Negro de Tallante (Cartagena).



Volcán Cabezo Negro.

Imagen tomada de <http://www.uclm.es/profesorado/egcardenas/cartagena.htm>

A continuación se expone una tabla resumen de las fases características constructivas empleadas en algunos de los edificios públicos más singulares de Carthago Nova:

EDIFICIOS PÚBLICOS	FECHA FUNDACIONAL	TÉCNICAS EDILICIAS	ORDEN ARQUITECTÓNICO	REMODELACIONES/ REPARACIONES	TIPO DE REMODELACIÓN	NIVEL DE ABANDONO O DESTRUCCIÓN
PORTICVS DVPLEX	Fines s. I a.C.- inicio s. I d.C.	Aparejo isódomo en <i>opus quadratum</i>	Basas áticas sin plinto Orden toscano y jónico	—		Mediados s. III (contexto numismático)
TEATRO	Fines del s. I a.C.	<i>Opus quadratum</i> <i>Opus incertum</i> <i>Opus caementicium</i>	Frente escénico: orden corintio <i>Porticus post scaenam</i> : orden jónico y corintio	Programa decorativo: ép. flavia Pavimentación <i>orchestra</i> : ép. adrianea	Revestimiento marmóreo Pavimento en <i>signinum</i>	Finales del s. II (contextos cerámicos)
	Ép. augustea	Aparejo isódomo en <i>opus quadratum</i> <i>Opus vittatum</i> <i>Opus caementicium</i> <i>Opus africanum-vittatum</i>	Orden corintio: elementos arquitectónicos hallados fuera de contexto	Programa decorativo: ép. flavia	Pavimento marmóreo de la primera terraza monumental	—
FORO	Ép. augustea	Aparejo isódomo en <i>opus quadratum</i> Mamposería	Fachada arquitectónica: orden desconocido; basas áticas de pilastra Dintel decorado	—		—
	Ép. augustea	<i>Opus quadratum</i> Mamposería	Orden corintio interno: capitel de pilastra	Programa decorativo: ép. trajano-adrianea	<i>Sectilia pavimenta</i> y revestimiento parietal. Orden arquitectónico interno	Finales s. II principios s. III (contextos cerámicos)
TERMAS/ PALESTRA	Ép. augustea	Mamposería <i>Opus testaceum</i> <i>Opus spicatum</i>	Perístasis: orden jónico Cabecera: orden corintio	Primera mitad siglo II	La cabecera norte se cierra con un muro de mamposería, creándose en el interior una <i>caupona</i> . El nuevo muro se decora al exterior con una pintura de <i>munus venatione</i>	S. III (contextos cerámicos)
AVGVSTVM	Ép. flavia	<i>Opus quadratum</i> <i>Opus vittatum</i> <i>Opus caementicium</i>	Orden corintio: fragmentos de capitel corintio fuera de contexto	Programa pictórico: ép. trajano-adrianea	Reparación con pintura de los deambulacros del patio columnado y sus exedras	Mediados s. III (contextos cerámicos)
ANFITEATRO	Ép. flavia	<i>Opus incertum</i> <i>Opus caementicium</i> <i>Opus vittatum</i> <i>Opus quadratum</i>	—	—		—

■ Tabla 1. Cuadro resumen con las fases y características constructivas de los principales edificios públicos de *Carthago Nova* (realización J. M. Noguera y B. Soler).

### 4.3. LA EDAD MEDIA

#### CARTHAGO SPARTARIA: LA CIUDAD BIZANTINA Y VISIGODA (s. VI-VII)

##### 4.3.1. CONTEXTO HISTÓRICO: bárbaros, visigodos y bizantinos

La Edad Media hace referencia al periodo histórico comprendido entre el siglo V, con la caída del Imperio romano de Occidente (año 476), hasta el siglo XV, con el descubrimiento de América (1492) o con la caída del Imperio bizantino (1453).

Dentro de este periodo de tiempo, podemos diferenciar distintas etapas, es así como a los primeros siglos, etapa comprendida del paso de la Antigüedad a la Edad Media abarca los últimos años de dominación del Imperio romano de Occidente en el siglo III d.C. hasta ya el siglo VIII, esta etapa es conocida como Antigüedad Tardía, una etapa de transición entre los dos ámbitos. Etapa de cierta convulsión política donde Cartagena sufre la invasión de pueblos vándalos, bárbaros y germánicos que hacen que sea completamente destruida cayendo en una profunda decadencia, tras años de cierta/gran estabilidad y desarrollo pese a los últimos años de dominio romano sobre la ciudad.

Por otro lado estarían la Alta Edad Media, del siglo VIII al XIII, dominio de los musulmanes, y la Baja Edad Media, del siglo XIII-XV, con dominación cristiana en la Península.

#### LOS PRIMEROS BÁRBAROS

Tras 600 años de dominio romano de la ciudad, se produce la caída del Imperio romano en el S. V.

En los últimos años de dominio romano en la ciudad, entre los siglos III y V d.C., la ciudad sufrió lamentablemente varias destrucciones y arrasamientos por las invasiones de pueblos germánicos y bárbaros, así como de ejércitos enemigos, que desmantelaban una ciudad tan fortificada y temible como había sido durante años Cartagena.

En el año 411, la ciudad de Carthago Nova es tomada por los alanos, bajo el mandato de Atax, quienes permanecieron hasta el 419, año en el que el visigodo Walia arrasa con toda la ciudad hasta el punto que la ciudad quedó totalmente irreconocible.

En el año 414, los romanos supervivientes y acosados en Cataluña, pactaron con los visigodos su entrada en Hispania como aliados del Imperio.

De nuevo en el 425, los alanos expulsados vuelven a conquistar Carthago Nova a manos de Gunderico sometiendo a la ciudad a una despiadada opresión. Se arrasó la ciudad, lo poco que había dejado Walia, y se llevó a cabo la demolición de sus defensas, quedando la que fue una de las ciudades más importantes en un solar prácticamente despoblado. Los pocos cartageneros bajo tanta violencia y depredación huyeron a Africa e Italia.

En el 427 o 429, Cartagena pasó a manos de los suevos, conducidos por Genserico, sufriendo de nuevo una nueva represión y destrucción.

Es evidente que, después de estas violentas depredaciones, se vería repetidamente modificada la distribución de las edificaciones en el recinto, puesto que se trataba de arrasar el reducto enemigo.

Lo que parece evidente, a juzgar por los hallazgos cerámicos encontrados, es que a partir de las invasiones, depredaciones y represiones de los distintos pueblos bárbaros que asolaron Carthago Nova y masacraron a su población, los habitantes de la ciudad, reducidos en número, se replegaron a las faldas y aledaños de la Fortaleza para mejor refugio y defensa, y abandonaron a su ruina la mitad oriental de la península, agrupándose en un perímetro parecido al que luego se amurallaría en el siglo XVI; es decir, que los residentes vivieron en la parte oeste cercana al puerto. Y desde las actuales plaza de San Ginés y San Francisco hacia levante quedó el territorio como un erial sembrado de ruinas de edificios.

---

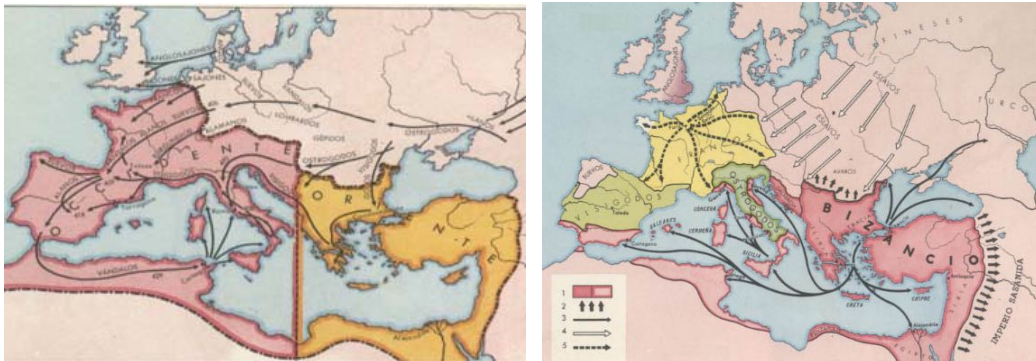
29 Según recoge Carlos Agulló Benedí en su libro "Historia de Cartagena": los francos en el año 258; los alemanes en el año 256 y también bandas de desheredados.... En el 411 la llegada de pueblos germánicos organizados en ejércitos sominómadas,...de los cuales los alanos se instalaron en la Lusitania y la Cartaginense.



## VISIGODOS Y BIZANTINOS

Al tiempo que la ciudad de Carthago Nova iba siendo atacada por diversas tropas de vándalos, germánicos,... en el año 395, con la muerte del emperador Teodosio, el Imperio Romano, quedó dividido en dos: por un lado el Imperio Romano de Occidente con la capital asentada en Roma, y por otro lado, el Imperio Romano de Oriente, cuya capital siempre fue Constantinopla (antigua ciudad griega, llamada antes del 330 Bizancio (Imperio Bizantino) y que pasaría a llamarse Estambul en el siglo XX).

Mientras que Roma pronto es víctima de las invasiones bárbaras o germánicas, Constantinopla, bajo el Imperio Bizantino, conseguiría sobrevivir sin interrupción alguna durante más de mil años, hasta el 1453, año en que es conquistada por los turcos.



<http://www.gecoas.com/religion/Trabajos/ortodox/historia01.htm>

## JUSTINIANO I EL GRANDE

Durante este periodo, la etapa de mayor esplendor tanto político como cultural coincide con el reinado de Justiniano I.

Justiniano I "el Grande", fue el emperador del Imperio romano de Oriente, desde el año 527 hasta su muerte. Durante su reinado buscó revivir la antigua grandeza alcanzada por el Imperio romano clásico, mediante la reconquista de los territorios perdidos del Imperio romano de Occidente con el fin de unificarlos bajo el cristianismo.

Cartagena, tras ser saqueada por los vándalos hacia el año 425 y tras la caída del Imperio de Occidente en el año 476, la ciudad de Carthago Nova, capital tanto de la provincia romana Carthaginense, como sede de la diócesis del mismo nombre, pasa a manos de los bizantinos, tras varios enfrentamientos con los visigodos, quienes acabaran dominando el



territorio años más tarde bajo el reinado de Suintila. Si bien, seguiría manteniéndose una población fuertemente romanizada.

\*\* El recinto de Cartagena. Juan Soler Cantó.

En el 552 a.C. se produce un enfrentamiento entre el rey visigodo Ágila y el candidato al trono Atanagildo, quien pide ayuda a Justiniano para derrotarle. El emperador bizantino vio la ocasión de introducir sus tropas en España. Finalmente tras varios enfrentamientos con los visigodos, quienes acabaran dominando años más tarde bajo el reinado de Suintila, Atanagildo consiguió derrotar a Ágila y recompensó a Justiniano con una franja costera que abarcaba desde Cádiz hasta cerca de Valencia, cuyos territorios formaron la llamada provincia de Spania, en la que Malaca y sobre todo Carthago Spartaria constituían los principales centros urbanos, donde Carthago Spartaria se asentó como principal centro militar y administrativo. Y paso a ser la capital de la Spania bizantina en el año 555.

Con la llegada de los bizantinos a Carthago Nova (s. VI d.C.) la ciudad consigue recuperar parte del esplendor que había perdido a partir del siglo II d.C., de ese modo se consigue en cierta medida llevar a cabo una reactivación urbana.



[http://commons.wikimedia.org/wiki/File:España\\_bizantina\\_5.svg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:España_bizantina_5.svg)

La presencia del Imperio Bizantino en el Mediterráneo, con Cartagena como principal base militar y administrativo, convirtió el sureste hispánico en un sector fronterizo. Las antiguas

poblaciones costeras de baja entidad y factorías relacionadas con las actividades pesqueras y comerciales (salazones, alfares) fueron abandonadas.

Debido a los continuos ataques que sufría la ciudad, así como una precaria situación económica y las continuas epidemias de peste, por el agua estancada de la laguna, el sueño de Justiniano de ver el Mediterráneo unido bajo el poder bizantino se desvanece.

Durante este periodo Cartagena será conocida bajo el nombre de Carthago Spartaria o Carthago Spartia, debido a la gran cantidad de esparto cultivado en los alrededores de la ciudad. Nombre que también se le dio bajo el dominio de los romanos. El cultivo de este material ya había sido introducido por los fenicios, posteriormente usado por los cartagineses y finalmente por los romanos.

Los bizantinos en sus territorios conquistados impusieron un modelo de sociedad semejante a la de los últimos siglos del Imperio Romano, bajo el mando de funcionarios y militares enviados por Constantinopla. La provincia de Spania estaba gobernada por el magister militum Comencilus.

El dominio bizantino tan solo duraría hasta el año 616 o 625-.

En Spania, el reino visigodo cada vez más fortalecido, avanza en la unificación de toda la península, consiguiendo A comienzos del siglo VII, en el año 625, bajo el mando de Suintila cuando se consiga liquidar/acabar/expulsar con la presencia bizantina en nuestro país con la conquista de Carthago Spartaria, que según San Isidoro fue totalmente destruida.

Suintila arrasa y manda dismantelar las fortificaciones de la ciudad, con lo que para Cartagena empezó la tercera etapa visigótica de desolación y ruina, que determinó en ella una vida oscura y pobre, que se prolongó hasta bien entrado el dominio musulmán, quienes apenas cien años más tarde será quienes conquisten gran parte de la Península.

La destrucción de Cartagena por las tropas visigodas hacia el 623-625 marca el inicio de un largo periodo temporal en el que la parquedad de noticias se cierne sobre la ciudad hasta, prácticamente, los primeros años siglo X.

#### 4.3.2. Contexto urbanístico

El entramado urbano de la ciudad bajo el dominio bizantino nada tuvo que ver con el urbanismo que durante años se había estado desarrollado en la Cartagena romana, en la que destacó principalmente la etapa de Augusto.

A partir del siglo II d.C., la ciudad que por aquel entonces era conocida como Carthago Nova, se vio inmersa en un proceso de transformación urbana basada fundamentalmente en la modificación funcional y estructural de sus edificios más representativos, fruto de una compleja evolución urbanística, que acompañado de constantes ataques de pueblos invasores que arrasaron la ciudad a su paso, hizo que en el siglo VI, los bizantinos se encontraran una ciudad completamente distinta en cuanto al perímetro habitado, la distribución funcional de sus espacios así como la transformación y desaparición de los grandes centros de representación política, administrativa, y jurídica. (Ramallo).

En la época de la Antigüedad Tardía, Cartagena vio cómo el perímetro de su espacio urbano, más reducido considerablemente que en tiempos anteriores (años de asentamiento de púnicos y romanos, perímetro urbanizado respecto a la ciudad augustea), fenómeno que se inicia en la ciudad en época bajoimperial (Ruiz et alii 1993, Elena Ruiz Valderas y Naría José Madrid Balanza). Ello produjo el abandono de grandes sectores de la ciudad, quedando concentrado entre los cerros del Molinete y de la Concepción, apiñado entre el viejo edificio de espectáculos y los alrededores del puerto, como así lo corroboran la mayor parte de los hallazgos localizados en esta zona, que permiten ubicar sobre el plano arqueológico de la ciudad el espacio urbano.

Con el nombramiento de Carthago Spartaria, como capital de la nueva provincia bizantina de Spania, la ciudad vivió un efímero proceso de recuperación tras un largo proceso de decadencia, gracias al papel que desempeñaría como centro distribuidor de los productos importados desde el entorno de Constantinopla, acuñando incluso en un pequeño taller local las emisiones monetales que garantizarán las transacciones de la vida cotidiana. (M. Martínez Andreu, 2004) pero esa breve etapa de revitalización pronto se vería truncada hasta su completa destrucción a manos de los visigodos en el año 625.

Según queda recogido por Juan Soler Cantó, la ciudad tras un breve dominio bizantino, en los últimos años del reinado de Sisebuto, hacia los años 621-623, o durante los primeros de Suintila, la ciudad fue destruida por los visigodos. Así también lo recoge San Isidoro, en

sus Etimologías (XV, I,7), que dice de la ciudad *"hoy día, destruída por los godos, apenas quedan ruinas"*.

La ciudad que fuera ocupada por los bizantinos, se vio inmersa en una profunda decadencia, que se prolongaría durante todo el período visigodo, comenzando tímidamente a ser repoblada durante la etapa de dominación árabe, especialmente a partir del siglo X. Tal fue el declive alcanzado en esta época, que no se volvería a tener noticias de la ciudad hasta el siglo XII, cuando al-Idrisi nos diga que *"es el fondeadero obligado de la ciudad de Murcia. Es una ciudad antigua, que data de tiempos remotos. Su puerto sirve de refugio para navíos grandes y pequeños. Es atractiva y llena de recursos"*.

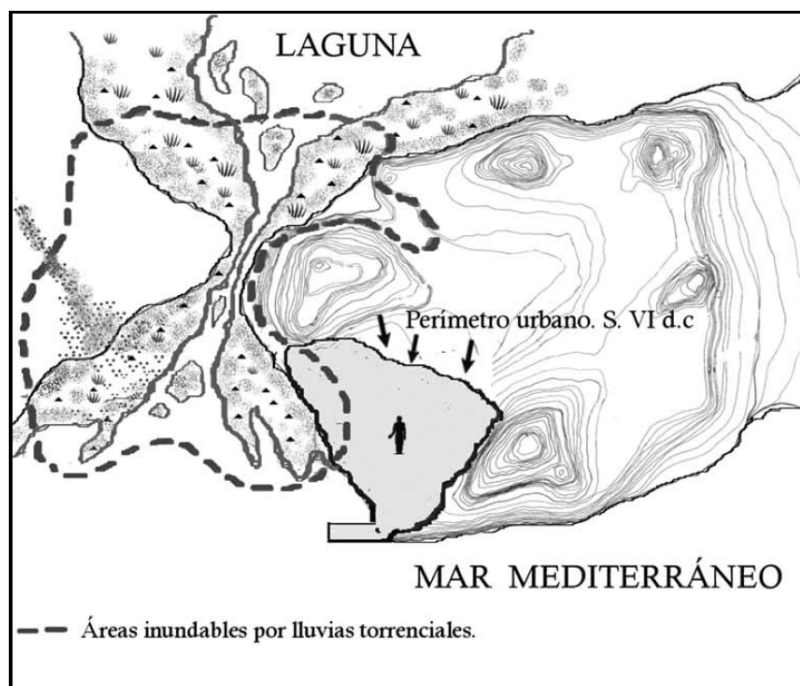


Figura 5. La zona urbana y su entorno en época bizantina.

#### 4.3.3. Contexto arquitectónico

Son escasos los restos arquitectónicos hallados pertenecientes a la época de la Antigüedad Tardía, no solo a nivel de Cartagena sino de toda Spania.

El Teatro Romano, que durante dos siglos había estado funcionando, acabó siendo desmantelado y sus elementos arquitectónicos fueron reutilizados para nuevas construcciones, entre las que se encontraba un mercado de época tardorrepública,

datado de principios del siglo V y sobre el que posteriormente se construiría un barrio bizantino durante los siglos VI-VII.

Como base principal para la administración de los territorios bizantinos en la Península, la ciudad de Carthago Spartaria debió experimentar una cierta monumentalización de su estructura urbana, con la consecuente dotación de estructuras destacadas tanto en su construcción como en su decoración, mas la documentación tanto textual como arqueológica, es prácticamente nula al respecto, si bien, la ausencia de restos no tiene porque significar su inexistencia.

En esta ladera del Cerro de la Concepción se instala un barrio de casas y almacenes que se distribuye de forma aterrazada por encima del graderío y de la escena adaptando sus estructuras a la topografía natural del terreno.

De entre todos los restos bizantinos localizados en la ciudad, si bien son escasos, el de mayor interés, es el asentamiento de un barrio bizantino sobre el graderío del Teatro Romano (Ramallo 1996, Ramallo y Ruiz 1997 y Elena Ruiz Valderas y Naría José Madrid Balanza). En la parte baja, en la zona correspondiente al viejo escenario, el trazado de las viviendas es más regular y las distintas estancias se distribuyen casi paralelas a la línea de escena, mientras que en la parte alta, asentada sobre la ima y media cavea, crean una estructura radiada, organizada a partir de determinados ejes perpendiculares a la orchestra, adaptándose a la forma curvilínea de la cavea y fosilizando, sobre todo en la zona más elevada, la forma semicircular del graderío. A estos muros maestros se le adosan otros radiales creando estancias de formas variadas, bien triangulares o cuadrangulares.

Los muros de estas habitaciones se levantan con un zócalo de piedra trabada con barro y alzados de adobe, con cubiertas de pizarra y colañas de madera; los pavimentos son de tierra apisonada, mientras que umbrales de piedra caliza flanqueados por sillares de arenisca señalan los vanos de acceso; en algunos puntos, fustes de columna u otros elementos reutilizados del teatro, son empleados como pilares de enlace entre los muros. Habitaciones bizantinas cuya fase funcional se debe situar a mediados del s.VI y donde se detecta a finales del s.VI una remodelación general en las viviendas en la que recrecen muros y se compartimentan las habitaciones. En el interior de estas habitaciones se encontraron los ajuares domésticos del momento de destrucción de la ciudad.... Que evidencian la

existencia de una gran fluidez del tráfico comercial con el norte de África, provincia muy ligada desde el punto de vista jurídico con la Hispania bizantina, pero también una continuidad de las importaciones orientales. Es de destacar el importante papel jugado por la ciudad como centro distribuidor de productos hacia el interior y para y también hacia las costas peninsulares, y los restos de este barrio localizado sobre el teatro romano, marcado por una impronta comercial, próximo a las instalaciones portuarias, así lo confirma (Ramallo et alii 1997).

Taller monetario propio, destinado a la emisión de monedas de cobre de reducido tamaño para las transacciones de la vida cotidiana. Intervención sobre las murallas, inciden de nuevo en la importante función de Cartagena como último reducto del Imperio Bizantino en Hispania.

El descubrimiento del barrio bizantino en Cartagena ha permitido avanzar notablemente en el conocimiento de la arquitectura doméstica en este período, y en su contexto material, si bien, continúa siendo problemática la ubicación de sus construcciones defensivas, así como la disposición urbana de otros edificios de carácter público y religioso. Se cree que la ciudad debía contar al menos con una iglesia que estaría dirigida por la única figura eclesiástica conocida del período bizantino, el obispo Liciano de Cartagena, nombrado en diversas ocasiones en los textos de San Isidoro.

La ubicación de este edificio religioso, si bien aún es dudosa, hay ciertos indicios para situarla bajo la Catedral Antigua, de hecho las excavaciones realizadas por de Paula Oliver y después por Pedro San Martín pusieron al descubierto una estructura de planta cuadrangular, en cuya esquina se reutiliza material arquitectónico, caso muy habitual en las construcciones bizantinas (Ramallo 1986). También avala dicha hipótesis el hallazgo de dos inscripciones cristianas de carácter funerario, en los alrededores de la Catedral, escritas en griego.

Respecto a las zonas de enterramientos de esta época, parece que se mantuvo la necrópolis de San Antón, ya ocupada desde el siglo IV, caracterizada por enterramientos inhumados en ánforas, en fosas con cubierta de ladrillo o a dos aguas y con encachados de piedra, cuyos materiales indican la continuidad del cementerio hasta al menos el siglo VII d.C. (Sanmartín y Palol 1972).

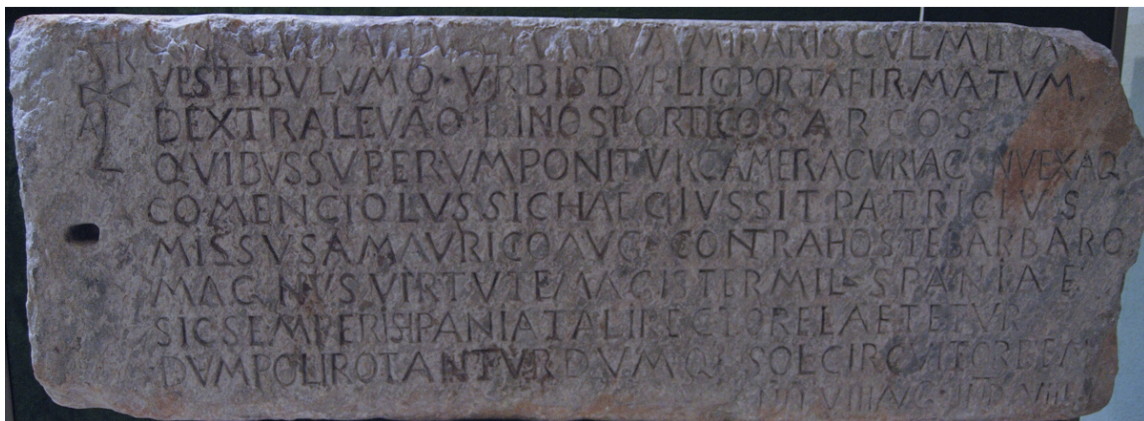
acentuaba su carácter militar con grandes obras de fortificación, reseñadas para la posteridad en la conocida como Lápida de Comenciolo.



Hasta el momento el único testimonio arqueológico que evidencia la existencia de muralla en la ciudad de Carthago Spartaria, es la inscripción de Comenciolus, una lápida elaborada en mármol, que fue hallada en la plaza de la Merced en el siglo XVII (1698), que durante mucho tiempo supuso el testimonio más representativo de la presencia bizantina en Cartagena y por tanto en Hispania, a la vez que ha significado para historiadores el principal argumento para destacar a Cartagena sobre el resto de las posesiones bizantinas en Hispania (Ramallo Asensio).

La traducción de la lápida sería:

*“Quienquiera que seas, admirarás las partes altas de las torres y el vestíbulo de la ciudad afirmados sobre una doble puerta; a la derecha e izquierda lleva dos pórticos con doble arco a los que se superpone una cámara curva convexa. El patricio Comenciolus mandó hacer esto enviado por Mauricio Augusto contra el enemigo bárbaro. Grande por su virtud, maestro de la milicia hispánica, así siempre Hispania se alegrará por tal rector mientras los polos giren y el Sol circunde el orbe. Año VIII de Augusto. Indicción VIII.”.*



Lápida de Comenciolus. Inscripción de época bizantina, elaborada en mármol. Actualmente conservada en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena.

La inscripción hace referencia a la época del emperador bizantino Mauricio Augusto (582-602) (Abascal y Ramallo, 1997) y en ella no sólo se habla de la existencia de murallas en la ciudad, sino que además alude a la construcción de una entrada monumental que daría acceso a la ciudad, al recinto fortificado, y que estaría flanqueada por dos torres. Y que habría sido mandada construir para proteger a la ciudad del enemigo bárbaro (los visigodos).

Ante el descubrimiento de la lápida de Comenciolus y el hallazgo en sus proximidades de un importante conjunto de materiales cerámicos que fueron datadas entre los siglos VI y VII d.C., años de ocupación bizantina en la ciudad, y todo ello acompañado del interés por

localizar las murallas y la puerta, hizo que se interpretara equívocamente<sup>30</sup> como muralla bizantina lo que finalmente resultó ser parte de la estructura del *porticus post scaenam* del edificio teatral (Ramallo, 1993).

---

30 Así lo recoge Miguel Martínez Andreu, en su estudio “La Muralla bizantina de Carthago Nova”.

### 4.3.2. Urbanismo

Dados los escasos restos arqueológicos hallados de esta época, resulta bastante complicado configurar una imagen de la ciudad a partir de las propuestas establecidas por K. Lynch, pese a ello, nos encontramos con:

#### **El trazado viario.**

Dada la ausencia de restos arqueológicos así como de documentación epigráfica perteneciente a la época bizantina en la ciudad, que nos permitan conocer como fue Carthago Spartaria, a la hora de analizar el trazado viario que debió tener la ciudad, tan solo podemos basarnos en los restos arqueológicos del barrio bizantino, en el que predominan las estrechas y tortuosas calles, que nada tenían que ver, con la planificación ordenada del trazado urbano planteada por civilizaciones anteriores, los cartagineses y sobre todo los romanos, quienes trazaban un trazado regular.

#### **Los límites.**

Aún se desconocen los que debieran ser Uno de los problemas con los que se encuentra la ciudad en este periodo es que no se puede determinar con certeza el carácter urbano o extraurbano, así como el desconocimiento de cuál sería el recinto fortificado de la ciudad durante esta época. (J. Vizcaíno Sánchez, 2002).

La ausencia de restos materiales al respecto impide era la muralla de la ciudad. Únicamente respecto a los límites murarios que debió tener la ciudad en esta época, tenemos como dato más importante la lápida de Comenciolo, si bien, hay constancia, que fuera modificada, en ella describe como era la muralla de la ciudad en la época, si bien, no se han hallado restos que lo corroboren.

En dicha lápida se describe como era el sistema defensivo de la ciudad, del que no se han encontrado resto alguno que nos permita corroborarlo.

Al verse su espacio urbano reducido, el perímetro de sus defensas también se debió de verse reducido.

Se cree que aprovecharían buena parte del anterior amurallamiento(de época romana).

## Los distritos o barrios.

### CERRO DE LA CONCEPCIÓN

Como consecuencia de las múltiples invasiones, así como depredaciones y represiones que sufrió la ciudad a lo largo de los años por los distintos pueblos de barbaros, vándalos y germánicos, la población quedó prácticamente aniquilada por completo. Lo que provocó, que los habitantes de la ciudad, que se vieron reducidos en número, se asentaran a las faldas y alrededores de la Fortaleza para conseguir un mejor refugio y defensa, agrupándose en un perímetro parecido al que luego se amurallaría en el siglo XVI; es decir, que los residentes vivieron en la parte oeste en las proximidades del puerto. Y desde las actuales plaza de San Ginés y San Francisco hacia levante quedó el territorio como un erial sembrado de ruinas de edificios (J. Soler Cantó). Exploró la cantidad de restos arqueológicos encontrado en la zona del Anfiteatro. Restos arqueológicos que permitieron realizar una cronología inicial del barrio.

El nuevo núcleo urbano visigodo no será más que un humilde barrio replegado en la ladera del monte, el mismo espacio que en lo sucesivo ocupen la *madina* islámica y la primera ciudad cristiana.

Los bizantinos construyeron un barrio de modestas casas y almacenes encima del graderío del viejo Teatro Romano, del que reaprovecharon materiales de construcción del monumental edificio de espectáculos. Datable entre los siglos VI y VII. El barrio estaba distribuido de forma aterrazada sobre el graderío y de la escena adaptando sus estructuras a la disposición del edificio. La parte baja, correspondiente a la zona del viejo escenario, el trazado de las viviendas es más regular y las distintas estancias se distribuyen casi paralelas. Caracterizado por tortuosas calles, adaptándose a la disposición del teatro. alejado de la planificación ordenada característica llevada a cabo por anteriores civilizaciones.

La concentración de la población en este espacio de la ciudad supuso el abandono a su ruina de la mitad oriental de la ciudad.

La proximidad a la zona portuaria le confiere un marcado carácter comercial, que se refleja también en los ajuares localizados en su interior. (Ramallo y Ruiz, 1996-97).

## NECRÓPOLIS

En cuanto a los enterramientos realizados en la ciudad durante la Antigüedad Tardía, según los estudios realizados sobre los restos materiales hallados indican la continuidad del cementerio hasta al menos el siglo VII d.C., parece ser que se continuó utilizando la necrópolis de San Antón, la cual venía siendo usada desde el siglo IV, espacio utilizado hasta el siglo VII d.C. (E. Ruiz Valderas y M<sup>a</sup>.J. Madrid Balanza) ADAPTAR!!

En el periodo bizantino (552-625 d.C.) Carthago-Spartaria vivió una época de gran mortalidad debido a las malas cosechas, heladas, sequías, plagas, que desembocaron en hambruna y enfermedades varias. La necrópolis de San Antón se queda pequeña y surgen nuevos espacios funerarios, el más importante es la necrópolis del barrio universitario.

## Los Nodos.

Un posible nodo de este época podría ser el Mercado tardorromano, edificio de carácter público, levantado sobre las ruinas de teatro romano a principios del siglo V d.C., en el proceso de transición entre romanos y bizantinos.

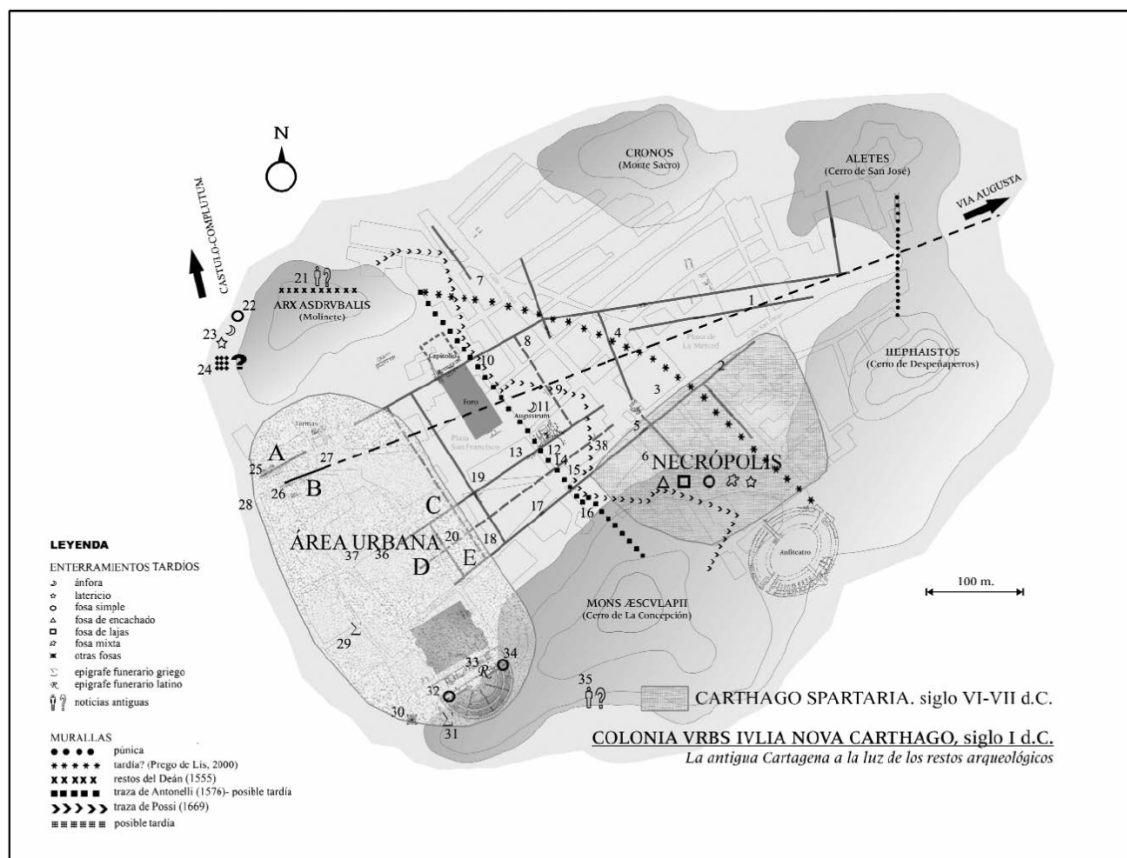


Figura 14. Carthago Spartaria durante los siglos VI-VII d.C. (según Ramallo –Vizcaino).

### 4.3.3. Arquitectura

*«La construcción es la edificación de los lados y de la altura. Se llama construcción o instructio porque traba (instringat) y hace cohesionar, tanto las piedras con el barro, como las maderas y las piedras entre sí»*

Isidoro, *Etym.*, IXX,10,1

#### CARACTERÍSTICAS DE LA ARQUITECTURA BIZANTINA

Una de las características que destaca en la arquitectura de la Spania bizantina, es el predominio de sencillez y humildad con que se realizaron las construcciones de esta época frente a la suntuosidad o monumentalidad de construcciones realizadas en épocas precedentes. Esa sencillez constructiva, podría ser una de las causas, por las que hay cierto nivel de desinterés hacía este período.<sup>31</sup>

Gracias a la documentación epigráfica y literaria, podemos conocer las principales características de la arquitectura en los terrenos bizantinos hispanos, no obstante, faltaría el hallazgo de restos arqueológicos que permitieran confirmar dicha documentación. Es lo que ocurre con la muralla de Cartagena, de la que se puede intuir algo gracias al descubrimiento del grabado de Comitulus, que se deduce pudiera estar en la puerta principal de la muralla, si bien, no se ha hallado resto alguno de la misma.

Uno de los aspectos que debió influir en el proceso de desarrollo de la ciudad fue el importante papel que desempeñó en la administración de los territorios bizantinos hispanos.... ARQUITECTURA HISTORICA

Otra característica de esta arquitectura era el afán de reutilización de los materiales durante la etapa bizantina. Como se aprecia de las ruinas del teatro romano, cuyos materiales fueron reutilizados para la construcción de un mercado tardorrepblicano o el barrio bizantino construido sobre su graderío.

Realmente son pocos los edificios de época bizantina conocidos en Spania. por lo que debemos ser conscientes de las limitaciones que ello supone, así como la dificultad de aproximarnos a una realidad que sin duda debió ser más compleja.

<sup>31</sup> así queda expuesto en "La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII): La documentación arqueológica.



A raíz de las estructuras conocidas de esta época podemos destacar como están dominadas por una predominante funcionalidad, quedando totalmente ausentes de cualquier tipo de ornamentación. Y ello se verá reflejado desde la elección del material para la construcción de los muros hasta la disposición en que se elaboran, sin grandes complicaciones de tipo constructivo.

Hoy en día, dado los restos localizados, resulta realmente complejo definir cuales fueron las técnicas de construcción propias del territorio bizantino, así como de diferenciar comportamientos particulares de los diversos ambientes integrados en este.



FIGURA 48: Fosas de mayor entidad documentadas en el barrio de época bizantina instalado sobre el teatro romano de Cartagena (Archivo de la Fundación Teatro Romano de Cartagena)



Reconstrucción virtual del mercado con las 15 tabernae y la gran exedra porticada.



Imagen virtual del barrio que se construyó en época bizantina sobre las ruinas del antiguo teatro romano, creando un entramado de callejuelas, viviendas y almacenes, adaptado a la fisonomía del edificio de espectáculos precedente.

Recreaciones virtuales del mercado (siglo V) y posterior barrio bizantino sobre las ruinas del Teatro Romano (siglos VI-VII).



Vista de la ciudad de Cartagena, con asentamiento del barrio bizantino sobre el graderío del Teatro Romano.

## ARQUITECTURA DOMÉSTICA

Las construcciones en época tardoantigua carece de la regularidad que caracterizaba a los paramentos romanos, con lo que permitía establecer una serie de líneas generales<sup>32</sup>. En la Spania bizantina no hay unas estructuras constructivas determinadas, si bien, hay una predominante funcionalidad, quedando ausente lo ornamental. Así pues, el material con el que se construirán los muros, la disposición de estos, siguiendo unas pautas de sencillez sin grandes complicaciones constructivas.

<sup>32</sup> así queda expuesto en "La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII): La documentación arqueológica.

Las casas se construían de piedra o adobe son sencillas y pequeñas. El suelo es de tierra batida, sin losas, y el tejado de entramado vegetal cubierto de láguena.

Hasta que en el año 1983 se llevan a cabo unas excavaciones sobre el emplazamiento del Teatro romano, ha permitido establecer/perfilar la entidad de ocupación bizantina y definir sus estructuras arquitectónicas en la ciudad. Adquisición de gran cantidad de materiales cerámicos correspondientes entre los siglos V y VII d.C. permitió completar la información y se comenzó a vislumbrar el enorme desarrollo comercial, que conoció la ciudad en esta nueva fase, vinculados como en periodos anteriores a su elevado valor estratégico de su puerto y su carácter de fortín defensivo/militar. (Ramallo)

Así en el caso de Cartagena, como decimos, si modestas son las viviendas del barrio levantado sobre el teatro, cualitativamente resultan superiores a las de conjuntos radicados en su mismo hinterland, sea el caso del recién excavado de Los Villares (Murcia),

## ARQUITECTURA DEFENSIVA

No se han encontrado hasta el momento restos arqueológicos correspondientes a esta tipología arquitectónica. No en vano, la fortificación debió ser una de las preocupaciones primordiales para la administración bizantina, la cual pudo verse materializado por la construcción de nuevos recintos amurallados o bien, como tan habitual fue durante este período, se producía la restauración de antiguos encintados o castella.

Poco se conoce de la arquitectura de tipo militar construida en España. En la que a pesar de existir fuentes literarias en las que se hace mención de la fortificación que se pudo construir o restaurar en Carthago Spartaria, por el momento no existen restos materiales que lo corroboren.

Al igual que ocurre con la Italia bizantina resulta bastante complicado definir una tipología o técnica edilicia clara.

con las murallas de los bizantinos, como se pensaba en un principio, ya que con el hallazgo del teatro romano, se comprobó que era el atrio del teatro romano.

## ARQUITECTURA RELIGIOSA

Al igual que ocurre con las construcciones de carácter defensivo, según los documentos epigráficos referentes a esta época, la arquitectura religiosa debió tener gran auge durante el período tardoantiguo.

A día de hoy, pese a la existencia de epígrafes que aportan información sobre la construcción de basílicas en este período, no se han encontrado restos arqueológicos que permitan conocer ni determinar estas construcciones de carácter religioso, no sólo en la ciudad de Carthago Spartaria, sino en toda la Península (Arquitectura de época bizantina en Spania).

Respecto a Cartagena, hay algunos historiadores que piensan que bajo la actual Catedral Vieja de San María, situada en las proximidades del barrio bizantino plantado sobre el Teatro Romano, debió existir algún tipo de edificación religiosa. En cambio, para otros historiadores, la amplitud que debió tener el barrio bizantino les llevó a plantearse otros emplazamientos alternativos.

### Materiales y Técnicas constructivas.

Siguiendo el estudio realizado por Vizcaíno Sánchez, sobre la arquitectura bizantina desarrollada en Spania, destaca la modestia y sencillez de las técnicas constructivas empleadas y la pobreza de los materiales utilizados. Apenas se hacía uso del mármol, únicamente cuando era posible su reutilización. Que evidencian el afán de reutilización de los materiales durante la etapa bizantina.

A partir de la época tardoantigua las exportaciones marmóreas se vieron muy reducidas.

En el caso de la ciudad de Cartagena, al igual que ocurre en Málaga, los materiales utilizados eran básicamente piedras de tamaño reducido y mediano, careadas y trabadas con barro acompañados por abundantes elementos reutilizados, que reflejaban cierta heterogeneidad a la situación descrita, con una disposición comprimida. No parecía importar la calidad de las piezas utilizadas ni el aspecto estético que pudieran tener, su colocación solo parece guiarse por su valor como elemento macizo, susceptible de ofrecer solidez a la estructura.

Son pocos los restos existentes de época bizantina, entre ellos se encontraba un conjunto de casas (mercadillo) asentado sobre el teatro romano, que mas tarde se debían eliminar para sacar a la luz los resto del teatro romano.

Los restos conservados se componen de un lienzo recto y un torreón semicircular, realizados en bloques de piedra arenisca de las canteras locales.

El descubrimiento del teatro romano en las proximidades ha permitido relacionar ambas construcciones e interpretar el conjunto con mayor precisión.

De los diversos hallazgos de esta época sobresale de manera especial, ya que se pudo escavar en extensión, la ocupación bizantina en el espacio donde estaba instalado el teatro romano\*\* (Ramallo; Ramallo y Ruiz). En esta ladera del Cerro de la Concepción se instala un barrio de casas y almacenes que se distribuye de forma aterrazada por encima del graderío y de la escena adaptando sus estructuras a la topografía natural del terreno. De este modo, en la parte baja que corresponde a la zona del viejo escenario, el trazado de las viviendas es más regular y las distintas estancias se distribuyen casi paralelas a la línea de escena, mientras que en la parte alta, asentada sobre la ima y media cavea, crean una estructura radiada, organizada a partir de determinados ejes perpendiculares a la orquesta, adaptándose a la forma curvilínea de la cavea y fosilizando, sobre todo en la zona más elevada, la forma semicircular del graderío. A estos muros maestros se le adosan otros radiales creando estancias de formas variadas, bien triangulares como las habitaciones nº4 y 41, trapezoidales como la nº12 y 35 o cuadrangulares como las nº9, 10, 39 y 40.

Los muros de estas habitaciones se levantan con un zócalo de piedra trabada con barro y alzados de adobe, con cubiertas de pizarra y colañas de madera; los pavimentos son de tierra apisonada, mientras que umbrales de piedra caliza flanqueados por sillares de arenisca señalan los vanos de acceso; en algunos puntos, fustes de columna u otros elementos reutilizados del teatro, son empleados como pilares de enlace entre los muros.

Hasta el momento se han excavado sobre el teatro romano 81 habitaciones bizantinas cuya fase funcional debemos situar a mediados del siglo VI y donde se detecta a finales del siglo VI una remodelación general en las viviendas en la que se recrecen muros y se compartimentan las habitaciones. En el interior de estas últimas se han localizado los ajuares domésticos del momento de destrucción de la ciudad compuestos por (Ramallo alii 1997, 203).



De esta Cartagena bizantina se ha avanzado notablemente de su arquitectura doméstica, y en su contexto material, como hemos reseñado en líneas anteriores, pero continúa siendo problemática la ubicación de sus construcciones defensivas, así como la disposición urbana de otros edificios públicos y religiosos. De estos últimos, la ciudad debía contar al menos con una Iglesia dirigida por la única figura eclesiástica conocida del periodo bizantino, el obispo Liciano de Cartagena, del que San Isidoro escribe "Fue Liciniano obispo de Carthago Espartaria, docto en la Sagrada Escritura; de él hemos leído muchas cartas, últimamente una que trata del sacramento del bautismo, y muchísimas dirigidas a Eutropio abab, que más tarde fue obispo de Valencia. El resto de su industria y actividad no ha llegado a nuestro conocimiento. Murió en Constantinopla, de resultas, según se dice, del veneno que le propiciaron sus émulos".

Entre 1983 y 1990 se excavó un yacimiento en la calle de la Soledad y alrededores, consistente en unos grandes muros de técnica opus quadratum, junto al que aparecieron materiales cerámicos del siglo VI, lo que hizo pensar en que se tratara del amurallamiento bizantino relatado por la lápida de Comenciolo. Posteriormente, el descubrimiento del cercano teatro romano otorgó las pistas necesarias para que se llegara a la conclusión de que el tramo de muralla descubierto era un aprovisionamiento por parte de los bizantinos de uno de los pórticos que daban al teatro.

El tramo hallado en Soledad fue uno de los que rodeaban la ciudadela, que las tropas del Imperio de Oriente erigieron sobre las ruinas del teatro, en el que a su vez ya se había asentado un barrio comercial en el siglo V. Actualmente la muralla bizantina es visitable en la parte inferior de la Sala de Exposiciones municipal.

\*\*\* CIUDADELA: fortaleza construida en el recinto de una plaza fuerte o ciudad fortificada. Fortaleza con baluartes y foso situada por lo general en puesto ventajoso para sujetar o defender una plaza de armas que regularmente cae o da al pie de sus baterías. El término procede del italiano cittadella, diminutivo de città, ciudad de todas las ciudades.



## 4.4. ALTA EDAD MEDIA: QARTAYANNA AL-HALFA. LA CIUDAD MUSULMANA (s. VIII - XIII)

### 4.4.1. CONTEXTO HISTÓRICO

El reino visigodo distó mucho de ser un oasis de paz. Las luchas por el poder fueron frecuentes siendo un factor importante que facilitó la entrada en el año 711 de las tropas árabes y bereberes del noroeste de África, quienes cruzaron el estrecho de Gibraltar y derrotaron al ejército visigodo en la batalla de Guadalete y en poco tiempo se hicieron con el control de casi toda la Península Ibérica.

En el 714, España entera, salvo pequeñas comunidades del Norte (Asturias, País Vasco y Pirineos) era musulmana. La rapidez y facilidad de la total conquista parecen indicar que los mahometanos no encontraron muchas resistencias, posiblemente por el odio de los hispanorromanos al visigodo, facilitó la invasión. (AGULLÓ BENEDÍ).

La expansión musulmana se basó en el establecimiento de guarniciones diseminadas por el territorio, fundamentalmente junto a poblaciones cercanas a las zonas de frontera o a posibles focos de resistencia. Comienza así una larga etapa de dominación musulmana, primero dependiente del Estado omeya de Damasco, después como emirato, a partir de la llegada a Almuñecar en el año 765 de Adberramán I y desde el año 932 como califato independiente al nombrarse califa Adberramán III. Es este un periodo de esplendor en el que al-Andalus como será llamado el territorio musulmán español, gozará de un elevado nivel científico, técnico y artístico. Buena parte de ese esplendor se plasmará en realizaciones como la ciudad de Medina Azahara, levantada al noroeste de Córdoba.

Tras el paso de las tropas bizantinas y visigodas por la ciudad, ésta debió quedar totalmente desolada, ello justificaría la ausencia estratigráfica existente entre los siglos VII y X, según las excavaciones realizadas por los arqueólogos<sup>33\*</sup>.

En el año 734, la ciudad de Cartagena pasa a manos de los musulmanes, y empieza una nueva etapa de recuperación, alcanzando su punto álgido/importante en la primera mitad del siglo XIII.

33 RAMALLO ASENSIO, S. 1993: "Teatro romano de Cartagena. Una aproximación preliminar". Y RAMMALLO ASENSIO, S. Y RUIZ VALDERAS, 1998: "El teatro romano de Cartagena".

## PACTO DE TUDMIR

También fue conocido como Tratado de Orihuela o Pacto de Teodomiro, fue una capitulación firmada en el año 713 entre Abd al-Aziz ibn Musa (hijo del gobernador del norte de África) y el visigodo Teodomiro. Con el tratado se reconocía a los entregados la propiedad de las tierras, la libertad religiosa y la autonomía de gobierno sobre las ciudades del condado.

Si bien Cartagena no aparece en el tratado, porque su importancia desde Suintila, era mínima, pero sin duda se daba por incluida.

La llegada de los árabes a Cartagena se produce en el año 713, siendo conocida en esa época con el nombre de Qarthayannat al-Halfa. pero no tiene menciones especiales ya que estaba totalmente destruida por lo que estos solo podían aprovechar lo que no se podía destruir, el puerto, en cuya cercanía y en torno al cerro fortificado de La Concepción, se instala una pequeña población que basa su actividad comercial en torno a la pesca.

Esto implica que los musulmanes no van a echar a nadie de sus propiedades, solo ocupan las abandonadas y crean nuevos asentamientos (o rahales) cercanos a las vías de agua o calzadas romanas, y solo se va a notar su llegada por el cambio de la política económico-comercial de la ciudad y su puerto, que les hace perder su protagonismo.

La nueva concepción económica musulmana, basada en la agricultura y en el agua, trae un cambio en la estructura productiva del Jimenado y la comarca. Van llegando nuevos pobladores procedentes de los países árabes.

Durante la Edad Media, el Mediterráneo quedó dividido en musulmanes y cristianos.

Durante los siglos de permanencia de los musulmanes en la Península Ibérica, las tres religiones monoteístas del Mediterráneo convivieron en el espacio peninsular. Si se conoce con certeza el año de llegada de los musulmanes es difícil saber cuando llegaron las primeras comunidades judías, sin embargo es probable que en los primeros siglos de la era cristiana ya algunos habrían llegado a Hispania, pues las primeras predicaciones de los cristianos probablemente se hicieran en torno a las sinagogas judías.

La existencia de los tres grupos en el espacio peninsular dio lugar a un intercambio cultural muy interesante, especialmente en lo que se refiere a aspectos de la alta cultura: literatura,

arte o música, pues no es tan evidente que esos intercambios culturales se desarrollaran a nivel de cultura popular.

Una de las manifestaciones culturales en las que se ve mejor la obra conjunta de las tres comunidades es la que desarrollaron en la Escuela de Traductores de Toledo.

Durante el emirato de Adberramán I, 32 años, parece que fue una situación favorable para Cartagena: en el 773 se restableció el emirato de la mar, se reconstruye la armada con todo su acompañamiento de atarazanas, astilleros, dársenas y almacenes, y a Cartagena le tocó su parte, lo que la hizo, desde su total miseria, prosperar hasta el punto de que el emir le nombró un alcalde del que no disponía, con residencia en Cartagena y dependiente de Córdoba. Esta dependencia directa, como ciudad real diríamos, la apartó de las algaradas y revueltas militares que se dieron en su entorno, pero también la convirtió en un lugar ajeno a su entorno en cuanto a comercio y relaciones sociales.

Desde entonces hasta nuestros días perduran los nombres cartageneros de Almarjal, Algameca, Albuñón, Galiga, Alcáceres, Alumbres, Azohía, Aljorra, Algar,...

Aunque la religión oficial en la ciudad cae de suyo que era la mahometana, lo cierto es que debido a la tolerancia de la que, salvo en épocas de fanatismos (almohades, almorávides) siempre hizo gala el Islam, en Cartagena siguió existiendo una comunidad de cristianos con su obispo al frente, que tenía su lugar de culto en la capilla situada en la ladera de la fortaleza, donde se veneraba, desde tiempos bizantinos, la imagen sedente de Santa María.

AGULLÓ BENERDÍ

Adberramán II, sustituye a su padre en el año 822. Cartagena dejó de pertenecer directamente a Córdoba.

Adberramán III, primer califa español (912 a 961) decidió fomentar la construcción naval para defenderse de los ataques africanos, y ello llevó a Cartagena a consolidarse de forma estable en la industria naval; a consecuencia de lo cual salió de la jurisdicción de Murcia para integrarse en la de Almería, donde residía el almirante jefe de la flota. Desde entonces aquí se vivió casi exclusivamente de los astilleros: en la apología del reinado de Alhaken II, sucesor de Adberramán, para nada se nombra a Cartagena en cuanto a agricultura y minería.

Ya en tiempos de Almanzor, reunió en Cartagena la “Gran Flota” que había de servir de apoyo al ejército de Barcelona, fue atacada y saqueada el año 984 según Abú Becri y el año siguiente según Hayan.

En 988, Juan II, el obispo de Cartagena, es trasladado, en un ascenso inesperado a Córdoba.

Sobre el 1010, ya se había reconstruido la fortaleza de Cartagena,

Dominada toda España por los musulmanes, tan solo en las arriscadas regiones montañosas de Asturias y los Pirineos se mantuvieron comunidades cristianas independientes de los sucesivos emires, califas y reyes. Desde estos puntos se inició, en una lentísima expansión, lo que se conoce por la Reconquista, aunque es claro que algo que tarda ocho siglos en realizarse y en desarrollarse no obedece a un plan premeditado ni a una acción conjunta y dedicada; más bien es una evolución que al final de un resultado.

Aquellas comunidades cristianas aisladas fueron asentándose y organizándose y luego, por su propia necesidad y vitalidad, se fueron, con avances y retrocesos, expandiendo. Dieron lugar, muy poco a poco, a reinos, condados vasallos o feudales, condados independientes y otros reinos: finalmente, frente a los reinos musulmanes, solamente diferenciados por la religión, quedaron Castilla y Aragón. Se trata de varios siglos en los que aparecen en España cuatro fuerzas en continua lucha e interacción de unos con y contra todos, con alianzas y luchas circunstanciales en las que no se tiene en cuenta la religión o la raza, sino la conveniencia de cada momento.

## EL SIGLO X

El siglo X es considerado como un periodo de transición, fue un siglo difícil para los cristianos del Norte.

El campo y la ciudad de Cartagena en época árabe

En los siglos XI y XII Cartagena ya estaba plenamente desarrollada como ciudad islámica. Los árabes habían establecido la medina en las laderas del Monte de la Concepción, la habían cercado con una muralla y habían emplazado la alcazaba en su cima. Por la ladera septentrional de la colina se extendía el arrabal, y por la ladera occidental bajaba hacia el muelle el barrio de Gomera. En el punto donde convergían la medina, el arrabal y el barrio

de Gomera, se erigía la mezquita, con similar emplazamiento al de la Iglesia de Santa María la Vieja. El cementerio o maqbara se localizaba en los extramuros de la ciudad, en el entorno de las actuales calles Jara, Cuatro Santos y Soledad. La ciudad debía de contar con tres puertas: una frente al muelle y una a cada lado del arrabal, desde donde salían los caminos de Murcia y San Ginés.

En el campo aparecían fincas de recreo y algunos huertos, especialmente en el Hondón. Una vez pasado El Almarjal, por entonces inundado, comenzaba una pequeña huerta regada por fuentes que surgían entre el actual barrio de San Antón y la rambla de Benipila, y donde aparecían alquerías árabes. Fuera de los enclaves de regadío se extendía el secano, dedicado al cultivo de cereales, con algunos almendros, olivos y algarrobos, salpicando el Campo de Cartagena de rahales. A principios del siglo XIII Cartagena y su zona de influencia contaban con unos tres o cuatro mil habitantes, la mayoría convertidos a la nueva religión, a excepción de algunos grupos mozárabes con sus lugares de culto, como San Ginés de la Jara.

Durante toda la época musulmana, mas de 700 años, nunca fue más que un pequeño pueblo sin importancia en el que ni la minería, ni los salazones, ni otro valor alguno tenía su asiento. Sólo fue un lugar sin relevancia política ni administrativa, al que, a veces, se acudía por el valor de refugio de su puerto y en las emergencias militares de construcción y reparación, no continuada, de barcos de guerra. Tan poca es su importancia que los historiadores se ven y se desean para encontrar algún rastro documental de su existencia y sólo aparece como referencia de segundo o tercer orden de cosas ocurridas no en ella misma, sino en su entorno. AGULLO BENERDÍ

#### 4.4.1.2. Contexto urbanístico

A lo largo de los años, la historia ha venido constatando el colofón de la decadencia que se abatió sobre la Carthago Nova clásica. Destruída por completo por los visigodos entre los años 615-625, -bajo los ejércitos de Sisebuto o de Suintila-, la ciudad quedó probablemente arrasada y consiguientemente despoblada, como así lo indica la interrupción estratigráfica detectada entre los siglos VII al X en las zonas excavadas por los arqueólogos<sup>34</sup>. Hasta este momento son muy pocos los datos, y los que hay bastante confusos sobre la situación de la ciudad (Munuera Navarro)<sup>35</sup>.

Es a partir de finales del siglo XII y principios del XIII cuando empiezan a aparecer ciertos datos, ya más abundantes en el subsuelo así como en las fuentes –aunque siempre parcos-, nos indican que la ciudad estaba ciertamente desarrollada dentro de sus posibilidades, esencialmente gracias al auge de la ciudad de Murcia y a la decadencia de Almería durante la dominación almohade de Tudmid (1171-1228).

Los musulmanes se asentaron en Cartagena desde el año 711 hasta el 1245, año en que la ciudad pasa a manos de los cristianos, bajo el reinado de Alfonso X. En este período de tiempo, se edificaron una alcazaba y una medina, de las que hasta hace relativamente poco tiempo no se conocía su existencia.

Con la invasión de España por los musulmanes, la ciudad de Cartagena vuelve a entrar en otro período oscuro de la historiografía, en la que no se consigue recuperarse de la devastación sufrida tras la marcha de los bizantinos, convirtiéndose prácticamente en una aldea de pescadores (Vigueira Lamadrid).

Tras años de silencio, es a partir del X, cuando comienzan a aparecer las primeras referencias a la ciudad, que si bien no resultan del todo claras, nos dan a entender que la ciudad ya estaba poblada, por una población que debiera ser mozárabe. Esoo, junto con el descubrimiento de un conjunto de viviendas islámicas, que fueron datadas del siglo XII<sup>36</sup>. Consolidaban la idea del auge de la actividad humana en la ciudad<sup>37</sup>

34 RAMALLO ASENSIO, S. et al.; "Teatro romano de Cartagena. Una aproximación preliminar". *Teatros romanos de Hispania. Cuadernos de arquitectura romana*, vol. II. Murcia, 1993, págs. 51-92, págs. 58-59, y RAMALLO ASENSIO, S. y RUIZ VALDERAS, E.; *El teatro romano de Cartagena*. Murcia, 1998, págs. 34-42.

35 David Munuera Navarro "Las Murallas de la Edad Media".

36 AMALLO ASENSIO, S. y RUIZ VALDERAS, E.; Ob. Cit., págs. 36-38.

37 David Munera Navarro "Las Murallas de la Edad Medieval".



Según queda recogido por Munuera Navarro, es finalmente a partir del siglo XII, cuando ciertos datos, más abundantes en el subsuelo y las fuentes, indican que la ciudad estaba más desarrollada, posiblemente por el auge que presentaba la ciudad de Murcia y la decadencia de Almería durante la dominación almohade de Tudmid (1171-1228)<sup>38</sup>.

*“Cartagena es el fondeadero obligado de la ciudad de Murcia. Es una ciudad antigua, que data de tiempos remotos. Su puerto sirve de refugio para los navíos grandes y pequeños. Es atractiva y llena de recursos.”*

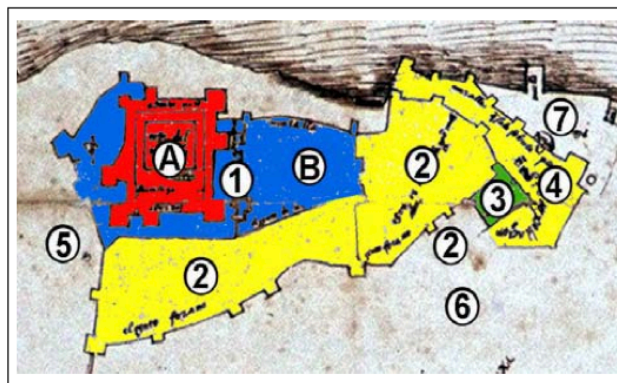


Fig. 1: La medina islámica sobre el plano de Dávalos.  
 Lectura: 1: alcázar; 2: arrabales; 3: mezquita; 4: Gomera; 5: Ifre; 6: cementerio;  
 7: puerto; A: alcázar; B: zona administrativa?

Durante el reinado de Adberramán I (756-788) se restableció el almirantazgo (733) y se construyeron en la ciudad de Cartagena astilleros y atarazanas que revalorizaron su importancia como base naval, pero el núcleo de la población seguía desperdigado sobre una península montuosa, dominada por un castillo, ya con alcaide propio, dependiente directamente de la Corte de Córdoba. (J. Soler Cantó).

La vida en la ciudad giraba entorno al puerto y los astilleros se reforzaron para potenciar la construcción de una flota, siguiendo los cánones procedentes de Constantinopla.

<sup>38</sup> MOLINA LÓPEZ, E.; Ob. Cit., págs. 276-277.

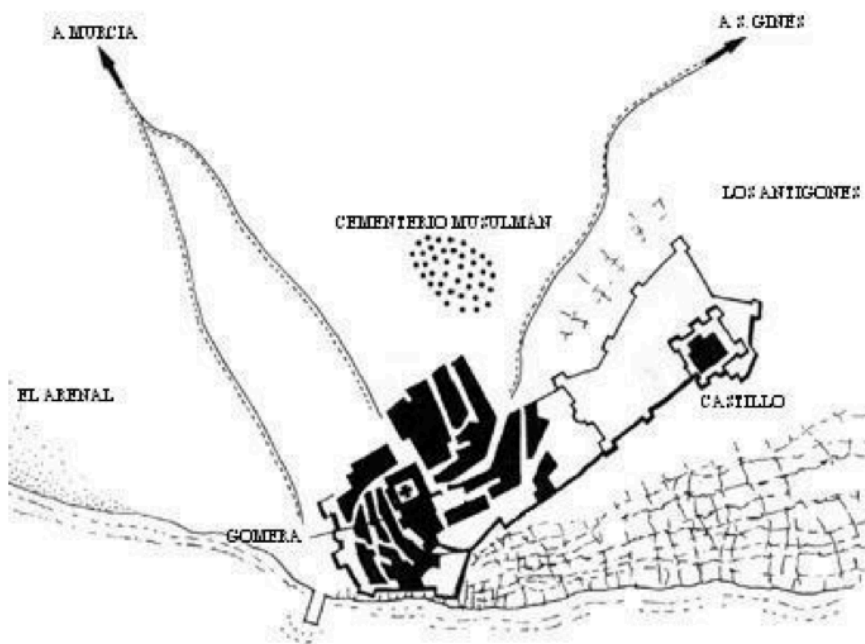
Años más tarde, bajo la figura de Adberramán III (912-961) se vuelve a construir una nueva flota de astilleros, con ambiciosas expediciones sobre Cataluña y Provenza. (J. Soler Cantó).

En 1990 se localizó una necrópolis islámica y desde 1992 comenzaron a aparecer sobre los restos del Teatro romano, los restos de dos necrópolis sucesivas y dos núcleos de población que se suceden desde el período.

Según Negueruela, propone la existencia de una alcazaba musulmana en la ciudad, pero que se vio alterada por los siglos cristianos posteriores y camuflada tras sucesivas reformas, pero en la que, desde su punto de vista se pueden establecer dos fases históricas claramente diferenciables: la Primera, de los siglos IX comienzos del XI, la Segunda, del siglo XII o del siglo XIII.

En los siglos XI y XII, Cartagena estaba totalmente desarrollada como ciudad islámica, ya que contaba con una mezquita, una alcazaba fortificada sobre el actual cerro de la Concepción y un cementerio que se localizaba en extramuros de la ciudad.

La población musulmana ocupaba modestas viviendas por las laderas del cerro de la Concepción o en pequeñas agrupaciones en la playa en la que se afanaban los contingentes pescadores. (J. Soler Cantó).



#### 4.4.1.2. Contexto arquitectónico

ALTOMEDIEVAL SIGLOS VIII-IX: Sobre estas construcciones se documenta un largo período de abandono desde la segunda mitad del siglo VII hasta finales del siglo IX, aunque cabe la posibilidad de que la población residual de la ciudad se encaramase o encasillase en la parte superior del Cerro de la Concepción, en cuya ladera noroccidental se desarrolla el teatro romano.

ISLÁMICA SIGLO X-XI: Se distingue por la construcción de viviendas de carácter doméstico con habitaciones muy alargadas sobre el abandono del barrio bizantino y asociadas a cerámicas islámicas de estas cronología.

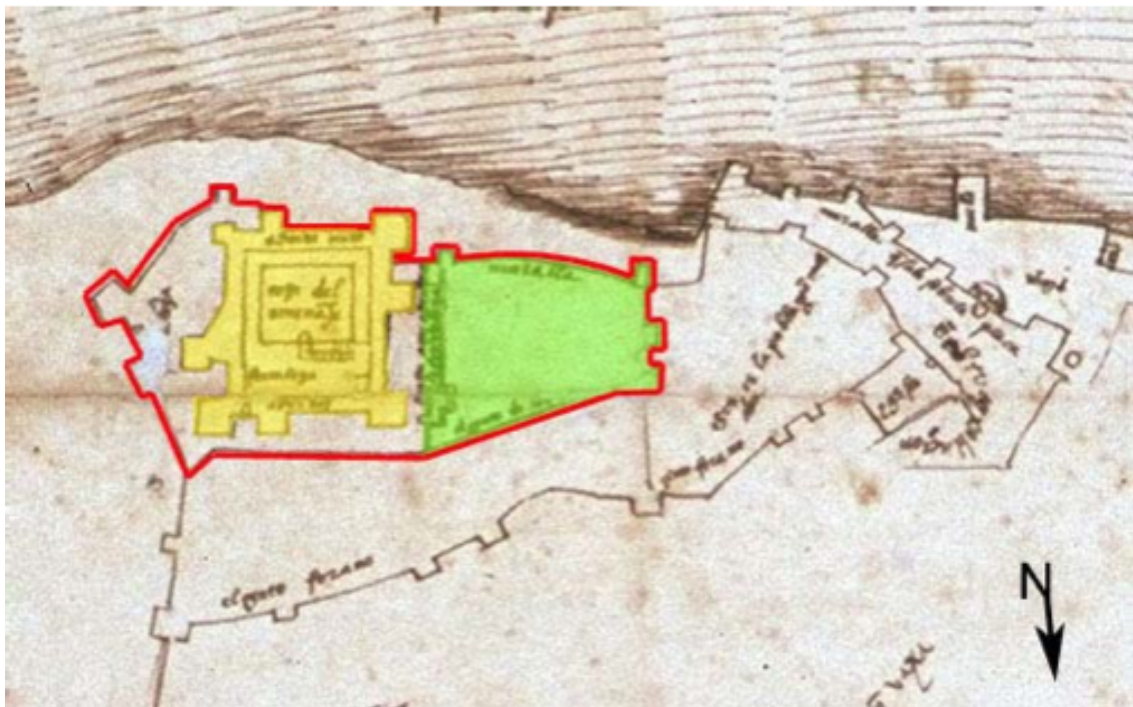
ISLÁMICA XII-XIII: Documentada por una serie de habitaciones superpuestas a las anteriores, destaca entre ellas una vivienda de patio central con arriete y andenes. Este barrio formaba parte de la madina de Qartayanna al Halfa que según las fuentes árabes actuaba como el puerto de la ciudad de Murcia durante los siglos XII y parte del siglo XIII. Los restos atestiguados sobre la *ima cavea* del teatro justifican además el cementerio islámico documentado en el límite de la *porticus post scaenam*, y en las calles Jara y Cuatro Santos, así como la zona de vertedero localizada al exterior de la Madina cerca del cementerio, ubicado en la cara norte del paramento de la *scaenae frons*<sup>39</sup>

El complejo entramado de la ciudad musulmana presenta como elementos esenciales una serie de espacios específicos del poder oficial cuya singularidad arquitectónica dependía de su carácter de monumentos representativos del poder político-militar o bien de su calidad de espacio expresivos del poder material. Esta doble función “como núcleo político militar y objeto de ostentación material” determina dos tipos teóricos de edificios bien diferenciados: el palacio fortaleza y la residencia palaciega.

El ejemplo más representativo de la fortaleza, son las alcazabas urbanas, en cuyo interior siempre hay un espacio destinado a vivienda de los reyes o gobernadores.

39 RAMALLO ASENSIO, S.F. /SAN MARTÍN MORO, P.A./RUIZ VALDERAS, E. 2002: Memoria de los trabajos arqueológicos realizados en el Teatro Romano de Cartagena. Campaña 1996.

#### 4.4.2. Urbanismo



Lám. 76: alcazaba islámica (en rojo) sobre el plano de Dávalos (1541, A.G.S. M.P.D., XIX-167). En su interior están señalados el alcázar (amarillo) y el barrio anexo de carácter residencial (verde). El resto murado correspondería a los arrabales fortificados

## Los límites.

Aunque es conocida la existencia de una fortaleza islámica en la ciudad portuaria a partir de 1245, a la llegada de los cristianos a la ciudad, resulta difícil determinarlo con certeza. Sin embargo, Gonzalez Simancas apuntaba, basándose en la sola vista de los muros del castillo de la Concepción, su origen musulmán<sup>40</sup>, y autores posteriores han insistido, ciertamente con escaso apoyo, en lo mismo<sup>41</sup>.

Por el momento, resulta bastante complejo determinar cual debiera ser la traza de las murallas de la ciudad musulmana.

40 GONZÁLEZ SIMANCAS, M.; *Catálogo monumental de España. Provincia de Murcia*, vol. II. Murcia, 1997 (Reimp.), págs. 336-339.

41 En especial, siguiendo a Torres Fontes (*El concejo de Cartagena...*, pág. XXII), quien ya apuntó el origen islámico del castillo según los hallazgos del Dr. García del Toro, quien a su vez las cita en su libro *Cartagena. Guía arqueológica* (Cartagena, 1982, pág. 68).

#### 4.4.3. Arquitectura.



## CASTILLO DE LA CONCEPCIÓN

Al final de la época musulmana, en la parte oriental de la cumbre del monte de la Concepción, se levantaba ya el castillo, probablemente separado de la ciudad por un amplio recinto vacío (albacar), donde se refugiaban los vecinos con sus ganados en caso de peligro.



Lám. 75: Cartagena hacia 1870. Obsérvese el recinto torreado del *Macho* de la fortaleza. Y nótese las embarcaciones, aparejadas con vela latina, no muy diferentes que las representadas en los ataífores dianenses

## LA ALCAZABA

La alcazaba (ciudadela), es una construcción o recinto fortificado cuya función era defender un lugar determinado y sus consornos., albergando una guarnición que, con frecuencia, conformaba un pequeño barrio militar con viviendas y servicios. Asociadas a un castillo situado a uno de sus extremos, aunque éste era independiente de la propia alcazaba y del resto de la ciudad.

Alcazaba y castillo era un sistema defensivo de la clase dominante, tanto frente a los enemigos externos como frente a las sublevaciones internas, asegurándose además una resistencia prolongada, incluso en el caso de caída de la ciudad que protegía.

## 4.5. BAJA EDAD MEDIA: LA CIUDAD CRISTIANA (s. XIII – XV)

### 4.5.1. CONTEXTO HISTÓRICO

#### LA CONQUISTA CRISTIANA

Durante el siglo XIII los reinos cristianos de Castilla, Navarra y Aragón se unen por primera vez para dar un impulso definitivo a la ocupación de al-Andalus. Es así como surge “La batalla de Las Navas de Tolosa”<sup>42</sup> con la que se precipita el fin de la España musulmana. Comienza una nueva etapa, esta vez bajo el dominio cristiano en la que Castilla se encuentra con extensiones de terreno repobladas que debe organizar.

En 1179, se firma el Tratado de Cazorla entre castellanos y aragoneses, con el que se establece el reparto de tierras a conquistar cada uno de los reinos: a Aragón le corresponden los reinos de Valencia y de Denia, incluida Játiva; a Castilla, Andalucía y Murcia.

Ante el acoso de catalanes por un lado y granadinos por otro, en 1243 se firma el Tratado de Alcaraz, entre el emir de Murcia, Ibn Hud al-Dawla, y Fernando III “El Santo” de Castilla, como un protectorado castellano, mediante el cual se establecía la entrada de tropas castellanas en los principales castillos de la Región de Murcia quienes velarían por la seguridad del territorio a cambio de rentas recaudatorias.

Con el tratado, el reino musulmán de Murcia pasó a quedar bajo dominio de la soberanía castellana, lo que no fue aceptado por algunas ciudades\* de la región entre las que se encontraba la ciudad de Cartagena, ciudad que fue finalmente conquistada en 1245 por vía militar, donde tropas castellanas dirigidas por el infante Alfonso, el hijo primogénito del rey Fernando III de Castilla apoyados por una flota procedente del Cantábrico, sometieron a la ciudad.

Fernando III, concede a la ciudad de Cartagena el Fuero de Córdoba en 1246, con el fin de estimular a asturianos, leoneses y vascos a establecerse como colonos en la ciudad.

En 1252 Alfonso, empezará a reinar como Alfonso X el Sabio, tras la muerte de Fernando III.

<sup>42</sup> La batalla es conocida en la historiografía árabe como Batalla de Al-Uqab (الغواب معركة).



El incumplimiento de los acuerdos (reparto de tierras, rentas, etc...) incrementados aún más tras el fallecimiento de Fernando III generó un descontento generalizado de la población islámica que se acabaron rebelando a los castellanos/cristianos en 1264. Dicha sublevación tuvo tanto éxito que durante dos años la ciudad pasó de nuevo a estar bajo dominio de los musulmanes hasta que finalmente vuelve a ser tomada por castellanos y aragoneses, estos últimos bajo el mando de Jaime I.

Como consecuencia de esta conquista primero y de la represión de la sublevación que tuvo lugar en 1264 contra los ocupantes, la ciudad quedó prácticamente despoblada de musulmanes, quienes asentaron su campamento fuera del recinto amurallado de la ciudad (posiblemente a las faldas del Cerro del Molinete). La ciudad no fue dada en encomienda, sino que quedó bajo el poder directo del rey y ocupada por las tropas reales (Juan Soler Cantó Y Benedí)

Durante esta centuria, Alfonso X "El Sabio" se propone utilizar el puerto de Cartagena para intensificar las relaciones de Castilla con todo el Mediterráneo Occidental, con lo que se convierte en un importante puerto comercial. Concediendo privilegios para fomentar el comercio y el corso.

Tanto Fernando III como sus sucesores pusieron todo su empeño en restaurar la sede episcopal en Cartagena. En este periodo de reinado de Alfonso X, se restaura la diócesis en el año 1250, pero fracasó definitivamente en 1291.

En 1250 se nombra obispo de Cartagena a fray Pedro Gallego. Poco después su sucesor, don García Martínez, aburrido de las incomodidades de Cartagena y atraído por la vida más cómoda y rica de la ciudad de Murcia, así como la mayor facilidad para cobrar más y mejores diezmos allí, se trasladó y aposentó. Lo mismo hizo su sucesor Diego Martínez Magaz a quien pretendió el traslado de derecho consiguiéndolo oficialmente en 1291 al ser autorizado junto con el cabildo a residir en Murcia. Como los Papas no estaban por la faena recurrió al rey, Sancho IV que lo autorizó. Lo que hizo que Cartagena se quedara sin obispo, sin obispado y sin catedral por los siglos de los siglos.

En 1270 se creó la orden de Santa María de España para la defensa naval de la corona de Castilla, que estableció su sede principal en Cartagena. El traslado por Sancho IV, unos pocos años después de la reconquista, de la sede episcopal a Murcia supuso un notable freno para el desarrollo urbano, económico y poblacional de la ciudad de Cartagena.

## El fracaso de la repoblación

El proceso de eliminación de la población musulmana y su sustitución por población cristiana fue radical. A la despoblación acaecida como consecuencia de la Reconquista castellana se sumó el hecho de que ni Fernando III, ni Alfonso X fueron capaces de atraer a un número suficiente de castellanos, por lo que debieron recurrir a los cristianos de cualquier procedencia, entre los que predominaron los catalanes. Sin embargo, no se lograron compensar los contingentes demográficos perdidos, ya que la inseguridad de la costa por las incursiones granadinas y berberiscas hacía que las familias aragonesas, catalanas y castellanas prefirieran instalarse en tierras más fértiles y seguras. A estas causas de despoblación se unieron los episodios de epidemias (Peste Negra de 1348) y la debilidad de la agricultura cartagenera derivada de los rigores de un clima extremadamente árido. SIGLOS XIV Y XV

## LA OCUPACIÓN ARAGONESA Y LAS PUGNAS ENTRE MANUELES Y FAJARDOS

Los últimos años del reinado de Alfonso X coincidieron con una etapa oscura para toda Castilla, como consecuencia de los enfrentamientos del monarca con la nobleza y el disputado pleito de sucesión, tras la muerte del primogénito del Rey. Esta difícil etapa culmina con la ocupación del reino de Murcia por Jaime II de Aragón en 1296. Tras la Sentencia de Torrellas (1304), Castilla recupera la mayor parte de su territorio, quedando para Aragón los territorios que actualmente pertenecen a la provincia de Alicante y la ciudad de Cartagena. Un año más tarde y gracias a la insistencia del adelantado del reino, don Juan Manuel, Cartagena volvía a ser castellana.

Bajo el reinado de Pedro I (1350-1369) Cartagena vivió una gran actividad como puerto de las campañas marítimas del monarca contra las costas de la Corona de Aragón, reportándole a la ciudad graves problemas de abastecimiento y de fuerte peligro, como cuando fue sitiada por las tropas aragonesas en 1357. Durante el reinado de Enrique III (1390-1406) la nota dominante en el reino de Murcia fueron los enfrentamientos entre Manueles y Fajardos, que no cesarán hasta la pacificación del reinado de los Reyes Católicos. Estas luchas afectaron notablemente a Cartagena, especialmente a partir del siglo XV cuando la muerte del adelantado Alonso Yáñez Fajardo, que tenía en su poder la ciudad y Castillo de Cartagena, se convirtió en motivo de disputa entre los dos bandos,

llegándose a intentar la toma del castillo por la fuerza hasta en dos ocasiones. En 1465 el adelantado Pedro Fajardo se hizo con el señorío de la ciudad.

## BASE DE LA POLÍTICA MEDITERRÁNEA DE LOS REYES CATÓLICOS

Con los Reyes Católicos los tiempos de crisis política se disipan y se consigue la pacificación. Cartagena se convierte en importante base de operaciones para la política mediterránea de los Reyes Católicos. Como Cartagena se estaba consagrando como base naval y militar de primer orden, en 1495 zarpan de su puerto las expediciones militares hacia Italia, con el embarque en Cartagena del Gran Capitán camino de Nápoles y en 1505 las del Norte de África. En 1493 los franciscanos se hicieron cargo del Convento de San Ginés de la Jara y en 1503, tras setenta años de señoríos de adelantados, la ciudad vuelve a depender directamente de la Corona, convirtiéndose de nuevo en ciudad de realengo. En 1532 recibe Campo Nubla, una buena tierra de pastos disputada entre Murcia y Lorca.

Las ciudades castellanas viven un siglo de esplendor comercial, con el desarrollo de las ferias y el comercio de la lana. Como consecuencia del nuevo poderío urbano se construyen catedrales góticas.

El castellano, de la mano de Alfonso X el sabio continua avanzando a ritmo de romance. Pero durante la segunda parte del siglo XIV castilla sufre grandes convulsiones, la peste negra los movimientos antisemitas y continuas guerras de los civiles con la llegada de una nueva dinastía los trastamara.

Fruto del crecimiento de las ostilidades en tierra santa nacen las ordenes militares vinculadas a la orden del cister, sus tropas son vitales para la reconquista. Ocupan territorios y levantan castillos para defenderles. Como recompensa reciben grandes extensiones de terreno que reparten entre sus caballeros. Los caballeros de las ordenes que son monjes soldados edifican poderosas plazas fuertes que son a la vez castillos y monasterios.

En la campaña de Jaime II de Aragón para conquistar el reino de Murcia, que había recibido como donación de Alfonso de la Cerda a cambio de favorecer sus pretensiones al trono castellano, Cartagena fue tomada en 1296. En la Sentencia Arbitral de Tornellas de

1304 se acordó que Cartagena se incorporará al reino de Valencia, pero al quedar como un enclave, el rey aragonés renunció a ella en el Tratado de Elche en 1305.

Durante la Guerra de los Dos Pedros, Cartagena fue una base naval para hostigar la Corona de Aragón. Con todo ello, las iniciativas de reyes como Pedro I de Castilla no terminaron de desarrollar arquitectónicamente el crecimiento urbano de una ciudad que aún contaba con pocos habitantes.

#### SIGLO XIV

##### DON JUAN MANUEL

La ciudad de Cartagena pasó a manos de Don Juan Manuel en 1313, quien la compra con castillo y todo. Convirtiéndose en la persona más poderosa de España en 1319 al ser por aquel entonces adelantado del reino Murcia, señor soberano feudal de Cartagena y tutor de Alfonso XI hasta que este cumple la mayoría de edad (1325).

Sobre la evolución histórica de Cartagena desde 1314 a 1325 se extiende una amplia laguna documental, en parte ocasionada por su dependencia de don Juan Manuel, especialmente en los seis años que desempeña la tutoría de Alfonso XI. A partir de este año es cuando se inicia una nueva fase, en la que Cartagena vuelve a ser mencionada en crónicas y documentos.

##### CASTILLA

En 1346 la ciudad de Cartagena vuelve a la Corona.

A la Cartagena amurallada se acogen cada vez más, gentes de la comarca y de la región en busca de protección frente a la violenta inseguridad existente.

El rey de Castilla, don Pedro I, le entró la pelusa del poderío marítimo de Aragón, que proporcionaba el dominio del mar, y, deseoso de emularlo, se alió con Génova y puso en solfa el puerto y los astilleros de Cartagena. Sin duda, la guerra entre Castilla y Aragón se hizo inevitable.

Durante este reinado, Cartagena pasó graves sufrimientos, ya que perdió todo su comercio marítimo porque la costumbre del rey Pedro de requisar para sus batallas cuanta nave hubiese en el puerto alejó a los mercantes su singladura. ( AGULLÓ BENEDÍ).

#### CARTAGENA BAJO LA DINASTÍA DE LOS TRASTAMARA

En 1450, bajo el reinado de Juan II, Abdilvar, ataca los campos de Cartagena, teniendo lugar la batalla de Los Alporchones.

La ciudad de Cartagena es cedida en feudo a la familia Fajardo, de la que don Alonso, ante sus desafueros, es apresado por tropas del rey Enrique IV que le quita el señorío de Cartagena para dárselo a Pedro Fajardo, un primo suyo, que recibe el título de conde de Cartagena. Mientras los moros de Granada continúan sus correrías de saqueo por los campos de Cartagena y en una de ellas (bajo el reinado en Granada de Albohacén), tras el saqueo, Pedro Fajardo consigue apresarlos.

Finalmente, Pedro Fajardo muere en 1483, siendo señor de Cartagena y adelantado del reino de Murcia, sucediéndole su yerno Juan Chacón, quien repobló el monasterio de San Ginés.

Con los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, Cartagena se consagra como base naval y militar de primer orden de las expediciones a Italia y Berbería-

Se concentran los ejércitos y la flota, con lo que crecieron y prosperaron almacenes de bastimentos, astilleros, polvorines y las industrias auxiliares.

De aquí salían las tropas pero también venían los enemigos, berberiscos y genoveses, a atacarla.

El cardenal Cisneros fue nombrado en 1508 capitán general de las operaciones de África. Se establece Cartagena como punto de organización de la conquista de Orán, Bujía y Trípoli. Orán ciudad que cayó rápidamente un año más tarde en 1509. Y Trípoli en 1510.

## **Sociedad**

Tras la conquista cristiana se constituye en Cartagena una sociedad feudal fronteriza con características particulares. En ella no se encuentran las grandes diferencias de las sociedades feudales típicas, por gozar casi todos sus habitantes de los mismos derechos, al estar exentos de impuestos y no haber, en un primer momento, hidalgos reconocidos. La mayoría de la población la formaban pequeños propietarios de tierras, ganado o barcas y trabajadores del campo, la ciudad y el mar. La clase dominante estaba constituida por los descendientes de las familias más poderosas de entre las que llegaron a poblar la ciudad recién conquistada, las cuales consiguieron acumular las mejores tierras y grandes rebaños. Algunos de sus miembros participaban también en empresas comerciales y corsarias, como propietarios de embarcaciones o como asociados. En su mayoría descendían de los

"burgueses con caballo y armas" y de los "señores de navíos" de los que hablan los privilegios, además de los pocos caballeros e hidalgos que con ellos llegaron. Por otra parte, no debe olvidarse que en dos ocasiones (entre 1305 y 1346 y entre 1464 y 1503), Cartagena fue entregada a grandes señores (don Juan Manuel y los Fajardos) que la enfrentan a otras ciudades vecinas en sus luchas feudales. En cuanto al clero, tras ser abandonada por los obispos en 1291, tuvo muy poca presencia e importancia en la ciudad.

#### 4.5.1.2. Contexto urbanístico

Durante los años bajomedievales se gestó la estructura urbana de Cartagena, heredera de la musulmana, a partir de un castillo y una fortaleza que finalmente significó el poder de Castilla en el Mediterráneo durante más de dos siglos.

Durante el reinado de Enrique III (1390-1406) se reconstruyó la antigua fortaleza, reforzando su castillo con cinco torreones angulares y una maciza torre del homenaje, con sólidos muros de sillería y con entradas enrastrilladas, en las que graban en piedra las armas del rey de Castilla, que aún se conservan, junto allí actual auditorium y con la fecha de 1395.

Según recoge Juan Soler Cantó, la ocupación cristiana no modificó la disposición del limitado recinto fortificado existente, el cual quedaba reducido a un amplio coronamiento del antiguo monte Asclepios, el de la fortaleza de Asdrúbal y el del templo de la Salud mastieno.

La población musulmana que permaneció en la ciudad, ocupaba modestas viviendas desperdigadas por las laderas del cerro de la Concepción o pequeñas agrupaciones próximas al mar, constituyendo pequeñas aldeas de pescadores.

Finalmente, cuando el castillo es tomado por los castellanos, los mahometanos fueron expulsados del recinto fortificado, los cuales acabaron asentados en dos barrios algo más alejados: por un lado a las faldas del conocido El Castillo de los Moros, y por otro lado en la costera norte del barrio del Molinete.

La población castellana estuvo reducida a la guarnición hasta que surtieron efecto los privilegios prometidos en el Fuero de Córdoba otorgado por el rey Fernando III el Santo para promover entre los pobres campesinos de Castilla una corriente de familias emigrantes que poblasen la ciudad de Cartagena y los campos de su alrededor.



Alfonso X, otorga sucesivos privilegios confirmados por sus sucesores, en los que se delimitan un amplio término municipal, le conceden tierras y pastizales, eximen de impuestos sobre el comercio y el corso, y regulan la vida económica, política y judicial de la ciudad. Pero pese a tantas ventajas, Cartagena no consigue desarrollarse, rodeada de enemigos por tierra, procedentes de las tierras de Granada y Aragón, y por mar, procedentes de diversas procedencias, golpeada por la crisis política y económica, y sometida a nuevos peligros, como las epidemias de peste que aparecen en 1348. Como consecuencia de todos estos factores el campo queda desierto y la ciudad reducida a un pequeño núcleo amurallado, situado al pie del castillo y dominado por la iglesia de Santa María. Incluso el arrabal de época musulmana queda abandonado en los peores momentos.

Por todas partes pueden apreciarse restos de grandes edificios de tiempos pasados. Una estrecha franja de cultivos rodea la población, mientras que el resto del territorio es recuperado por la vegetación natural de pinadas y lentiscales, que sirven de refugio a una fauna variada y abundante.



1245, Septiembre 4. Alfonso X al Concejo de Cartagena, otorgándole término concejil.

#### CONCEJIL:

La repoblación concejil fue el modelo de repoblación que se llevó a cabo en los territorios al sur del río Duero, en Toledo, en el Valle del Ebro, y en la parte más al Sur de Cataluña, durante los siglos XI-XII. Fue una repoblación de iniciativa real, que se hizo sobre territorios con población musulmana preexistente o amenazados por los musulmanes. Al tratarse de un área de frontera, los monarcas hicieron importantes concesiones para atraer población a nuevos núcleos, que seguían el desarrollo social y económico de aquel tiempo, el del renacer urbano. Las concesiones de los reyes se plasmaban en documentos llamados fueros o cartas-puebla, en ellos se deja entrever que parte de la población que se atrevía a ir a poblar estos territorios fronterizos peligrosos eran ladrones y asesinos que huían de la justicia, o también siervos que querían librarse de la tutela señorial.

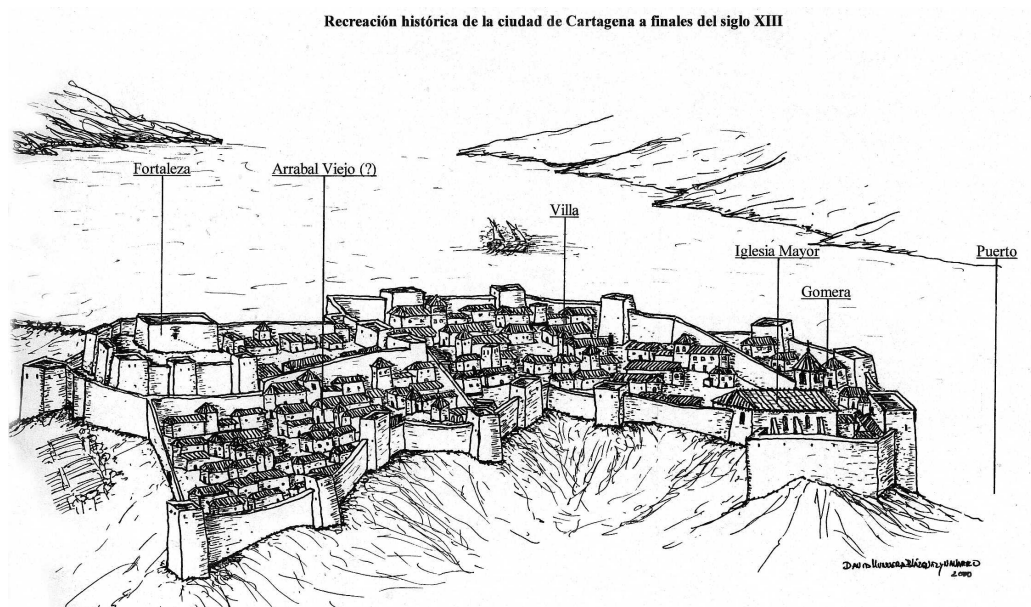
Munuera Navarro, recoge en su tesis como la ciudad a finales del siglo XV la ciudad experimenta un despegue demográfico y económico, que provoca el desplazamiento de la

población hacia el llano coincidiendo con los años de regulación y pacificación interna del territorio. La población bajó hacia la plaza del muelle y alrededores, extendiéndose sobre el camino de Murcia, a lo largo de la actual calle Mayor, surgiendo así el arrabal nuevo.

La necesidad de una defensa “arquitectónica” evidente en el siglo XV sólo fue solucionada a finales del siglo XVI, con la construcción de una muralla abaluartada y la erección de torres en determinados núcleos del litoral.

## EPIDEMIAS

En torno al espacio en que años antes los romanos tuvieron el foro, en época del asentamiento cristiano se convirtió en un descampado que normalmente estaba encharcado, punto al que confluían las vertientes de toda la colinas, que con las grandes lluvias se generaban espacios encharcado que se desecaban con gran lentitud, gran cantidad de mosquitos que generaban endemia palúdica que diezmaba a la población cartaginesa.



#### 4.5.1.2. Contexto arquitectónico

Los castellanos, tras la conquista de la ciudad en 1245, aprovecharon plenamente las fortificaciones islámicas, centrando los elementos defensivos en torno a la alcazaba. La despoblación y la inseguridad del territorio marcó el encasillamiento de los habitantes.

Sobre las fortificaciones cartageneras, la intervención más importante de los nuevos pobladores cristianos fue la construcción, probablemente bajo el reinado de Alfonso X el Sabio, de una gran torre sobre el antiguo alcázar islámico. Por la solidez de sus muros, llegó a ser conocida como el Macho del castillo.

Tras la conquista cristiana de la ciudad se construyó la Catedral de Santa María La Vieja.

En el extremo Oeste del recinto defensivo amurallado estaban incluidos dos edificios, en los que destacaban sus siluetas almenadas sobre la ladera rocosa en la que había edificado sus casas los pescadores y constituían el barrio de La Gomera, sobre lo que hoy es la Subida de la Muralla. Eran la Iglesia Mayor y la Abadía de la Orden Militar de Santa María de España, fundada por Alfonso X en 1272, nombrando como patrona a Santa María de Cartagena (Juan Soler Canto).

Este templo era generalmente conocido como "Iglesia Mayor", pero acabó siendo trasladado a Murcia.

#### 4.5.2. Urbanismo

Si la Cartagena islámica hubo de estar algo marginada con respecto a otros pueblos andalusíes, durante los años bajomedievales, se gestó la estructura urbana de Cartagena, heredera de la musulmana, a partir de un castillo y una fortaleza, que acabó significando el poder de Castilla en el Mediterráneo durante más de dos siglos, y que de un modo u otro, estructuró la vida cartagenera desde los años medievales y condicionó los posteriores.

Durante los siglos XIV y XV, el fenómeno urbano quedará reducido a la mínima expresión a duras penas mantenido por la guarnición encargada de la defensa de la fortaleza emplazada en la cumbre, y por las familias que poblaban sus laderas y los diseminados caseríos de los alrededores. No será hasta el siglo XVI, cuando el fenómeno urbano quedara reducida a la mínima expresión a cuando empiecen a materializarse los efectos de la política repobladora de los Reyes Católicos

El plano de Andrés Dávalos de 1541, pese a sus deformaciones y falta de escala, nos permite una aproximación bastante certera de la estructura urbana de la ciudad.





Lám. 148: croquis del corregidor Andrés Dávalos sobre Cartagena y su puerto (1541)

Como hemos visto en períodos anteriores, analizaremos la imagen de la ciudad, de la última etapa abarcable en este trabajo.

### **Trazado viario.**

La configuración de la vieja muralla en la parte de tierra, al norte y al oeste, estructuró dos vías urbanas que acabaron por articular la ciudad. En una ciudad que se caracterizaba por ser eminentemente de paso, sobre todo de mercancías, se conformaron dos caminos: el de Murcia. El otro camino era el de San Ginés, que se dirigía a este monasterio y a las tierras del Mar Menor.

### **Límites urbanos.**

Durante el periodo cristiano bajomedieval, la muralla era concebida como una línea de separación entre el campo y la ciudad, si bien en el caso de Cartagena fue algo diferente. La muralla aparte de cumplir como elemento defensivo e influir en la estructura urbana del núcleo, servía como elemento de separación entre dos ámbitos: de producción y hábitat.

Como refleja Manuel Navarro, la fortaleza de Cartagena, supuso un elemento único, fundamental e indispensable para la defensa de la población y el mantenimiento estratégico del puerto durante siglos, que empezaría a perder cierto sentido a partir del siglo XVI, con la expansión de la ciudad hacia el Molinete, que provocó la pérdida del sentido de alcazaba. (David Munuera Navarro "Las Murallas de la Edad Media").

El sistema defensivo de la ciudad a comienzos del siglo XVI era básicamente el mismo que se había estructurado dos siglos antes.

### **Barrios o distritos.**

Del mapa de Andrés Dávalos, pese a ser de una época algo posterior, podemos apreciar como el anquilosamiento de la población durante el siglo XIV y la mayor parte del XV, permite distinguir claramente el trazado urbano marcado por la muralla en esta época. Se aprecian dos recintos compartimentados y complementarios: la fortaleza, heredera de la alcazaba islámica y la ciudad, producto de la retracción urbana de la medina.

Cuando los castellanos consiguieron tomar la fortaleza, así como sus dependencias, expulsaron del recinto a los mahometanos existentes en aquel momento, quienes se establecieron en dos barrios, los cuales se encontraban situados a las afueras del recinto:

- El Castillo de los Moros. En él formarían un barrio pesquero que hoy en día es Santa Lucía y Los Mateos.



- El Cerro del Molinete, al norte, en lo que luego se llamaría como Santa Florentina. En el se construyó un conjunto de casas en hilera, formando un barrio que se llamó La Morería.
- Cerro de la Concepción, en el artesanos, pescadores, y soldados fueron construyendo sus viviendas por la ladera oeste.
- Barrio de Gomera, caía adaptándose al monte con vías paralelas a la actual calle del Osario, alrededor de la fachada oeste de la Iglesia.
- Recinto exterior, o *cynto forano*, era en el que circundaba la población u marcaba los límites de la ciudad.
- Arrabal viejo
- Parte alta del cerro o villa vieja

Con los años se estableció el arrabal de San Ginés a lo largo de la calle del Duque, y fue extendiéndose hacia San Diego.

### Hitos.

Catedral Vieja de Santa María, consiste en una construcción de carácter religiosa. Que formaba parte del recinto defensivo. Fue la única iglesia parroquial de Cartagena hasta el siglo XVIII. El templo se convirtió en parte del sistema defensivo, y aún hoy en día podemos apreciar el aspecto de fortaleza que posee, dominando el puerto y la plaza, formando una de las esquinas de la muralla, así como su torre almenada, hoy desmochada, en cuyo flanco se aprecia, lo que parece una aspillera de palo que cubría la puerta del Osario, es decir, la puerta principal.

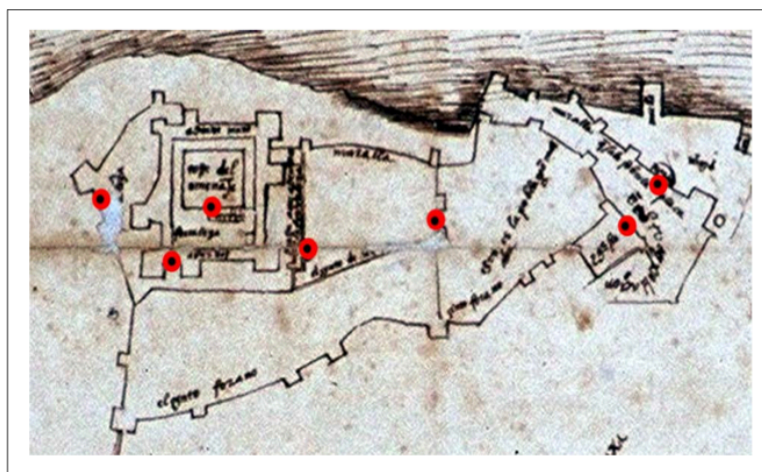


Fig. 8: Las puertas en el plano de Dávalos.

## EL PLANO DE CARTAGENA AL FINAL DE LA EDAD MEDIA.

Destruída o desaparecida casi totalmente la documentación medieval que se conservaba en Cartagena, al parecer durante las Comunidades\*, desapareció con ella la posibilidad de reconstruir con exactitud el plano de la Cartagena de los siglos XIII, XIV y XV. Sin embargo, gracias a los datos entresacados de los papeles del siglo XVI –escasísimos por desgracia al principio, y mucho más abundantes a partir de los años veinte, aunque menos interesantes-, gracias también a los restos arqueológicos y a los indicios y datos que aparecen en los planos de los siglos XVI, XVII y XVIII, e incluso en el callejero actual, podemos llegar a hacernos una idea aproximada de las dimensiones de Cartagena a finales del siglo XIV o principios del XV.

Como el tamaño de una ciudad depende de su población, la extensión de Cartagena tuvo que ser en esta época necesariamente muy reducida, en comparación con la que debió tener la ciudad en la época bizantina o árabe –no digamos la romana-, ya que en 1381 la población rondaba los 800 habitantes (176 vecinos), y no llegaba a los mil en 1500 (280-300 vecinos), lo que la situaba en el puesto número 14 o 15 de las poblaciones del reino de Murcia. Después, a lo largo del siglo XVI la población se multiplicará rápidamente (unos 5.000 habitantes a mediados de siglo), con el crecimiento consiguientes de la ciudad.

Pero en el siglo XIV y, por lo menos, en la primera mitad del XV Cartagena se reduce a lo que en el siglo XVI se llama La Villa Vieja, comprendida entre el castillo y la iglesia, a cuya puerta se celebraba el cabildo. Esta villa, naturalmente amurallada, debió contar pronto con un arrabal que podríamos situar entre La Puerta de la Villa (como todavía se llama a la plaza en la que se abría a la puerta de la muralla) y la calle Nueva, más o menos lo que luego se llamaría Barrio de los Pescadores y en el siglo XVI aún se llamaba el arrabal viejo (que no se debe confundir con el arrabal de San Roque o de las Puertas de Murcia, hoy Barrio del Carmen). Como a principios de este siglo XVI había una muralla antigua (es decir, por lo menos del siglo XV) que, más baja que la principal, protegía los alrededores de la iglesia, y una fuente (La Fuente Vieja, del siglo XVI) al final del callejón que hoy se llama de Las Escalericas, es de suponer que también aquella parte estuviera poblada.

De esta manera, la Cartagena bajomedieval aparece con una disposición muy frecuente en el Mediterráneo: un cerro situado a la orilla del mar, coronado por un castillo, y que oculta en su ladera que mira al Campo un caserío apiñado rodeado de murallas.

No es imposible –aunque sí discutible– que en el Molinete hubiera algunos edificios y población, ya que las excavaciones arqueológicas efectuadas allí han sacado a la luz una gran cantidad de cerámica de época medieval. Pero esta cerámica no parece una prueba concluyente de la existencia de una población estable en la zona después del siglo XIII.

## PLANO A FINALES DE LA EDAD MEDIA

Del plano, se observa en primer lugar, que la parte más importante de la pequeña ciudad se encuentra en el cerro que después se llamó de la Concepción, entre la iglesia y el castillo. Junto a este núcleo rodeado de murallas se extiende ladera abajo por la parte norte de arrabal abrigado del mar y buscando las dos vías de comunicación terrestres fundamentales: el camino de Murcia y el de San Ginés, hacia el Norte y el Este respectivamente. Estos caminos y sus afluentes servirán de ejes al posterior crecimiento urbano, que tendrá un primero y débil obstáculo natural en los cerros del Molinete y la Serreta, y en las charcas de la hondonada del camino de San Ginés. Pero la gran barrera será, durante siglos, el almarjal que se extendía más allá de la Serreta.

El muelle debía estar al pie del cerro fortificado sobre el que se levantaba la ciudad, amparado por las defensas de la parte más baja de ésta, el barrio de Gomera, que se extendía entre la iglesia y la Fuente Vieja, con su correspondiente muralla. Hacía tiempo que el antiguo puerto romano y bizantino había sido cegado por los materiales que arrastraba Benipila, la cual formó en aquella zona el Arenal.

Por último, en la parte oriental, enfrente del castillo, se podían ver los impresionantes restos del anfiteatro romano y otras construcciones antiguas: eran los Antigones o Antiguones.  
(Julio Mas)

#### 4.5.3. Arquitectura.

Según las leyes de *Las Partidas* “la muralla define a una ciudad”, es por ello que debe ser considerado como un hecho capital del sistema urbano medieval<sup>43</sup>, es decir, como un importante condicionante urbano tanto del espacio como de la infraestructura defensiva.

Los restos monumentales del ahora llamado Castillo de la Concepción nos muestran el legado de la ciudad medieval: una alcazaba islámica quizás levantada en su mayor parte en época almohade, a finales del siglo XII. Fruto de un rápido proceso de despoblamiento, el reducto defensivo musulmán se convertiría, tras la conquista castellana de 1245, en la ciudad cristiana. En estas fechas se completaría la fortificación con la construcción del gran Macho o torre del homenaje del castillo. Quedó entonces Cartagena convertida en un mínimo reducto encasillado que dominaba, en una costa despoblada, el único puerto de Castilla en el Mediterráneo.

Con la llegada de los cristianos, otros puntos del litoral cercano quedaron abandonados completamente, como la perdida población islámica de Susaña (en las cercanías de Mazarrón), o el gran palacio fortificado de la Murcia musulmana que dio nombre a Los Alcázares.

Otro de los elementos característicos de la ciudad bajomedieval fue la Iglesia Mayor (conocida actualmente como Catedral Antigua), cuyas ruinas aún no han perdido el pleno carácter defensivo que tuvo, formando parte de las murallas de la ciudad. En ella se pudo situar la sede abacial de la Orden de Santa María de España, cuyo escudo porta hoy la UPCT.

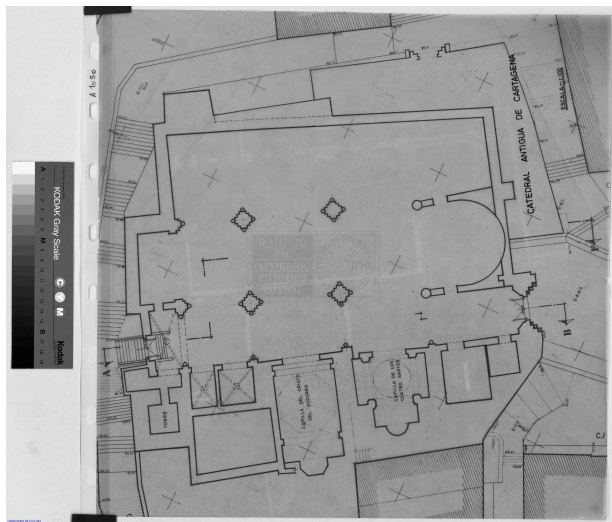
#### ARQUITECTURA RELIGIOSA: IGLESIA DE SANTA MARÍA LA VIEJA

La iglesia de Santa María nace, seguramente, por transformación de la antigua mezquita tras la conquista cristiana. Pensada como sede de la reinstaurada diócesis cartaginesa, vio abortada su vocación episcopal tras el abandono de la ciudad por el obispo y su cabildo, hartos de las incomodidades y peligros de la pequeña población costera.

---

<sup>43</sup> Munera Navarro. Tesis doctoral “Musulmanes y cristianos en el mediterráneo. La costa del sureste peninsular durante la Edad Media (s.VIII-XVI).

A partir de entonces, por muchos años, quedó como única parroquia cartagenera, siempre en deficientes condiciones de conservación que motivaron continuas reparaciones y reformas, entre las que destacan la construcción de la capilla de los Cuatro Santos en el siglo XVI y la del Cristo Moreno en el XVII. En 1777, y en vista del estado en que se encontraba y las nuevas necesidades de la población, la parroquia se trasladó a la recién construida iglesia de Santa María de Gracia, más amplia y más céntrica. Las continuas obras de reforma de Santa María la Vieja (como se le conoce tras la construcción de la Nueva) culminaron en la gran restauración (en realidad una reconstrucción) dirigida por el arquitecto Víctor Beltrí entre 1899 y 1904. Durante la Guerra Civil sufrió importantes daños que acabaron por arruinarla definitivamente.



Consiste en una iglesia de planta salón, que ha sufrido diversas transformaciones con el paso del tiempo, y en todas ellas se respetó la disposición de dicha planta salón, añadiéndose o super-poniéndose nuevos elementos arquitectónicos, según el estado de ruina y el estilo dominante del momento (Vigueira Lamadrid).

## 5 Catálogo

A continuación se expone un listado de edificios más representativos correspondientes a las épocas estudiadas en este trabajo. En ella, además de un resumen con las fechas de construcción de cada uno de ellos, mediante una gama de colores (reflejados a la izquierda de la tabla) se ha realizado una clasificación de estos por su importancia, para la futura guía. De mayor a menor importancia serían: rojo, naranja y por último el amarillo.

I	Edificio	Arquitecto/Director	Construido	Demolido
	Muralla Púnica		s. III a.C.	Restos
	Templo Molinete (Templo Negro) + sacellum Atargatis		s. II-I a.C.	Restos
	Teatro Romano		s. I a.C.	
	Anfiteatro Romano		s. I a.C.	Parcial
	Muralla Bizantina*		s. I a.C.	Restos
	Casa de la Fortuna		s. I a.C.	Restos
	Augusteum		s. I-II d.C.	Restos
	Decumano Máximo		s. I y IV d.C.	Parcial
	Foro Romano		s. I a.C.	Restos
	Termas Romanas		s. I d.C.	Restos
	Capitolium (Templo capitolino)		s. I a.C.	Restos
	Atrio		s. I d.C.	Restos
	Curia		s. I a.C.	Restos
	Columnata romana, c/Moreria Baja		s. II-I a.C.	Restos
	Torre Ciega		s. I a.C.	
	Necrópolis. Museo Arqueológico Municipal		s. IV-VI d.C.	
	Barrio Bizantino		s. VI-VII d.C.	Dem. Total
	Castillo de la Concepción		s. XII-XII	Parcial
	Catedral Santa María La Vieja		s. XII - XIII	Parcial
* Yacimiento conocido como muralla bizantina, pero es parte del porticus post scaenan del Teatro Romano				



## 6 Bibliografía

BELTRÁN, A.: *Acerca de los nombres de Cartagena en la edad Antigua*.

GOMEZ VIZCAÍNO, JUAN ANTONIO/ MARTÍNEZ LOPEZ, JOSÉ ANTONIO / MUNUERA NAVARRO, DAVID, 2003: *Castillos y Fortificaciones de la Comarca de Cartagena. Desde la época púnica hasta nuestros días*.

GOMEZ VIZCAÍNO, AURELIANO / MARTÍNEZ LOPEZ, JOSÉ ANTONIO / MUNUERA NAVARRO, DAVID, 2003: *Las Defensas de Cartagena y su Bahía. Estudio, Catalogación y Planos*.

MARTÍN CAMINO, MIGUEL/ BELMONTE MARÍN, J.A.1993: *La muralla púnica de Cartagena: valoración arqueológica y análisis epigráfico de sus materiales*.

MARTÍN CAMINO, MIGUEL, 1995-1996: *Observaciones sobre el urbanismo antiguo de Carthago-Nova y su arquitectura a partir de sus condicionantes orográficos*.

MARTÍNEZ ANDREU, MIGUEL / MARTÍN CAMINO, MIGUEL / GRANDAL LÓPEZ, ALFONSO / HENARES DÍAZ, FRANCISCO / EGEA BRUNO, PEDRO MARÍA, 1996: *Manual de Historia de Cartagena*

Mas García, J., 1986: *Historia de Cartagena. Vol. III*.

Mas García, J., 1986: *Historia de Cartagena. Vol. IV*.

Mas García, J., 1986: *Historia de Cartagena. Vol. V*.

Mas García, J., 1986: *Historia de Cartagena. Vol. VI*.

Negueruela Martínez, I., 2007: *Cartagena (Qartayanna al-Halfa). Propuestas sobre la Alcazaba del Castillo de la Concepción y sobre su pasado musulmán*.

Noguera Celdrán, J. M., 2003: *Arx Asdrubalis. Arqueología e Historia del Cerro del Molinete (Cartagena). Vol.I*.

Noguera Celdrán, J. M., Murcia, 2009: *Foro Hispaniae. Paisaje Urbano, Arquitectura, Programas Decorativos y Culto Imperial en los Foros de las ciudades Hispanorromanas*.

Noguera Celdrán, J. M., Y Abascal, J. M., 2003: *Fragmentos de Epígrafes e Inscripción con Litirae Aureae del foro y del Augusteum de Carthago Nova. Mastia 2*.

Olmos Sánchez I., 1989: *Cartagena y su entorno*.

Schulten, A., 2004: *Cartagena en la antiüedad*.

SOLER CANTÓ, JUAN, 1999: *Cartagena en sus remotos orígenes (1ª parte. La Confederación de Tartessos)*.

Soler Cantó, J., 1999: *Cartagena en sus remotos orígenes*.

Soler Cantó, J., 1993: *El Recinto de Cartagena*.

Soler Cantó, J., 1999: *La historia de Cartagena*.

Soler Cantó, J., 2002: *Puertas de Cartagena*.

Soler Cantó, J., y Rolandi Sánchez-Solís, M., 1991: *Los mastienos. El pueblo-crisol de la civilización occidental*.

Viqueira Lamadrid, M., 2003: *Santa María La Mayor. Catedral de Cartagena*.

Vizcaíno sanchez, J.: *Antig. crist. (Murcia) XIV*, 2007: *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII). La documentación arqueológica*

Autor desconocido: "Carthago Nova: Topografía y urbanística de una urbe Mediterránea privilegiada" (HAR2011-29330) del Ministerio de Economía y Competitividad, financiado parcialmente con Fondos FEDER.

Ramallo, S. y Martínez Andreu, M. (2010), "El puerto de Carthago Nova: eje de vertebración de la actividad comercial en el sureste de la Península Ibérica", *Bollettino di Archeologia on line*, Volume Speciale, Roma 2008, *Internacional Congress of Classical Archaeology*, p. 141-159.

Polybius, Strachan-Davidson J. L. (1888), *Selections from Polybius*, editado por Strachan-Davidson, Oxford

Martínez Andreu, M. (2004), "La topografía en Carthago Nova. Estado de la cuestión", *Mastia*, 3, p. 11-30.

Mas, J. (1985), *Historia de Cartagena*, Ediciones Mediterráneo, Murcia.

Fernández-Villamarzo, M. (1907), *Estudios Gráfico-Históricos de Cartagena*, J.M. Rubio Paredes, Cartagena.

Ruiz Valderas, E. // Martínez Andreu, M. / Martín Camino, M. / Ortiz Martínez, D. / portí durán, mariona / vidal nieta, milagros / soler huertas, begoña / fernández díaz, alicia / page del pozo, virginia / noguera celadrán, josé miguel / ramallo asensio, sebastián F., Murcia, 2001: *La casa romana en Carthago Nova.* "Arquitectura privada y programas decorativos".

gonzalez Simancas, M.: *Catálogo de España. Provincia de Murcia*, vol.II. Murcia, 1997 (reimp.), págs.336-339.

#### ARTICULOS:

Berrocal Caparrós, M<sup>o</sup>C. y de Miquel Santed, L.: *el urbanismo romano de Carthago-Nova: Ejes viarios*.

CHacón Bulnes, J.M. 2003: *Muralla Púnica de Cartagena*.

Fernández Rodríguez, David, 2005: *La toma de Carthago Nova por Publio Cornelio Escipión ¿Leyenda o Realidad?*

García del Toro: *Carthago Spartaria. Estudio Histórico-Arqueológico de la industria espartera en la Prehistoria y Edad Antigua en el Sureste*.

Grau Mira, Ignacio: *Continuidad y cambio en la trama urbana del Conventus Carthaginensis durante el proceso de romanización*.

Marín Baño, Carmen: *Un modelo estratigráfico de la Cartagena púnica: la muralla de Quart-Hadast*.

Martín Camino, Miguel: *Observaciones sobre el Urbanismo antiguo de Carthago-Nova y su arquitectura a partir de sus condicionantes orográficos*. 1995-1996

Martín Camino, M. / Marín Baño, Carmen: *Informe de la segunda actuación arqueológica en el hogar escuela de "La Milagrosa"*.

Autor desconocido, "Capiteles romanos y tardoantiguos de la región de Murcia. Catálogos de los capiteles".

Martínez Andreu, M.: *La topografía en Carthago Nova. Estado de la cuestión*. "Carthago Nova: Topografía y urbanística de una urbe Mediterránea privilegiada" (HAR2011-29330) del Ministerio de Economía y Competitividad, financiado parcialmente con Fondos FEDER.Mastia

## PLANOS:

Planos de Fernández-Villamarzo correspondientes a la época púnico-romana (siglo III a. C.)

- Bendala, M. y Blánquez, J.: "Arquitectura militar púnico-helenística en Hispania", en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Universidad Autónoma de Madrid*, 28-29, 2002-2003, pp. 145-159.

- Conesa García, C. y García García, E.: "Las áreas históricas de inundación en Cartagena: problemas de drenaje y actuaciones", en *Boletín de la A. G. E.*, 35, 2003, pp. 79-100.

- González Bravo, R. y Hernández Hidalgo, M.: *Cartagena púnica*. Editado por el Ayuntamiento de Cartagena y la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, Cartagena, 1987.

- Lillo, M. y Lillo, A.: "Precisiones sobre la evolución e historia del Almarjal de Cartagena según las fuentes antiguas", en *Homenaje al Profesor Juan Torres Fontes*, Murcia 1987, pp. 857-870.

- Martín Camino, M. y Roldán Bernal, B.: "Púnicos en Cartagena", en *Revista de Arqueología*, año XII, 124, 1991, pp. 18-24.

- Martín Camino, M.: "Cartagena durante época bárquida: precedentes y estado de la cuestión", en *La Segunda Guerra Púnica en Iberia. XIII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica* (Eivissa, 1998), Eivissa, 2000, pp. 9-24.

- Rabanal Alonso, M. A.: "Fuentes literarias del País Valenciano en la Antigüedad", en *Arqueología del País Valenciano. Panorama y perspectivas*. Anejo de la revista *Lucentum*. Universidad de Alicante, Alcoy, 1985, 548-649.

(estaba on line, pero ahora hay un fallo).

- Ramallo Asensio, S. F.: "Carthago Nova. Arqueología y Epigrafía de la muralla urbana", en *Defensa y Territorio en Hispania de los Escipiones a Augusto*. Universidad de León-Casa de Velazquez, Salamanca, 2003, pp. 325-362.

- Rodero Rianza, A.: "La ciudad de Cartagena en época púnica", en *Aula Orientalis*, 3, 1985, pp. 217-225.

- Ruiz Valderas, E. y Madrid Balanza, M<sup>o</sup>. J.: "Las murallas de Cartagena en la Antigüedad", en *Estudio y catalogación de las defensas de Cartagena y su bahía*, Murcia 2002, pp. 19-84.

## 7 Anexo gráfico

Pues los planos que sean grandes y queramos presentarlos en tamaño